

TANGREDO PINOCHET LE-BRUN

LA CONQUISTA DE CHILE EN EL SIGLO XX

— 38 —

SANTIAGO DE CHILE

Imp., Lit. i Encuadernacion "LA ILUSTRACION"

CALLE MONEDA, 855

—
1909

TANCREDO PINOCHET LE-BRUN

LA CONQUISTA DE CHILE

EN EL SIGLO XX

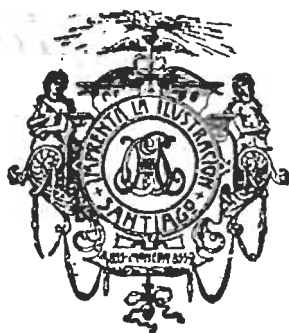
Director Pacheco *Pizarro*



SANTIAGO DE CHILE

IMP., LITOGRAFÍA Y ENCUADERNACION "LA ILUSTRACIÓN"
Moneda, 855

1909



16946

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi madre, mujer chilena que, para sostener a sus catorce hijos echó las bases de un Instituto de Educación donde se abrieron nuevos horizontes a las hijas del país i donde cerca de diez mil chilenas han ido a buscar amplitud para su cerebro i grandeza para su corazón.





PRÓLOGO



Nuestro país va a cumplir cien años de vida independiente, va a ser luego un adulto mayor de edad. Su existencia se ha deslizado hasta ahora como la de un muchacho varonil, inquieto, valiente i jeneroso. Todavía no ha tomado bien en serio la vida i no ha pensado casi nada para el mañana.

Pero ya le llega la hora de que se recoja por un momento a meditar en los graves problemas que tiene que resolver. Presento en este libro uno de esos problemas, uno de los que mas afectan a su nombre, a su porvenir i acaso a su existencia misma. Espero que le dediquemos la atencion i el patriotismo que son necesarios para darle solucion.





LA CONQUISTA DE CHILE EN EL SIGLO XX



CAPÍTULO I



Individualismo nacional en nuestros días

Individualismo i socialismo.—La doctrina Monroe.—La independencia de Panamá.—Yanquis i Japoneses.—Asimilacion de los elementos extranjeros.—Italia en el exterior.—Proteccion de los diversos paises a sus marinas mercantes.—Egoismo nacional en Nueva Zelanda.—Una página del programa de educacion en Rio Janeiro.—Opiniones de filósofos, sociólogos i estadistas.—Tarifas protectoras.—Una leccion del Congreso Pan-Americano.—Una compra de Argentina en Europa.—Los chilenos en el Chubut.—Nuestras ilusiones.

Con la fórmula «Ser es luchar, vivir es vencer», sintetiza un eminente hombre de ciencia contemporáneo su libro acerca de la lucha universal. (1) Mientras los refinados sentimientos

idealistas de la humanidad buscan la solución a sus anhelos de paz, de justicia i de igualdad, la naturaleza persiste en su ciego empeño de demostrarnos en cada segundo de su existencia interminable i en cada detalle de su escenario sin límites que la lucha es la ley suprema de la vida. No entra, sin embargo, en el dominio del presente estudio el comprobar que en todo el mundo, en los tres reinos de la naturaleza, la ley de la existencia es la lucha, lucha de unos seres vivientes contra otros i de todos contra la materia bruta. La exposición de esta importante tesis queda de lleno en el campo de la biología, ciencia que nos demuestra con lujo de observaciones i con exactitud casi matemática la imperiosa necesidad de la lucha i que ha llegado a decirnos que la noble utopía de la justicia que ha forjado la mente humana no tiene fundamento científico. (2)

«El mundo progresa, nos dice un libro reciente, por el triunfo de los mas fuertes en el combate de la vida; este ha sido el dogma de todos los tiempos i predicado en todo lugar por la naturaleza. En el mundo astronómico, en el mundo mineral, en el vegetal, en el animal, la filosofía de todo lo que nos muestra el espectáculo de la vida se encierra en esta frase vulgar: quítate que necesito tu lugar. (Ote-toi de la que je m'y mette). (3)

Alfredo Mahan, distinguido escritor norteamer-

ricano en cuyas ideas se empapan los estadistas yanquis, nos dice que, como el hombre civilizado tiene necesidad cada dia mayor de terrenos para ocupar, va siempre buscando nuevos espacios donde establecerse i desarrollarse. Pero como sucede que el planeta está íntegramente explorado e inventariado ya no hai continentes ni islas desiertas; solo hai territorios mas o ménos ocupados por una poblacion mas o ménos numerosa, mas o ménos bien dotada i mas o ménos bien organizada. De aqui procede la direccion natural de las corrientes humanas, cuyo impulso, como todas las fuerzas naturales, toma la direccion de la menor resistencia. Cuando dos pueblos, uno altamente organizado i otro de organizacion inferior o rudimentaria, se encuentran, nos dice, el resultado no es dudoso: el primero desposee al segundo, porque el derecho de anterior ocupante desaparece delante del derecho de superior esplotante. Segun Mahan, discutir sobre la moralidad de los fenómenos que se desarrollan de acuerdo con ese principio, es como discutir sobre la moralidad de un terremoto. (4)

Sin embargo, sociólogos distinguidos se esmeran por formular nuevos sistemas sociales sobre bases de igualdad i justicia i una parte considerable de la opinion mundial espera con profunda fé el advenimiento de una nueva era de reivindicaciones i de paz i felicidad universal.

les. El despertar de las masas trabajadoras que cada dia estudian con mas interes los problemas sociales, la difusion de la cultura humana, que arrancada a las bibliotecas, laboratorios i museos, se empeña por invadir todos los paises i todos los hogares, la facilidad de comunicaciones, que con la locomotora i el vapor han acercado las fronteras i puesto en contacto playas lejanas, el desarrollo portentoso del intercambio comercial, las tupidas mallas de cobre con que el telégrafo envuelve a todo el mundo, los frecuentes congresos internacionales, las exposiciones mundiales, la union postal universal, la aficion creciente por los viajes, las visitas que reyes, emperadores i presidentes se cambian de uno a otro pais, la magnanimidad con que han procedido casi todas las naciones del orbe frente a las desgracias de San Francisco, Valparaiso i Mesina, todo esto i muchos otros hechos análogos de que nos hace testigos la historia de hoi dia podrian hacer en realidad creer que el mundo se prepara para seguir el camino que le señalan los socialistas igualitarios que preconizan la paz, la fraternidad i la igualdad humanas. Esos sociólogos creen que van empujando la humanidad hácia la fusion de todas las patrias i de todas las razas, creen que no está léjos el dia en que todas las artillerías se conviertan en rieles i arados i todos los cuarteles i fortalezas en escuelas i universidades. Este modo

de pensar, que se ha apoderado algo de nuestros espíritus en estos últimos tiempos, amortigua, como es natural, los sentimientos de Patria, sacrificándolos a los sentimientos de humanidad i en ello debemos encontrar una de las razones de la notoria decadencia del civismo chileno. Como no es nuestro propósito discutir doctrinas sociales en el curso de este libro, que discusion hemos tenido harta ya, sino simplemente esponer una serie de hechos i observaciones, será conveniente que miéntras llega el ansiado dia de la igualdad universal, miéntras se prepara el grandioso banquete en donde encontrarán asiento el lord ingles al lado del fueguino i el Kronprinz aleman al lado del bosquimano, nosotros fijemos nuestra atencion en los hechos reales que se pasan en las naciones para que inspiremos nuestra conducta mas en realidades que en teorías, mas en hechos que en doctrinas.

No podemos ir a buscar inspiracion para nuestra conducta en teorías o sistemas filosóficos por mucha que sea la verdad que prometan. Mas de un filósofo nos dice que ha de llegar el dia en que el lenguaje actual será inútil i cada uno comunicará sus impresiones por medio de la trasmision directa del pensamiento; sin embargo, aunque creamos en ese sueño, no hemos de abandonar aun el cultivo de nuestras lenguas. Vemos ya casi resuelto el problema de la

aeronavegacion que seguramente ha de concluir con trenes i vapores; pero eso no es razon para que no se construyan dia a dia nuevas líneas férreas i nuevos trasatlánticos. No sabemos qué nos prepara el porvenir i no podemos pedir consejos para nuestra conducta a los soñadores del mañana, sino a los realistas del pasado i del presente.

Hace mas o ménos cuarenta años que estas ideas de paz social i de absoluta justicia humana han principiado a estenderse en libros, revistas, diarios, conferencias, congresos, levantamientos populares. I en ese mismo espacio de cuarenta años hemos podido ver las guerras franco-alemana, anglo-boer, hispano-yanqui, ruso-japonesa, que comparadas con todas las guerras que les han precedido en los últimos siglos resultan mas caras así en vidas, como en intereses económicos.

No se concibe un gobierno para los países del mundo, grandes o pequeños, que no tenga su ministerio de guerra. No se concibe una nacion sin ejército, sin cuarteles, sin fortalezas, sin armada. Cada dia se hacen mas cuantiosas inversiones para mejorar los elementos de combate. Estados Unidos que hasta ayer se podia jactar de ser la nacion que con relacion a su importancia tenia el mas reducido presupuesto de guerra, entra ya a figurar entre las primeras potencias militares del mundo. Acaba

de mandar su flota al Pacífico para asegurar su independencia en este mar i para la defensa del Atlántico ya principia a construir nuevas unidades de combate. Inglaterra, la clásica tierra de la libertad, que ha despreciado la rigurosa militarizacion de Alemania, se dispone ya a instituir el servicio militar obligatorio. En cuanto al poder naval británico hemos visto que el Gobierno i la opinion pública han estado acordes en hacer inversiones fabulosas para asegurarse a toda costa el predominio de las olas. Su presupuesto de guerra es de sesenta i dos millones de libras, i sus nuevas construcciones navales autorizadas ya para el ejercicio de 1909-1910 importan 222,129,850 francos. (5) En Francia, el Gobierno ha resuelto recientemente invertir tres mil millones de francos para incrementar su poder marítimo. (6) En Rusia, la Douma aprobó para el presente año un presupuesto de guerra que asciende a quinientos doce millones de rublos, lo que significa un exceso de cuarenta i cuatro millones sobre el presupuesto anterior. (7) A Europa le cuesta al año mas de veinte mil millones de francos la defensa de sus distintas nacionalidades. (8) Una sola de las grandes potencias, Alemania, ha calculado que el costo probable en que la haria incurrir una guerra con otra nacion europea seria la suma de veinte millones de marcos diarios en dinero efectivo, siendo todavia inmen-

samente mayor la pérdida indirecta. (9) Charles Richet sostiene que a Francia le costaría cien millones de francos cada día de guerra. (10)

Italia ha sido uno de los mas formidables baluartes del socialismo igualitario i en consecuencia de las ideas anti-militaristas. Sin embargo, ante la idea de que la Patria puede verse amenazada los socialistas han hecho tabla rasa de sus doctrinas i filosofías i han declarado en manifiestos públicos que «si bajo cualquier pretexto el extranjero invadiera el territorio italiano, tambien ellos, tomarian sus fusiles i acudirian a las fronteras, aunque fuese bajo las insignias de la Casa de Saboya i del Rei Víctor Manuel». Nos batiremos por el derecho de Italia, han dicho, por nuestras tradiciones, por nuestras costumbres, por el idioma nacional i por nuestro hogar». (11)

LA DOCTRINA MONROE

La integridad de nuestro territorio, nuestra propia independencia nacional, como la independencia de todas las jóvenes repúblicas sudamericanas que no contaban con suficientes medios de defensa en esa época de expansion territorial, llamada colonizacion europea, no la debemos a nuestra capacidad de resistencia; pero tampoco la debemos a altos principios internacionales de justicia. La debemos princi-

palmente al justificado interes que tenian los Estados Unidos en no dar asiento cerca de sus costas a futuros rivales que podrian amenazar su porvenir.

Ese temor dió nacimiento a la doctrina de Monroe, que, cristalizada en la bella fórmula «América para los Americanos» no podemos tomarla como un emblema de justicia, de altruismo ni de solidaridad americana, sino como la resultante de una necesidad nacional.

Formulada el año 1823 en un mensaje del Presidente Monroe, su doctrina ha sufrido, con el trascurso del tiempo, las modificaciones que la conveniencia de los Estados Unidos ha hecho necesarias. Monroe dijo en su mensaje que «los continentes americanos por la forma libre e independiente que han tomado i que mantienen, no deben ser considerados por ninguna potencia europea como tierra que se preste a mas amplia colonizacion; dijo tambien que los Estados Unidos declaraban considerar como peligroso para su paz i seguridad toda tentativa de estension europea a cualquiera porcion de este hemisferio. «No hemos intervenido», agregaba «i no intervendremos jamas en las colonias o dependencias actuales de ninguna potencia europea. Pero en los Estados que han proclamado su independencia i la han mantenido, a los cuales hemos reconocido su independencia despues de madura consideracion i si-

guiendo principios de justicia, no podriamos considerar una intervencion de cualquier potencia europea para oprimirlos o para controlar de cualquier manera su destino sino como una manifestacion de sentimientos hostiles a los Estados Unidos».

Estas declaraciones de un mensaje presidencial, motivadas por cuestiones como la intervencion francesa en la península que hacian temer que las naciones europeas ayudaran a España a establecer su autoridad en las colonias sud-americanas i trataran de adquirir territorios en el Nuevo Mundo, son las que a traves del tiempo, se han cristalizado en la legendaria fórmula «América para los Americanos». El Presidente Grant amplió la doctrina Monroe cuando declaró en 1870 que: «ninguna potencia europea puede adquirir por ningun medio, sea guerra, colonizacion o anexion ninguna porcion del territorio americano, aun cuando el pueblo anexionado sea el que lo solicite». Este mismo principio se ha estendido mas aun, dándose como cosa aceptada que los Estados Unidos se opondrian a todo traspaso que una nacion europea hiciera a otra de los territorios o parte de territorios que poseen en América. Se puede estar seguro de que seria provocar una guerra el que Alemania tratara de comprar la isla de Santo Tomas. Se ha sostenido que si Holanda llegara a formar parte de la Confederacion Jermánica los

Estados Unidos no podrian consentir que las colonias holandesas del hemisferio occidental fuesen comprendidas en el arreglo. Es tambien casi seguro que se opondrian a que la Francia cediera a Alemania o Inglaterra la Guadalupe o la Martinica. (12)

Al mismo tiempo que vemos ampliarse la doctrina de Monroe en el sentido que favorece a los Estados Unidos, la vemos restringirse en la parte que se refiere a su no intervencion en los asuntos de las naciones europeas, i de sus colonias actuales. Un distinguido comentador de esta doctrina que fué delegado yanqui al primer Congreso Científico Pan-Americano dice que si los Estados Unidos están abandonando la parte de la doctrina Monroe que desautoriza toda idea de intervencion en los asuntos europeos, no les acompaña la lójica para insistir en prohibir la intromision de Europa en los asuntos de América; pero reconoce que por encima de la lójica están los intereses supremos de su nacion (13).

I la doctrina de Monroe seguirá evolucionando tanto i en tal forma como sea necesario a los Estados Unidos. Ahora que el Japon se levanta envolverá tambien esa doctrina la idea de que los estados asiáticos, así como los europeos, no pueden por ningun motivo adquirir territorios en América, aun cuando quiera decir que los Estados Unidos pueden tener Hawai i las Filipinas, salvo el caso de que aumente de tal ma-

nera el poder japonés que no permita a la doctrina la evolución que le imprima la conveniencia yanqui.

Puede estar contenta la América del Sur de haber tenido esa blanda almohada donde reposar su cabeza durante un siglo; pero es conveniente que se apresure a comprender que debemos reposar algún día en nuestra propia potencia porque en cuestiones internacionales imperan más las imposiciones de la fuerza que los principios de justicia.

Los contratos internacionales no son evangelios en que podamos reposar, i la historia nos muestra cómo, de una u otra manera, un país bastante fuerte para imponer su voluntad encuentra el modo de desentenderse de lo que ha convenido o ha proclamado como doctrina. Estados Unidos firmó en 1868 el tratado de Burlingame con la China. Los dos países reconocieron cordialmente «el derecho inherente e inalienable de todo hombre para cambiar de residencia así como la ventaja mutua de una emigración o inmigración libres de sus ciudadanos o súbditos respectivos de un país al otro, sea por motivos de curiosidad, sea por negocios, sea para establecerse en residencia permanente». Ese no era más que el bello enunciado de los principios que siempre había sostenido la Unión Americana. Pero tan pronto como los Estados Unidos vieron que la inmi-

gracion china tomaba proporciones que no les convenian, encontraron la manera de escluirlos, firmando un nuevo acuerdo en Pekin segun el cual los Estados Unidos estaban autorizados para limitar o suspender, pero no para prohibir la inmigracion china. De acuerdo con ese nuevo convenio internacional que el Gobierno yanqui, conciente de sus intereses, supo provocar i exigir contra la voluntad de los chinos, se han dictado las leyes vijentes que suspenden la inmigracion china. (14)

El Japon, procediendo con filosofía análoga ha escluido rigurosamente de su territorio multitudes de trabajadores chinos i coreanos. (15)

Aun tratándose de deudas internacionales no hai que hacerse muchas ilusiones en cuanto al triunfo de los principios de justicia. «Si una nacion débil, dice Cary Coolidge, se resiste al cumplimiento de sus obligaciones contraidas puede estar segura de que corre el riesgo de ser saqueada i de perder su independencia». Pero «si el imperio ruso se declara en bancarrota, la pérdida seria enorme para los franceses que son sus acreedores principales i que sin duda tendrian que soportarla resignadamente. (16)

LA INDEPENDENCIA DE PANAMÁ

Los Estados Unidos negociaban con la República de Colombia la cesion de una faja de te-

rreno en el Istmo de Panamá para continuar la obra que fracasó en manos de los franceses. La gran nación no tardó en convencerse de que no llegaría a obtener de Colombia la desmembración que solicitaba de una parte de su territorio. Comprendieron los estadistas norteamericanos que sería más fácil tratar con el departamento de Panamá dándole a éste previamente su independencia. El 3 de Noviembre de 1903 el departamento de Panamá se declaraba independiente. Para tomar semejante medida no contaba con ninguna de las condiciones que son indispensables a todo país independiente, sino con el apoyo incondicional de los Estados Unidos que tenían necesidad de ese pequeño Estado independiente para obtener, con apariencias de justicia, lo que no podían obtener de Colombia. Es un hecho histórico comprobado que los Estados Unidos provocaron ese movimiento e impidieron al Gobierno central de Colombia que llevara a cabo medida alguna de sofocamiento en su propio territorio sublevado. El día 11 del mismo mes de Noviembre el Gobierno de los Estados Unidos reconoció la independencia de la República de Panamá i días después negociaba con ella el tratado relativo a la apertura del Canal sobre las bases que deseaba el Gobierno de Wáshington. (17)

Tenemos mucho que aprender de Estados Unidos; esa nación debe servirnos de maestra,

i toda clase de razones nos aconsejan conservar su amistad i su trato constante con nosotros. Pero es necesario que sepamos bien lo que se pasa a nuestro alrededor, que conozcamos las desgracias de las hermanas a quienes no hemos podido ayudar para tomar siquiera nosotros las medidas preventivas que nos aconsejen los hechos, i para que no digamos, como lo ha hecho recientemente un reputado periodista nacional, que principia a clarear el porvenir de Chile porque fuertes firmas norte-americanas van a hacer valiosas adquisiciones en nuestras pampas salitreras.

YANQUIS I JAPONESES

Después que el Japon mostró al mundo que era una nacion capaz de hacer frente a las grandes potencias europeas, halagado por sus grandiosos triunfos, ha pensado en estender su esfera de trabajo a las lejanas costas que limitan su mar. Lentamente al principio, i con creciente frecuencia en seguida, han desembarcado en California, precedidos de estudiantes universitarios i de viajeros comerciantes, ejércitos de operarios llamados por el mas alto salario i por el espíritu de progreso i de expansion.

Los Estados Unidos han sido jenerosos para recibir los cargamentos de hombres del otro lado del Atlántico porque veian cifrado en ellos gran

parte del porvenir del país. ¿Por qué estos japoneses sóbrios, trabajadores, inteligentes, civilizados, pacíficos han encontrado tan abierta oposicion en las provincias occidentales yanquis hasta el extremo de tomar medidas en contra de ellos que han estado a punto de provocar una guerra? Sin entrar a estudiar el problema en todas sus faces i sin seguir detalladamente su historia, podemos decir que la cuestion japonesa en California se ha presentado casi de repente. Estados Unidos tenia profundas simpatías por el Japon i en su última guerra estuvo moralmente siempre a su lado. Las Universidades yanquis han sido las altas escuelas que han modernizado el espíritu nipon. Los norteamericanos han tomado de la mano a los japoneses para llevarlos a ocupar su lugar entre las grandes potencias. I los Estados Unidos hasta hace poco han estado satisfechos de su obra porque han derivado de ella inmensas ventajas comerciales hasta el extremo de que el intercambio de ámbas naciones ha llegado a la suma crecida de quinientos millones de francos. (18)

Pero tan pronto como el Japon principió a organizar su invasion sistematizada en la costa del Pacífico con el propósito definido de formar en Norte-América un Shin Nihon (Nuevo Japon) i tan pronto como los yanquis se convencieron de que estos nuevos inmigrantes, a diferencia de los europeos, no se asimilarían jamás a ellos

sino que serian sus rivales a causa de sus menores necesidades i mas bajo ideal de vida, tan pronto como los invasores principiaron a adquirir propiedades, a formar capitales i a vivir en grupos solidarios, se levantó brúscamente el problema asiático en California, problema que luego se estendió a las demas provincias del Pacífico, luego a todos los Estados Unidos, uno de los problemas mas formidables que va a tener que carear la humanidad porque es el problema de dos razas poderosas que han de ventilar algun dia en el Pacífico sus odios nacientes con una guerra de la talla de su inmenso escenario.

Los emigrantes japoneses no dejan jamas de estar vijilados por su Gobierno, el que entiende que conservan obligaciones hácia su pais, por lo cual reconoce que tambien les debe su ayuda. (19) Los japoneses han construido en Hawai muchos templos budistas que luchan contra el cristianismo. Han fundado sus propias escuelas que las hacen funcionar cuando las yanquis están cerradas, para poder, aprovechando de ámbas, adquirir la civilizacion europea i conservar su espíritu asiático. Los maestros de sus escuelas desarrollan en los niños el amor por la patria japonesa i por el Mikado, cuyo retrato adorna la sala. (20)

En estas islas, que son territorio yanqui, los japoneses llegaron como simples coolies, con-

tratados por un ínfimo salario. Sin capitales, pero a fuerza de asociacion, amenazan ya de acaparar las grandes plantaciones de azúcar, que son toda la riqueza de las islas (21) En 1905 estos japoneses hawaianos enviaron a su patria diez i seis millones i medio de francos. (22) Con lo que ha pasado en Hawai ya han tenido para alarmarse los californianos, que han principiado a ver repetirse en su suelo lo que ha ocurrido en sus islas de avanzada. Hai en California cincuenta mil japoneses (23) i esto no seria grave si Estados Unidos insiste en su propósito de no admitir mas inmigrantes de raza amarilla, pues de lo contrario ya veríamos cómo el Japón vaciaría sus millones de hombres en las costas yanquis. Debemos tener presente que el excedente de los nacimientos sobre las defunciones en el Japon, pais ya sobrepoblado, es de setecientas mil almas anuales. (24) Sin embargo, estos pocos japoneses han ido abarcando cada dia un campo mas ámplio en la extension de sus negocios i de su influencia. Han tomado grande empeño en adquirir terrenos i hoi dia tienen pertenencias de inmenso valor. En sus empresas industriales han tenido grandes éxitos. Una compañía japonesa, la Kangyosha, tiene a su cargo importantes trabajos de líneas férreas. En Seattle i en Portland, otras empresas japonesas ocupan mas de tres mil obreros nipones. (25) Estas agrupaciones japo-

nesas toman mui pronto un aspecto oriental. Louis Aubert cita, de un trabajo publicado por Shinora Inko con el título «El litoral occidental de los Estados Unidos se está japonizando», el párrafo siguiente: «En estos últimos tiempos, habiendo prosperado nuestras colonias de los Estados Unidos, se han puesto a la moda las linternas i los fuegos artificiales japoneses. Este año sobre todo, en los lugares habitados por emigrantes japoneses, se habria podido tomar la fiesta de la independendia yanqui por una fiesta de orientales. Los diarios de California se han preguntado si se trata de una fiesta americana o de una fiesta oriental. Es la confesion hecha por ellos de las empresas japonesas. Era como la proclamacion de la independendia de un estado asiático. Ah! Bajo numerosas linternas japonesas ¿cuándo podrá celebrarse la fundacion de un Shin Nihon?» (26)

El japonés en Estados Unidos trabaja, estudia, inquiere, juzga; pero no se abandona jamás i no pierde ni su cabeza ni su corazon de japonés. Sabe que su Patria no está ahí, sino al otro lado de las olas, en el Pais del Sol Levante, i trabaja para su raza i para su Patria. Está dispuesto a aprender de cualquier instructor; pero todo lo que aprende i adquiere es para el Japon. No tiene amor ni apego sino para su pueblo i para su tierra. Su industria, su temperancia, su ambicion, son vir-

tudes, pero que no cuentan para América. (27). I estas marcadas tendencias del emigrante japonés son sostenidas por el Gobierno del Mikado, que hace todo lo necesario para que los emigrantes japoneses no olviden su pais (28). Hasta el presente, el Gobierno japonés no ha aprobado jamás que sus hijos se naturalicen en el extranjero, (29) aunque por razones especiales ha variado en ocasiones de conducta.

Leroy-Beaulieu (30) dice que si el acceso de la costa norte-americana les estuviera libremente abierto a los japoneses, no les seria necesario talvez un cuarto de siglo para rechazar a los blancos de la California al Este de Sierra Nevada o de las montañas Rocosas. Todo el far-west americano arriesgaría de ser pacíficamente la conquista del Asia.

Lo que Estados Unidos considera, pues, mas grave, es que estos inmigrantes no se asimilen a su democracia. Los yanquis pueden asimilar, i han dado buenas pruebas de ello, a todos los pueblos de Europa, a todos los pueblos de raza blanca; pero no asimilarán a los amarillos, como no han asimilado a los negros. Esta historia típica evita entrar en muchos detalles en cuanto a las diferencias de raza, tal como se sienten en Estados Unidos. Una jóven se casa; el niño que da a luz trae huellas evidentes de sangre negra. El marido hace una investigacion sobre los ascendientes de su mujer, i encuentra que

dos o tres jeneraciones ántes un mestizo habia entrado en la familia: la mancha disimulada en dos jeneraciones ha reaparecido en el recién nacido. El marido pide el divorcio i las leyes de su país se lo conceden. (31)

Por los japoneses se siente ya repugnancia en los Estados yanquis del Oeste. En California tienen verdadera necesidad de sus brazos; este rico Estado, con tantas industrias florecientes, tiene apénas 3.86 habitantes por kilómetro cuadrado, i las industrias de frutas en conserva reclaman nuevos operarios. (32) En un meeting de la Asociacion anti-japonesa (33) un yanqui decia: «Si no empleamos japoneses no podemos trabajar. Gano mucho dinero en las ciruelas; pero prefiero que esas ciruelas se pudran ántes de emplear japoneses para su cultivo». (34)

California ha principiado a defenderse de esta invasion en todas las formas posibles. Su Cámara ha dictado leyes de prohibicion para que adquieran bienes raíces. El Board of Education ha tomado la resolucion de no admitir alumnos japoneses en las escuelas públicas yanquis, relegándolos a escuelas especiales, donde están privados de los principales medios de asimilacion europea. Estas medidas han sido, en realidad, las que han hecho que todo Estados Unidos i el mundo entero presten atencion al problema amarillo en el Pacífico de América.

El incidente de las escuelas motivó reclamaciones del Gobierno del Mikado ante el Gobierno federal, el que ha tenido un verdadero conflicto con el Gobierno provincial de California.

Mientras los japoneses protestan de la injusticia de los yanquis es, sin duda, interesante observar cómo son recibidos los yanquis en el Japon. Desde luego, no son ahí los norte-americanos admitidos en las escuelas públicas; no tienen permiso para poseer terrenos o para ocuparse en negocios de minas. Los extranjeros pueden poseer edificios, pero los terrenos sobre los cuales se levantan estos edificios no pueden comprarlos, sino arrendarlos (35). El trabajador yanqui en el Japon no tiene permiso de trabajar sin una licencia de la prefectura del distrito donde reside, i esta licencia no le es dada, jeneralmente, si la plaza que solicita la desea tambien un japonés. La revision de las tarifas, puesta en vigor en 1906, establece un impuesto de 40 a 45 % sobre los artículos alimenticios que consumen los extranjeros. (36)

El Gobierno japonés, que cree necesario proteger a sus ciudadanos en su territorio, accediendo a una solicitud de operarios nacionales, ha aceptado pagarles en los trabajos de los ferrocarriles del Estado salario doble del que les paga por las mismas faenas a los chinos. (37)

Estas medidas de tan marcado egoismo na-

cional que sostienen los pueblos yanqui i japones, no pueden defenderse con un Código de Justicia o con una balanza en la mano, sino con el argumento supremo del interes i de la conveniencia nacional.

El derecho de establecer a qué extranjero se acordará o rehusará la entrada en el pais, nos dice Cary Coolidge, pertenece de una manera esencial a los Estados bastante poderosos para afirmarlo. (38)

Es verdad que nosotros no somos una nacion poderosa, pero debemos meditar friamente ántes de ir a buscar la emigracion japonesa, como hemos estado empeñados en hacerlo últimamente. El mismo autor recién citado dice que «la presencia de un número considerable de japoneses en los territorios de la América latina, puede provocar tarde o temprano una cierta agitacion. Esto ocurrirá tanto mas pronto cuanto mayor éxito tengan en sus negocios los recién llegados. Esta hipótesis no tiene nada de improbable, pues los japoneses se han mostrado ya a la altura de una concurrencia mas seria que la de la América del Sur. No debe esperarse que ellos eviten esta hostilidad a fuerza de modestia o por una pronta asimilacion. En Estados Unidos, en efecto, donde los japoneses han confesado que tenian mucho que aprender, se les ha reprochado mui a menudo su insoportable orgullo; ¿qué será en estos paises donde

ellos se sentirán superiores en todo a los que los rodean?» 39)

ASIMILACION DE LOS ELEMENTOS ESTRANJEROS

A pesar de lo anterior, los telegramas nos han dicho que Roosevelt i Taft se han mostrado partidarios del Japon en los incidentes de California i que están resueltos a toda costa a hacerles ámplia justicia a los nipones en la República. Semejante actitud de dos estadistas jeniales tiene toda la apariencia de un jesto de absoluta equidad que acata primero los encumbrados principios de una humanidad superior ántes que las altas conveniencias de su propio pais. Pero se hace difícil interpretar la actitud de los dos presidentes norte-americanos como una manifestacion de simple justicia i equidad. Ya hemos visto cómo los japoneses no se asimilan a la democracia yanqui, ya hemos visto cómo tienden a formar en Estados Unidos un nuevo Japon con súbditos fieles al Mikado i atentos a sus órdenes. I nosotros sabemos que uno de los principios—ejes de la civilizacion yanqui es la asimilacion de toda la corriente humana que recibe a su democracia, a su standard of living, a su bandera, hasta el extremo de que persiguen que el recién llegado mire con desprecio a su patria de oríjen. I en realidad, los Estados Unidos han dado pruebas

hasta hoy de un asombroso poder de asimilación. La mayor parte de los hijos de alemanes en Estados Unidos no solo hablan de preferencia el inglés al alemán, sino que a veces consideran vergonzoso hablar el alemán. Todos se dicen puros yanquis i un gran número de alemanes nacidos en Alemania, pero naturalizados en Estados Unidos hacen otro tanto. La fidelidad de los yanquis-alemanes a su país adoptivo es tan fuerte que según la opinión de observadores competentes, una guerra entre este país i su antigua patria les aparecería como una calamidad terrible, pero los encontraría prontos a luchar por los Estados Unidos contra Alemania. (40)

Andrés Carnegie, inglés de nacimiento, en uno de sus libros se jacta de ser yanqui, de pertenecer a la primera nación del mundo, a la más rica, a la más noble, a la más genial. (41) Nos recuerda él también un incidente de un maestro de forja en una gran fábrica yanqui. El día del aniversario de la independencia norte-americana pasaba frente a su fábrica cuando sintió el ruido del trabajo dentro de los talleres. Al entrar i ver que algunos de los operarios estaban empeñados en la reparación de una caldera, prorrumpió en amargos reproches contra esos ciudadanos dejenerados que trabajaban el día sagrado del 4 de Julio. No podía soportar semejante sacrilegio:

hizo salir a todos los operarios de la fábrica i casi despidió al encargado a quien nunca perdonó su profanacion. Ese entusiasta admirador del 4 de Julio era un extranjero, hijo de extranjero, nacido en el extranjero, pero nacionalizado en Estados Unidos i, en consecuencia, ciudadano norte-americano que piensa, trabaja i vive como tal. (42)

Un ejemplo elocuente de cómo el extranjero se convierte en ciudadano norte-americano i abandona su patria de oríjen nos lo ofrece Jacobo A. Riis, dinamarques que ya hombre se dirigió a la gran República donde tuvo que luchar heroicamente en todas las capas sociales hasta llegar a ocupar la envidiable situacion i nombre de que hoy goza. El nos cuenta cómo al volver a la tierra de su cuna, de su madre i de su esposa cayó enfermo, abatido i descorazonado.

«Cuando ya no tenia fiebre, nos dice él mismo, se llevó mi lecho a una pieza que daba al mar. El sol danzaba sobre las olas; las montañas de Suecia se destacaban azules sobre el horizonte. Los navíos pasaban con sus velas desplegadas, abriendo surcos en la gran ruta marítima de las naciones. Pero ni el sol ni la calma del día tenían elocuencia para mí. Ahí estaba yo con el corazón enfermo, abatido i desgraciado, sin poder decir yo mismo por qué.

De repente pasó allá a lo lejos un navío en

cuyo tope flotaba el pabellon de la libertad, i la brisa desplegándolo hacía aparecer brillante i distinta cada una de sus estrellas. En ese momento supe lo que tenía. Se fué la enfermedad, se fueron el abatimiento i las ideas negras. Olvidé la debilidad i el sufrimiento, las recomendaciones del médico i de la enfermera, me levanté en mi lecho i grité i lloré ajitando mi pañuelo hácia la bandera que pasaba allá léjos. Supe entónces que esa bandera era la mia i que yo habia llegado a ser un americano de verdad. ¡ di gracias al cielo, i como le pasó al paralítico de la biblia, me levanté i, sano, volví a mi Patria». (43)

Son de un aleman, Richard Guenter, nacionalizado en Norte América, estas palabras reproducidas i ensalzadas por Roosevelt: «Despues de haber pasado el período de naturalizacion, no somos ya alemanes, somos americanos. Nuestra adhesion a América no puede medirse por el tiempo que llevamos de permanencia aquí. Somos americanos desde el momento en que pisamos este territorio hasta aquel en que reposemos en sepulcros de América. Combatiremos por los Estados Unidos tantas veces como sea necesario. América ante todo i siempre, América contra Alemania, contra el mundo entero, con razon o sin ella. América siempre, somos americanos. (44)

Roosevelt considera como un elemento per-

nicioso para la Patria a todo inmigrante que conserve su espíritu extranjero i juzga preciso americanizarlo tan pronto como llegue a Estados Unidos. «Nuestros soldados, dice, nuestros estadistas i oradores, nuestros exploradores, conquistadores de territorios i fundadores de República, los que han elaborado nuestras leyes i velado por su cumplimiento, aquellos cuya energía e ingenio han creado la maravillosa prosperidad material que nos rodea, han fundado sus conocimientos en las enseñanzas de todas las épocas i de todos los países; pero, no obstante, han pensado i trabajado, han vivido i han muerto únicamente como americanos. Recibimos perfectamente al alemán o al irlandés que se convierten en americanos, pero no nos sirven para nada cuando siguen siendo irlandeses o alemanes. El extranjero no debe traernos sus antipatías religiosas o nacionales, sino ahogarlas en el amor a nuestra patria comun i gloriarse de aquello de que nos gloriamos nosotros. No solo debe reverenciar nuestro pabellon como al primero de todos sino que no debe colocar a su lado ningun otro. Debe aprender a solemnizar el aniversario de Washington ántes que el de la reina o el del Kaiser i el 4 de Julio ántes que la fiesta de San Patrich. Ante todo, el inmigrante debe aprender a hablar, a pensar i a proceder como miembro de los Estados Unidos». (45)

En 1903, en un discurso lleno de elevado i

triumfal imperialismo, pronunciado en San Francisco, el Presidente Roosevelt proclamó que la soberanía del Pacífico debía pertenecer a los Estados Unidos. Declaró que en la historia del mundo se abría una era nueva, le era del Pacífico». (46)

Siendo, pues, la idea de asimilación esencial para el triunfo de los Estados Unidos, i Roosevelt uno de los mas fogosos sostenedores de esa idea, i viéndose además bien claramente que no se puede tener esperanzas en la asimilación de los inmigrantes nipones ¿cómo podría explicarse una conducta de Roosevelt tendente a recibir a los japoneses i darles en territorio yanqui todas las facilidades que da a los demás inmigrantes? La causa de esa política habrá que buscarla en otras partes, como ser en el poder asombroso de la flota japonesa i en la circunstancia de que aun no está concluido el canal de Panamá, ni se hayan puesto el ejército ni la flota norte-americanos al nivel de las dificultades que tendría que vencer. No olvidemos que el Japon se prepara aumentando día a día su poder naval i tengamos presente que los japoneses han sostenido que si llegara el caso de una guerra con los Estados Unidos el Japon sería el vencedor. (47). También significa algo que el presupuesto yanqui de 1908-1909 consulte 180 millones de aumento para la guerra i 130 millones para la Marina.

Cabe entónces preguntarnos si debemos aceptar esta actitud de Roosevelt i Taft como una promesa absoluta de paz i justicia, a despecho de las conveniencias nacionales o si debemos considerarla como un procedimiento dilatorio que permita prepararse para adoptar un temperamento decidido. El único caso en que podamos estar seguros de la paz en el Pacífico es que ámbas grandes naciones estén bien preparadas para la guerra.

Estas dificultades yanqui-japonesas, que aun no han tenido solucion, son una prueba de palpitante actualidad de que las naciones llevan hasta sus mas rigurosos extremos su egoismo colectivo, desentendiéndose de las altas leyes de una justicia superior. Una nacion restringe la entrada en su territorio a un pueblo sobrio, intelijente i laborioso i tiende a prohibirle a los que ya ha recibido muchos de los derechos que son inherentes a todos los pobladores de cualquiera nacion, sean o nó sus ciudadanos. I todo esto no en virtud de principios de justicia i de igualdad sociales, sino en virtud de simples conveniencias nacionales. La otra nacion que tiene hambre de expansion i de conquistas económicas quiere llevar la esfera de su dominio i de su nacionalidad al seno de otros paises, quiere esparramar por el orbe a sus ciudadanos, conservándolos a todos como súbditos fieles que van a luchar en playas leja-

nas con otras razas i otras civilizaciones para gloria i provecho de la patria lejana.

A pesar de esto i de los miles de ejemplos que nos ofrece la historia, nosotros hacemos compañía a los países latinos que han sido con frecuencia mas apegados a los principios i las teorías políticas i filosóficas que a las conveniencias nacionales. Los sajones, por el contrario, toman con mas frecuencia el partido de la conveniencia, sin preguntarse si la razon abstracta los juzgará ilógicos. Esta diferencia entre las ideas políticas latinas i anglo-sajonas se ilustra con la comparacion de dos frases históricas. Perezcan las colonias ántes que un principio, decia la República Francesa. i Lincoln durante la guerra civil declaraba: «Es una situacion no una teoría la que tenemos que carear». (48). Estados Unidos a raiz de votar la lei Dingley de altas tarifas protectoras para su país, exijia con las demas naciones la política de puertas abiertas en la China. Un historiador yanqui, profesor universitario, comentando esta conducta de su Gobierno, dice que a primera vista puede parecer cómica, pero que en tales materias las naciones no hacen caso de la lógica ni de la equidad. (49)

ITALIA EN EL ESTERIOR

Alemania no ve con placer que se pierdan tantos súbditos de su Imperio, confundiéndose en la democracia yanqui. A veces creen que estos alemanes podrian mantener su individualidad nacional en Estados Unidos. Pero los mas patriotas hubieran querido ver formarse con sus emigrantes un gran Estado aleman en Australia, Brasil o Argentina. (50)

Italia supera al Japon en su empeño por formar nuevas Italias en el seno mismo de otras nacionalidades. Tan pronto como ha visto que el exceso de poblacion que no puede contener el pais se dirijia al extranjero en busca de mayores facilidades de vida, ha comprendido que esas corrientes migratorias son una fuerza económica i política que era conveniente encauzar i aprovechar. En su mecanismo gubernamental ha creado una especie de nuevo ministerio con el nombre de Comisariado de Emigracion que tiene a su cargo informar, dirijir i ayudar a los colonos italianos que se dirijen al exterior. No se conforman los gobernantes italianos con las ventajas que deriva la emigracion a causa de que sus ciudadanos van a encontrar mejores condiciones de vida, a causa de que se facilita la lucha a los que quedan en el pais, libres de la plétora i de la concu-

rrencia, a causa de los millones de millones de liras que los emigrados envían a la madre patria desde los países donde trabajan, a causa de que estimulan la esportación italiana i a causa de las gruesas entradas que procuran a su flota comercial con sus propios pasajes, pues, como se comprende, el Gobierno ha hecho reglamentos especiales que no permiten a la marina mercante extranjera que embarque a los emigrantes italianos, lo que puede ser un egoísmo, pero es una realidad (51).

Va además tras de fines de alta política, al pretender, como ya lo hemos visto que lo hace el Japon, estender su propia nacionalidad, su propio espíritu, sus propias tradiciones, su propia lengua, al seno de otras nacionalidades. Sus proyectos de colonización sistemática en Estados Unidos, Canadá i Australia han fracasado debido a las medidas restrictivas que han tomado estos países contra la emigración latina, i al empeño que tienen por asimilarse a los que ya han recibido. El jenio de los estadistas italianos ha comprendido que deben dirigir su corriente emigratoria hácia la América del Sur, donde han enviado comisiones especiales que estudien las condiciones del suelo i del clima i que consigan toda clase de facilidades de los Gobiernos del Brasil, de la Arjentina i Chile para los colonos que nos puedan enviar. Han caído en la cuenta de que tienen justos dere-

chos a la conquista de estas tierras que les descubriera hace cuatro siglos su navegante jenoves i que hoi reclaman para la expansion de su raza i de su jenio. En Chile ha sabido Italia hacer grandes conquistas i fundar pedazos de la patria vieja que responden admirablemente a los fines de la nueva política de expansion colonial italiana.

Hace solo pocos meses que se ha celebrado en Italia el primer Congreso de los Italianos en el Exterior, del que ha dado cuenta con bulliciosos aplausos una parte de la prensa nacional. (52) En ese patriótico Congreso de hombres que hacen un culto de sus deberes cívicos, se han ocupado de la organizacion de las colonias i núcleos coloniales italianos en el extranjero. Se creó un comité central de carácter permanente i residente en las capitales de los diversos paises para velar por el bienestar i los intereses morales i materiales de la colonia, para ampararlos en sus contratos de trabajo, para mantener siempre despierto en ellos el constante amor a la patria lejana. Se aprobó el programa de la enseñanza del italiano en las colonias, debiendo cada núcleo colonial tener las escuelas necesarias, ayudadas por el Gobierno italiano. Uno de los congresales, Basilio Cittadini, manifestó que los italianos no debian pedir la ciudadanía de los paises hácia donde emigran, por la cual siempre sienten repugnancia. alu-

diendo, en medio de locos aplausos, al amor creciente que los italianos sienten por la madre patria en el suelo extraño, donde van a trabajar por el aumento de sus riquezas.

Esta política de Italia habla mui alto en favor del espíritu de nacionalidad de su Gobierno i le conquistará grandes triunfos si no se estrella contra el espíritu de nacionalidad de los países donde quiere estender su poderío. Desde luego, los países sajones, aun teniendo gran necesidad de brazos están tomando toda clase de medidas tendientes a restringir la entrada de inmigrantes italianos. En muchas ciudades de Missisipi, los yanquis quisieron en 1907 espulsar de sus escuelas públicas a los niños italianos, tal como California lo ha querido hacer con los chinos i japoneses. (53) Numerosas son las restricciones que los Estados Unidos han impuesto a la inmigracion tanto en forma de exigencias de dinero, como de conocimientos, de edad, de moral, de salud. Los irlandeses, los alemanes, los italianos, los eslavos, los armenios, siempre que han vivido agrupados por razas, por lenguas, con sus rejímenes i sus necesidades de ántes, han sido denunciados como peligros públicos. (54) I se ponen en vigor todas las fuerzas asimiladoras yanquis para desatar estos nudos i dispersar a sus individuos en las agrupaciones puramente americanas.

UNA PÁJINA DEL PROGRAMA DE EDUCACION
EN RIO JANEIRO

Los países jóvenes ya se defienden también, aun los de la América del Sur, de esta expansión política que persiguen Italia i otros países sobrepoblados. En Brasil se han constituido grupos de nacionalidad extranjera que han tomado gran incremento i que se han esmerado por conservar su lengua i sus tradiciones. Las autoridades del Brasil ponen hoi día dificultades a que lleguen nuevos colonos a incrementar esos centros. Pierre Denis, que estudia el Brasil del siglo XX, nos dice, hablando de la educación en ese país, que una de las funciones principales de la escuela en el Brasil, es la misión que ella tiene de formar la nacionalidad brasilera. No se trata, solamente, como ántes, de desarrollar los sentimientos de patriotismo latentes en el alma de todos los niños, sino de conquistar a su patria nueva los hijos de los inmigrantes extranjeros. Transcribe a continuación un programa de las escuelas municipales de Rio, a propósito de las clases de instrucción cívica. Dice así: «El número de los alumnos extranjeros en las escuelas del distrito es grande. Conviene, en consecuencia, que el profesor al definir la idea de Patria no insista sobre la idea de la tierra donde se ha nacido

porque ella seria contraria a la propaganda que debemos hacer en favor de nuestro pais. El extranjero encontraria ahí razones para amar, no al Brasil, sino la tierra de donde viene. En lugar de hablar frecuentemente de la idea abstracta de patria, que el profesor hable del Brasil, que afirme dogmáticamente, como para espresar una verdad religiosa, que el Brasil es, de todos los paises del mundo, el mas bello, el mas noble, el mas digno de ser amado». (55)

EGOISMO NACIONAL DE NUEVA ZELANDA

Nueva Zelanda es una colonia que ha estado dando al mundo ejemplos de todo jénero para resolver sus problemas sociales. Léjos de ser una discípula de Europa, puede, en mas de un capítulo, ser su maestra. Bajo la influencia de Mr. Reeves se presentó al Parlamento de esa colonia un proyecto de lei que con ligeras modificaciones ha entrado en la lejislacion neozelandesa en las leyes de 1896 i de 1899. Este proyecto que tendia a restringir la inmigracion de los colonos calificados de no deseables, atrajo críticas de todas partes del mundo. Exijía este proyecto tal conjunto de cualidades de parte de los colonos que un humorista pretendia que si Jesucristo i sus doce apóstoles se presentaban en Nueva Zelanda, el proyecto de

lei los clasificaria con certeza entre los no deseables i los haria reembarcarse en el próximo vapor. En realidad la proposicion de Mr. Reeves no tenia nada de extravagante. Espresaba sencillamente la opinion jeneral de la colonia sobre los peligros de la inmigracion, opinion que puede resumirse en una fórmula clásica: Nueva Zelanda para los nuevos zelandeses (56).

Desde 1898 principiaron a llegar obreros austriacos que se establecian en la isla setentrional, al norte de Auckland para trabajar en la explotacion de la goma kauri, especie de resina que se encuentra en abundancia en aquella rejion. Como hacian buenos negocios, llamaron mas compatriotas i su número creció rápidamente. No se les podia clasificar entre los no deseables; eran jente de buenos antecedentes, sóbrios, resistentes, trabajadores. Sin embargo, el pais se preocupó seriamente del problema. Los diputados de las circunscripciones interesadas llevaron la cuestion al Parlamento pidiendo al Gobierno que cumpliera con su deber porque no se podia estar convirtiendo a la Colonia en la presa de los pobres del viejo mundo. Sostenan que si no se obraba con enerjía la rejion situada al norte de Auckland caeria en las manos de extranjeros. I el Gobierno, que está ahí para defender a los nacionales, dictó una lei regularizando las condiciones de la explotacion de la goma kauri, protejiendo sériamente a los

nacionales i librando al pais de una invasion extranjera (57).

PROTECCION DE LOS DIVERSOS PAISES
A SUS MARINAS MERCANTES

Las naciones han comprendido que fomentar la construccion de navíos nacionales i proteger a la marina mercante nacional significa no solo asegurar la prosperidad comercial del pais sino tambien prepararse mejor para la defensa nacional tanto por los nuevos elementos materiales con que se puede contar en un caso de guerra como por el mayor número de hombres avezados a los rigores del mar de que se puede disponer. «Se puede admitir ahora lo mismo que antiguamente, dice Mahan, que es un gran elemento de poder naval la existencia de una numerosa poblacion dedicada a profesiones que tengan mas o ménos relacion con el mar» i agrega que la única manera de crear este elemento es por medio de un gran comercio hecho bajo la bandera nacional (58).

No hai que creer, nos dice un diputado frances, Joseph Thierry, que la funcion militar de la marina mercante haya concluido, tiene todavia un rol que desempeñar en la guerra marítima de los paises bien organizados. La marina mercante es la base de una marina de guerra poderosa i respetada (59).

La navegacion de gran velocidad pierde poco a poco su carácter privado i comercial—dice Roger Lambelin—para llegar a ser una empresa nacional. Su presupuesto viene a ser en cierta manera una prolongacion del presupuesto del Estado (60).

Así vemos que desde hace ya mucho tiempo las naciones se han preocupado de favorecer en todas formas el incremento de su marina mercante. En Alemania el Estado paga cada año a su marina mercante subvenciones por una suma de mas de ocho millones de marcos, exijiendo solo servicios por un valor inmensamente menor. (61) Los navíos deben ser construidos en Alemania, con materiales alemanes; deben tanto como sea posible llevar víveres i carbon aleman para su consumo i su tripulacion debe ser compuesta esclusivamente de alemanes, movilizables en caso de guerra. (62) Las reparaciones de importancia deben ser hechas tambien en astilleros alemanes (63).

Austria paga subvenciones a su marina por mas de seis millones i medio de francos (64). Rusia pagó el año 1899 mas de ocho millones i medio de rublos (65). Italia cerca de diez millones de liras (66). Japon pagó a sus compañías en 1901 cerca de dieziseis millones de francos (67).

Todos los paises a mas de pagar primas a sus marinas existentes, pagan tambien primas de

construccion que varian segun el material empleado, el tonelaje i la velocidad de los diversos vapores que se construyen en los astilleros nacionales.

Casi todos tambien reservan a su bandera el comercio de cabotaje. I considérese que el cabotaje de Estados Unidos, esclusivamente reservado al pabellon estrellado, como dice Paul Rousiers, no es un cabotaje tímido, limitado a una débil estension de sus costas i a algunos puertos; comprende la navegacion entre los puertos americanos del Atlántico i los puertos americanos del Pacífico. De Nueva York a San Francisco es considerado como cabotaje americano (68).

Hai, sin embargo, un pais poderoso que se distingue por su liberalidad i que podria perturbar nuestro criterio. Es Inglaterra que dice sostener la igualdad absoluta de los pabellones en el sentido de tratar a todos los navíos, nacionales o extranjeros, con iguales prerrogativas. Ella ha sabido tan hábilmente acreditar esta opinion, proclamándola solemnemente desde las tribunas de sus cámaras, que ha concluido por encontrar en el continente muchas personas, entre ellas hombres de Estado, que la creen i la propagan. Es que en su buena fé, se han contentado con juzgar las apariencias, i no han ido al fondo de una lejislacion que, sin ser mas liberal que las otras, se ha preocupado mas

de la fachada i ha estudiado los términos que emplea para no dejar pasar ninguno que parezca crear una desigualdad a beneficio de sus nacionales (69).

En efecto, Inglaterra, en dos siglos de proteccionismo exajerado, consiguió constituir una marina tal, que dejaba tras de sí a todas las otras marinas europeas. Despues llegó el momento en que le convenia predicar estas ideas de liberalismo para provocar medidas análogas en los demas paises, segura de no ser rivalizada. Sin embargo, Inglaterra da hoi dia a sus nacionales ciertos favores que significan un apoyo decidido. Sus subvenciones postales, bajo la capa de ser un servicio pagado, son gruesas primas con que favorece determinado jénero de navegacion. Sus subvenciones militares las acuerdan a las compañías nacionales sin otra obligacion, en tiempo de paz, que el haber hecho construir sus navíos segun los planes aprobados por el Almirantazgo. I todavia acuerdan otras subvenciones, como la concedida a la Jamarawa Fruit and Produce Association, que no persigue otra cosa que proteger intereses comerciales nacionales. Existen, ademas, en ese pais muchas otras medidas embozadas que constituyen un verdadero réjimen de favor para la flota comercial inglesa. Para citar solo un caso mas, diré que los puertos de comercio en Inglaterra son absolutamente independientes

del Estado. Pertenecen a individuos o colectividades que, en jeneral, son grandes armadores ingleses. Estas personalidades fijan todos los derechos i agregan a su tarifa comun una tarifa especial para los navíos que llenan condiciones determinadas. Estas condiciones son de tal naturaleza, que solo las pueden cumplir las construcciones inglesas, de manera que a una pretendida igualdad oficial corresponde una desigualdad de hecho mui favorable a la marina nacional. (70)

OPINIONES DE FILÓSOFOS, SOCIÓLOGOS I ESTADISTAS

Nosotros somos una nacion caballeresca que vibra siempre al unísono de los mas refinados sentimientos de humanidad i altruismo, razon por la cual, cuando vemos que un pais toma medidas, dictadas por su egoismo nacional, tendentes a favorecer a sus ciudadanos contra los intereses de los extranjeros, prorrumpen nuestros distinguidos diaristas en exclamaciones de sorpresa, condenando las nuevas medidas como retrógadas o medioevales. Sin embargo, las nuevas tendencias egoistas de las naciones son la respuesta a los sábios consejos de sociólogos distinguidos i estadistas eminentes.

El filósofo ingles Herbert Spencer ha aconsejado al Japon que prohiba terminantemente a los extranjeros la adquisicion de bienes raices

i el arrendamiento por términos fijos por contrato. Tambien les ha recomendado que les prohiba la explotacion de sus minas i del comercio de cabotaje. (71) El sabio frances Le-Bon (72) aconseja a su pais, entre otras cosas de la misma índole, que exija un impuesto del 25 % de sus rentas o salarios a todo extranjero, naturalizado o no, establecido en Francia desde cincuenta años atras. Taft, actual Presidente de los Estados Unidos, siendo Gobernador Provisional de Cuba, recomendaba en un discurso a los jóvenes universitarios cubanos que se dedicaran al comercio i a la industria. «Todo el mundo reconoce vuestra capacidad i vuestra habilidad, les decia, i en la próxima jeneracion no tendreis dificultad en colocaros en primera línea, a fin de que los bancos i las casas de comercio i navieras de este pais estén en manos de cubanos i no de extranjeros». (73)

Estos consejos se van siguiendo al pié de la letra. Ya hemos visto en las páginas anteriores las medidas que han tomado los japoneses en contra de los extranjeros, haciendo merecido honor a los sinceros consejos del filósofo ingles. Por su parte, los yanquis se están dando prisa en tomar medidas análogas. No tenemos para qué repetir lo que se ha hecho en California. El 25 de Febrero del presente año anunciaban de Curson que el Senado del Estado de Nevada habia aprobado el proyecto de lei que prohíbe a

los extranjeros la adquisicion de inmuebles. (74) En Febrero de este año tambien se presentó a la Cámara de Diputados cubana un proyecto de lei por el cual se prohíbe a los extranjeros poseer propiedades inmuebles en Cuba. (75) En Marzo se nos comunicaba que la Cámara habia rechazado el proyecto, sin duda por las altas influencias yanquis, cuyos intereses lesionaba. (76) El proyecto volvió a presentarse en el sentido de que seria necesaria la naturalizacion para adquirir inmuebles.

La Cámara francesa ha tratado ya de exigir un impuesto especial sobre la renta a todo extranjero residente en el pais. Los noruegos han dictado una lei provisoria para oponer obstáculos a la adquisicion por extranjeros de sus caidas de agua, mientras hacen una legislacion mas completa. (77)

La nueva lei de minas de Méjico prohíbe que las compañías extranjeras adquieran minas en la República por su propia cuenta, aunque en circunstancias especiales establece algunas escepciones. (78)

La lei francesa de 15 de Julio de 1893 no concede a los extranjeros los beneficios del socorro médico gratuito, y muchas comunas francesas tienen actualmente pasadas a la Embajada italiana las cuentas por los gastos de estadia en hospitales franceses de obreros italianos radicados en Francia desde treinta o cuarenta

años. (79) El Ministro Plenipotenciario de Italia, que protestaba con razon de la dureza de la lei francesa, ha propuesto ciertas leyes de reciprocidad de socorros que no hagan pesar sobre una nacion gastos que corresponden a otra, i al mismo tiempo sostiene que un Estado puede exijirle a otro el repatriamiento de sus enfermos crónicos.

En casi todos los paises los extranjeros encuentran dificultades que les oponen las leyes, tanto para el desarrollo de industrias, como para el ejercicio de profesiones liberales i para el empleo de los mismos obreros, como hemos visto que pasa en el Japon, donde se pospone sistemáticamente al operario extranjero en competencia con uno nacional. En Francia ningun extranjero puede ejercer una profesion liberal. En Italia no puede ejercer su profesion un médico que no sea italiano. (80)

TARIFAS PROTECTORAS

Casi todas las naciones del mundo han creado tarifas protectoras que gravan los artículos extranjeros, no tanto por crearse entradas para arcas fiscales, como para provocar el nacimiento e impulsar el desarrollo de las industrias nacionales. La única nacion poderosa, Inglaterra, que ha observado una política de puertas abiertas por razones mui especiales que se la hacian

recomendable, está variando ya de opinion i la veremos luego seguir el ejemplo que le dictan sus propias colonias. En Estados Unidos las tarifas han sido murallas insalvables para toda industria extranjera; i al mismo tiempo esa nacion ha conseguido formar en el espíritu de sus ciudadanos la idea fija de que nada es bueno si no es de origen yanqui. No les importa que lo extranjero sea mas barato o tenga mejor apariencia: lo rechaza sistemáticamente por no poseer el mérito de ser nacional. «En este capítulo, nos dice un jóven chileno que ha estado cerca de diez años en Estados Unidos como ingeniero de ferrocarriles, el yanqui es fanático, tanto que no comprende el adelanto de su pais sin la base de hacerse todo ahí mismo». (81) Se sabe que Benjamín Franklin vestia en Europa los modestos trajes que producian los jóvenes telares yankis, i en una ocasion que se le preguntó por qué no se hacia trajear en alguna elegante tienda parisiense, contestó que llevaba con orgullo su tosco traje, i que no vestiría mejor miéntras la industria de su patria no le ofreciera mejores producciones. Hoi se les podria hacer sus trajes de ceremonia a los reyes de Europa con telas norte-americanas.

Este proteccionismo yanqui va mas léjos al pretender, no solo proteger las industrias de fácil desarrollo en el pais, sino aquellas cuya implantacion exige sacrificios casi insalvables. I

todavía, un profesor de economía política de una Universidad yanqui, recomienda al pueblo norteamericano que adapte sus gustos i necesidades a los recursos de produccion de su patria. «Es indispensable, dice, que el pueblo americano llegue a alimentarse de los productos que mejor se dan en su terreno, i deje de consumir, en cantidades tan considerables como lo hace actualmente, los productos impropios de nuestro suelo». Hace extensivas estas observaciones a otras clases de consumo, como la del vestuario, recomendando para los yanquis el uso del algodón en las prendas exteriores de preferencia a la lana, de mas difícil obtencion en el pais. (82)

UNA LECCION DEL CONGRESO PAN-AMERICANO

La sesion inaugural del Congreso Americano, que reunió en el Teatro Municipal a los representantes de todas las naciones del Nuevo Mundo, con sus bellos discursos en diversos matices de español, con la fusion en una sola armonía de todos los himnos patrios, pudo tomarse por momentos, en medio del fogoso entusiasmo del auditorio, como una expansion de amor internacional que no reconocía límites i en que cada nacion abdicaba de sus intereses i tradiciones propias para levantar un altar comun a una sola patria americana.

El representante oficial de los Estados Unidos nos dijo que ya habian pasado los tiempos de la lucha i que habíamos llegado a la época de la cooperacion, en que todos debiéramos abrirnos los brazos. Fué gloriosamente aplaudido i el rector de la Universidad oficial dejó su asiento para ir a felicitar en público al orador yanqui. En las sesiones ordinarias del Congreso, otro delegado norte-americano trató de convencernos de las ventajas de la política de puertas abiertas.

Al cerrarse las sesiones declaraba orgullosamente el rector de nuestra Universidad que este Congreso no habia hecho nada útil para el provecho pecuniario, pues ni habia aumentado la riqueza de las naciones, ni descubierto nuevos medios de ganar dinero (83).

Se equivocaba el rector de la Universidad, como se han equivocado todos los que no han visto en la delegacion yanqui otra cosa que una vanguardia de pacíficos exploradores de su patria, que vienen a buscar en la América del Sur ancho campo para su expansion comercial. Las palabras de Mr. Row, tan bulliciosamente aplaudidas, pretendian turbar nuestro criterio. Pero nosotros no podemos creer que haya concluido la lucha porque ha triunfado la cooperacion, pues que sabemos que la cooperacion no es sino una nueva arma para la lucha. Por otra parte, Estados Unidos es el pais que tiene

ménos razon para hablarnos de política de puertas abiertas, aun cuando tiene justificados motivos para tratar de estender su comercio entre nosotros.

Un escritor arjentino nos ha dicho que ellos han sabido descartar la parte lírica de los Congresos Pan-Americanos que en síntesis no han tenido otro objeto que hacer trabajos de esploracion para abrirse los yanquis nuevos mercados (84).

Puede probarse que los sabios que envió le Gran República del Norte fueron sociólogos, estadistas, diplomáticos que venian empeñados en esplorar nuevos mercados para su país. Uno de los delegados yanquis, Archibald Cary Coolidge, es autor del libro *Les Etats Unis, Puissance Mondial*, al cual sigo en los párrafos siguientes. Despues de demostrar que Estados Unidos, al mirar por el mundo, se han encontrado con que el Asia i el Africa estaban monopolizadas por los países europeos que, como Francia en Madagascar, les habian quitado todos los mercados, dice Cary Coolidge que los hombres de Estado de su país «solo veian dos rejiones donde podian tener buenas oportunidades de éxito en el porvenir. Para aprovechar habia que poner manos a la obra. En las Repúblicas de la América latina no habia industrias nacionales bien desarrolladas cuya concurrencia pudiera temerse. No ha-

bia mas que una concurrencia, la de Europa, que habia tenido durante mucho tiempo el campo libre; los yanquis estaban convencidos de que podrian triunfar si sacaban todo el partido posible de sus ventajas naturales. La primera cosa que debia hacerse era aproximarse a estas hermanas de las Repúblicas del Sur, en beneficio de ámbos partidos. Esto trajo la política llamada de pan-americanismo (85)» «Las industrias yanquis, dice en otra parte, se han desarrollado i se desarrollan con tal vigor, que nada es mas natural para ellas que buscar salidas hácia las grandes rejiones que se estienden al Sur. ¿Por qué ha de abandonar el hombre de negocios yanqui este magnífico campo de explotacion a los ingleses i a los alemanes? ¿No es el deber de su Gobierno ayudarlo i envalentonarlo por todos los medios?» «En la América del Sur, (86) ágrega mas adelante, los alemanes creen haber encontrado un campo magnífico i en estos últimos años han ganado ahí terreno con una rapidez sorprendente; pero los yanquis dirijen de mas en mas su atencion hácia estos mismos paises, i con el apoyo del pan-americanismo, esperan conquistarse para ellos el primer lugar».

A hombres de esa talla, a hombres que piensan así envió Estados Unidos a formar parte del Congreso Científico.

Poco despues que se fueron los delegados, el

Gobierno chileno, a petición de los Estados Unidos, ha accedido a facilitarles a firmas norteamericanas los pabellones de la Quinta Normal para que hagan una exposición industrial i tengan un almacén de ventas, sin pago siquiera de local.

Nada tenemos que censurarles a los yanquis en su conducta; ellos no hacen más que servir en debida forma la causa de su progreso i de sus triunfos. Lo único que hai que lamentar es que nosotros no sepamos i no queramos comprender que para triunfar debemos principiar por protegernos nosotros mismos; hai que lamentar que nos entreguemos eternamente a declamaciones sentimentales sin cuidarnos de nuestro porvenir.

UNA COMPRA DE ARGENTINA EN EUROPA

En el amplio campo del mundo, en medio de la árdua lucha de la vida moderna, no es fácil llegar al triunfo lidiando sin ayuda entre millares de rivales que se disputan el mismo fin i por esto vemos que la protección nacional al esfuerzo de los hijos del país se ha impuesto como una necesidad imprescindible.

Es de este año no más i completamente nuevo en la historia, el incidente argentino-francés con motivo de los armamentos que la vecina República deseaba comprar en Europa. Habien-

do rechazado Arjentina las propuestas francesas para decidirse por el armamento alemán, se encontró luego con que el Gobierno del Elíseo no permitía en su país la cotización de un empréstito arjentino, declarando que no estaba dispuesto a autorizar la emigración de los capitales franceses hacia un país que no favorecía la industria francesa. Alemania, por su parte, temerosa de que Arjentina volviera sobre sus pasos, ofició, al decir de los telegramas, al Gobierno arjentino en el sentido de que si no compraba la artillería Krupp, le retiraría sus oficiales de instrucción i caducaría la concesión de plazas a los oficiales arjentinos en el ejército imperial. Vemos aquí que, a pesar de que el público estaba dispuesto a cubrir el empréstito, el Gobierno se opone a su cotización, debido a que el país que solicita el dinero no va a favorecer la industria nacional. La veracidad del incidente se ponía al principio en tela de juicio, pues no se había visto aun llevar tan lejos la protección hecha por un Gobierno a una firma industrial del país (87). Pero luego conocimos declaraciones oficiales que no permitían ninguna duda. El Ministro de Hacienda, Mr. Caillaux, sostiene que los bonos no serán cotizados oficialmente en París mientras dure el *statu quo* actual; pero que ello no impide que si la Arjentina cambia de actitud respecto a las industrias francesas, su Gobierno cambie también de ac-

titud respecto de los bonos del empréstito argentino. Agregó que aprobaba la actitud de su colega, de Relaciones Exteriores, Mr. Pichon, en cuanto éste se habia negado a la emigracion de capitales franceses hácia la mencionada República, por tratarse de un pais que, a su turno, no favorece las industrias francesas (88).

Por otra parte, esta política francesa, aunque reciente, ya se está haciendo jeneral. J. C. Charpentier decia no hace mucho en una conferencia dada en Paris: «Nuestro dinero es hoy dia nuestra fuerza, i esta fuerza se va por conducto de cuatro o cinco establecimientos que debieran tener con el Gobierno relaciones frecuentes i estrechas. Yo querría que cuando un establecimiento recibe una proposicion de empréstito del Brasil o de la China, que su primer cuidado fuera dirijirse a los Negocios Estranjeros o a las Finanzas, i que allí se le hablara así: no deseamos otra cosa que ayudaros para abrirle al pais en cuestion el mercado francés; pero precisamente tenemos en suspenso con Brasil o con la China tal asunto en curso, tal reclamacion no arreglada, tal pedido de material no finiquitado, i pasando i pasando, si esos paises proceden de acuerdo con nosotros, tendrán el beneficio del mercado francés.

La Francia ha procedido tambien así al negar sus capitales a Finlandia i a Noruega, porque estos paises han dictado leyes anti-alcohólicas,

cerrando así sus mercados a los vinos franceses.

Segun la opinion de Mr. Charpentier, a estos paises habria que decirles: renuncien ustedes a sus famosas leyes anti-alcohólicas, renuncien ustedes a librar a su propio pueblo de sus vicios i de su degradacion, porque esos vicios i esa degradacion son necesarios a nuestros industriales, i entonces podrán encontrar abiertos nuestros mercados a sus empréstitos (89).

LOS CHILENOS EN EL CHUBUT

Repercutia aun entre nosotros el lirismo del Presidente de la Cámara de Diputados de la República Argentina, que en la inauguracion del IV Congreso Científico Pan-Americano nos hablaba con arranques de ternura del profundo amor de las dos hermanas separadas por los Andes, cuando el señor Lezama, Gobernador del Chubut, decia a su Gobierno: «Ni como Gobernador ni como arjentino, me es permitido silenciar el peligro que implica una ocupacion extranjera en esas latitudes, i puesto que chilenos tienen ahí derechos adquiridos legalmente, hai que hostilizarlos, perseguirlos i dificultar en toda forma su labor.» (90)

NUESTRAS ILUSIONES

Todas las naciones tienden mas i mas a protegerse, a fortalecer su individualidad, a bastar-

se a sí mismas, a crear industrias propias en manos de nacionales, a desarrollar el comercio para provecho de los hijos del país. Todas tienden i tenderán cada vez mas a conservar en sus propias manos las riquezas nacionales, a sujetar los tesoros ganados i traer nuevos tesoros al país. Aun se ve que tienden a conservar íntegra la propiedad del suelo patrio en manos de nacionales (91).

«Una sociedad, por mas fuertemente constituida que se encuentre, nos dice Nicolas Palacios, es aun un ser rudimentario de formacion reciente al cual le es indispensable, para conservar su débil e imperfecta trama orgánica, emplear en si mismo todas sus aptitudes i energías vitales, esto es, necesita ser egoísta, como lo son todos los séres inferiores i como lo es el niño de corta edad.

Ejemplo mui elocuente a este propósito nos los presentan los Estados Unidos: entre los hombres mas jenerosos del mundo se encuentran los norte-americanos, i la Nacion que han constituido es precisamente una de las mejor dotadas de ese instinto de conservacion, una de las mas egoístas. A ese sentimiento de solidaridad nacional, a esa conciencia de su individualidad como Nacion en frente de otros individuos colectivos o Naciones deben los Estados Unidos su poderosa vitalidad como pueblo. Sabido es que crearon sus industrias cerrando

sus puertas a toda manufactura extranjera. No habrían sido extranjeros los explotadores del salitre si ellos hubieran conquistado la tierra que lo produce como han impedido que extranjeros posean minas en las tierras conquistadas a España. Norte-América es para los norteamericanos; allí no hai empleados públicos extranjeros; ni siquiera el mas insignificante contrato de obra fiscal puede pretender uno que no sea ciudadano de la Gran República. Presentado está al Congreso de aquella poderosa Nación un proyecto que será luego lei i donde se impone una fuerte contribucion a toda heredera americana que se case con extranjero i pretenda sacar del pais la fortuna que en el pais se ha formado, lo cual parecerá un insensato egoismo a los que no saben esplicarse esta clase de fenómenos sociales» (92).

Al entrar al siglo XX, contra lo que han esperado muchos soñadores, pacifistas e ilusos, lo que vemos por todas partes es el mas estrecho individualismo en que se encierran las naciones, seguras de que esa es la única manera como pueden triunfar en esta lucha moderna que se hace cada dia mas violenta, lucha sin tregua, sin reposo, en que no hai esperanzas de triunfar con teorías o con endechas sino con motores de miles de caballos en la paz i acorazados de treinta nudos por hora en la guerra.



CAPÍTULO II.

La entrega de Chile

Chile no es para los chilenos.—Entrega de territorios.—Las tierras fiscales son para extranjeros.—Provincias extranjeras dentro de nuestro territorio.—Educación Nacional.—Capacidad intelectual de los chilenos.—La enseñanza de idiomas extranjeros.—La enseñanza de la historia i geografía patrias.—Los primeros extranjeros venidos a Chile.—Espíritu de los chilenos que viajan por el extranjero.—Los artículos nacionales deben llevar marcas extranjeras.—Vida material de un joven santiaguino.—El Gobierno prefiere la industria extranjera a la nacional.—Carbon chileno i carbon extranjero.—Entre las empresas chilenas i extranjeras del país el Gobierno prefiere las extranjeras.—Las nuevas industrias que Chile tiene en perspectiva son para extranjeros.—Nuestras minas van pasando a manos de extranjeros.—El salitre de nuestras pampas no es chileno.—Nosotros somos los creadores de las fábricas de salitre artificial.—Los Bancos extranjeros.—Los Bancos de los pobres explotan al pueblo i son extranjeros.—El comercio i las industrias del país están en manos de extranjeros.—No seremos empleados superiores de las empresas extranjeras.—El ejército chileno.—La marina mercante nacional.—Nuestro último baluarte.

Después de haber visto en el capítulo precedente cómo se entabla la lucha entre las nacio-

nes modernas, cómo procede cada país en la defensa de los intereses i de los ideales nacionales, nos toca la triste misión de mostrar cómo nuestro país no solo abdica en esta lucha sino que entrega sus armas, su campamento i su bandera. Nuestro Gobierno, nuestras instituciones educativas i casi en jeneral nuestra clase alta parecen manifestar hondo empeño en el decaimiento i ruina de los intereses nacionales i de los ideales nacionales para ser suplantados por intereses e ideales extranjeros.

No es solo cuestión de que carezcamos del egoismo nacional inherente a todas las naciones bien constituidas; es cuestión de que despreciamos nuestra raza i de que los chilenos nos encontramos como fuera de nuestra Patria i recibidos por favor en su suelo.

En muchas ocasiones se observan, comentan i condenan casos aislados en que los chilenos nos hallamos en nuestra propia casa pospuestos a los intereses extranjeros; pero hace falta dar una mirada de conjunto que nos demuestre que sistemáticamente, en todos los órdenes de la actividad, vamos cada día perdiendo mas de la estima que ántes teníamos por nuestra Patria, vamos cada día perdiendo mas el respeto i el cariño por todo lo nacional, así sean hombres, costumbres, tradiciones, idioma, suelo o bandera.

ENTREGA DE TERRITORIOS

Por razones históricas que sabiamente han espuesto esclarecidos hombres de estudio chilenos (1) podemos fácilmente convencernos de que el territorio de Chile se estendia por el Sur, no solo a toda la Tierra del Fuego, sino que alcanzaba al Norte, por el Atlántico, una estension equivalente a casi todas nuestras provincias centrales, bañadas por el otro mar. Para conservar estos estensos territorios que son de un porvenir incalculable, no solo le asistia el derecho a Chile, sino que sus altas conveniencias nacionales, su seguridad futura i su desarrollo comercial e industrial le aconsejaban no ceder por ninguna razon ese inmenso pedazo de su suelo que bañaba el Atlántico. Nada, ni siquiera el temor a una guerra sangrienta donde habrian cosechado nuevos laureles los conquistadores de Lima, nada nos autorizaba para aceptar una transaccion por la cual entregábamos un retazo inmenso del suelo patrio. No hai duda de que Chile, que ha sabido conquistarse tierras en el Norte, lidiando gloriosamente contra dos paises unidos, habria sabido defender sus tierras australes que un vecino reclamaba sin tener la fuerza ni el derecho.

Sabemos que Arjentina se aprovechó de nuestro conflicto con las repúblicas del norte, cuan-

do todos nuestros esfuerzos se dirijian a guerrear contra dos naciones, para hacernos imposiciones en cuanto a la entrega de la Patagonia. Sin embargo, Santa María en 1879, producida ya la guerra del Pacífico, se negó terminantemente a ceder a las imposiciones argentinas i se aprontó a la guerra con el Plata, ántes de entregar la Patagonia. Fué sólo despues de las victorias decisivas de Chorrillos i Miraflores, siendo Chile vencedor, con cerca de sesenta mil soldados veteranos sobre las armas, con una escuadra tres veces superior a la Argentina, con el prestigio de la victoria i la conciencia bien formada de vencer a sus vecinos en una contienda armada, cuando se decidió a ceder sus derechos en la Patagonia (2). Fué sin duda un grandioso jesto de valor i de hidalguía; pero ha sido un grave error que ha abierto el camino a muchos otros i que hoi solo nos toca lamentar.

Esa cesion que hemos hecho en el Sur no es el único pedazo de Chile que hemos abandonado a una nacion extranjera, estando la razon i la fuerza de nuestra parte. La entrega que hicimos de la Puna de Atacama tampoco tiene justificacion posible. Con las razones que alegaba Argentina podia tambien haberse hecho entregar las provincias de Santiago i Valparaiso, haciéndoselas ceder previamente por cualquiera República de la América. Nada tampoco nos autorizaba para entregar buena parte de nues-

tra cordillera que la justicia de nuestra causa, por una parte, i la probada potencia de nuestra raza, por otra, nos obligaban a conservar.

En cuanto a las provincias que hemos conquistado en el Norte, con esfuerzos i heroismos de que la historia ofrece pocos ejemplos, tambien nos ha faltado el civismo necesario para concluir pronto con una situacion desdorosa para el sentimiento nacional. Tacna i Arica son pedazos de Chile que en vez de enviar sus representantes al Congreso chileno los envian al Congreso del Perú.

LAS TIERRAS FISCALES SON PARA ESTRANJEROS

Chile ha poseido i posee aun algunos millones de hectáreas de terrenos fértiles que están llamados a ser una inmensa riqueza, i la divisa que el Gobierno ha tenido para su distribucion ha sido preferir al colono extranjero, muchas veces espropiando al ocupante nacional. Nuestros antiguos gobernantes, al traer extranjeros a nuestro pais, querian hacer de ellos chilenos con quienes pudiéramos contar no como simples pobladores sino como ciudadanos. La lei de 18 de noviembre de 1845, dice en su artículo 5.º que los colonos, por el hecho de avecindarse en Chile son chilenos i así deben declararlo ante la autoridad que señale el Gobierno, al tiempo de tomar posesion de los terrenos que se le con-

cedan (3). Como la época presente parece aconsejar que se vaya contra todo aquello que signifique chilenización i civismo, el decreto supremo de fecha 1.º de octubre de 1891 declara que los títulos definitivos que se conceden a los colonos no requerirán la condición de naturalizarse el colono en el país (4).

Solo en el Territorio de Magallanes el Gobierno tiene concedidas a extranjeros cerca de tres millones de hectáreas, que se esplotan casi sin provecho para nuestro país.

La isla de Dawson con ciento treinta i tres mil hectáreas de terrenos fué cedida gratuitamente a los padres salesianos por el espacio de veinte años para que civilicen a los indios onas. Estos indios son jente esbelta, de estatura mui desarrollada i miembros bien proporcionados, valientes i ágiles. Mr. W. S. Barclay en un estudio publicado en la Nineteenth Century para abogar por la causa de estos pobres indígenas, compatriotas nuestros, nos dice que los onas están divididos en pequeñas tribus i que cuando cualquiera de la tribu da caza a un animal no puede reservarlo para sí sino que debe entregarlo al grupo. Ahí otra mano divide el alimento entre toda la familia, de acuerdo con las necesidades de cada cual, i al que se le da ménos i al último es al cazador, aunque le haya costado un día de hambre obtener su presa. Cuando los niños llegan a la pubertad son sepa-

rados de sus compañeros i despues de ciertas pruebas crueles i de un período de resistencia de dos o mas años, se les admite a las confianzas de los mayores. Durante esos años de resistencia el bravo adolescente abandona la proteccion de su familia, cazando i haciendo largos viajes solo o a lo mas en compañía de un perro. El jóven no puede tomar esposa hasta que no tenga veinte años i haya probado que puede alimentar otra boca; entónces debe buscar su compañera léjos, de preferencia en un grupo hostil. «Los monjes italianos, agrega Mr. Barclay, dirijidos por su hábil jefe, Monseñor Fagnano, emprenden su trabajo con un espíritu estrecho (5). La obra de destruccion de esa raza que principió el rifle la está concluyendo la tisis. Efectivamente, lo que ha hecho la empresa italiana allá es explotar los bosques con los aserraderos que han instalado i dar gran impulso a la cria de ganado, para honra i provecho de la patria italiana. En cuanto a los onas no conocen ni una palabra de castellano, entendiéndose con los padres i operarios que han llevado, en italiano, que es la lengua oficial de aquella isla chilena (6).

La isla de Pascua, nuestra mas avanzada posesion en el Pacífico, que con sus «tolomiros» conserva los recuerdos de una antiquísima civilizacion, isla de suave clima i de ricas tierras capaces de producir la caña de azúcar a la que ha hecho silvestre, el café, la vid, los plátanos,

la piña, los camotes, isla que conserva aun unos doscientos cincuenta pascuences, quienes sienten nuestro rigor, pero no nuestra justicia, esa hermosa isla capaz de dar cómodo albergue a miles de chilenos, ha sido arrendada por nuestro Gobierno a un extranjero, con sus edificios, enseres i dotacion de ganado lanar, animales vacunos i caballares en la suma de cien pesos mensuales (7).

Como ese extranjero, a quien dábamos una isla de nuestro territorio, encontrara que los pascuences no se sometian a ser sus viles esclavos, nuestro Gobierno acordó enviar allá un transporte para someter a esos infelices, (8) que, como a nuestros araucanos, a nuestros fueguinos los damos como a bestias de carga, dotacion de las tierras que abandonamos a los extranjeros. No les entregamos solo nuestro suelo, con sus roles seculares, sus lavaderos de oro, sus dotaciones de ovejas, sino que lo entregamos con su dotacion de esclavos, los antiguos señores de la tierra.

PROVINCIAS ESTRANJERAS DENTRO DE NUESTRO TERRITORIO

Como si regalar el suelo nacional, las riquezas nacionales i los antiguos pobladores de la nacion a extranjeros pareciera poco aun a nuestro espíritu extranjero, no hemos vacilado en

ceder junto con pedazos de nuestro territorio en el pleno corazon de Chile, la soberanía nacional sobre esos mismos territorios. Sin hablar de Valdivia, donde los alemanes envian a sus hijos a hacer la Guardia Nacional a Alemania, fijemos solo nuestra atencion en la colonia Nueva Italia, con su capital Capitan Pastene. Por decreto de 24 de julio de 1903 (i el complementario de principios de este año que da los títulos definitivos) se autorizaba la creacion de una colonia italiana en la provincia de Malleco, en uno de los mas hermosos valles de Chile. El Gobierno, por medio de jendarmes hizo salir de ahí a todos los chilenos establecidos, reservando para los italianos cien mil hectáreas de terreno desboscado, plano o de lomas, con grandes i ricas selvas en la parte cordillerana i con mantos carboníferos que los colonos juzgan de su propiedad. Senadores chilenos han obsequiado a la colonia ricos animales finos reproductores, i el Gobierno ha ordenado a la Quinta Normal el envío a Nueva Italia de buen número de plantas frutales e industriales i cincuenta mil plantas de viña de la mejor uva (9).

El contrato que el Gobierno ha hecho con el concesionario italiano para el establecimiento de esa colonia está sabiamente calculado para que se convierta ese pedazo de Chile en una provincia italiana que envíe sus representantes al Congreso de Roma (10).

Enviados japoneses han venido a estudiar nuestro clima i nuestro suelo, i no pudiendo ménos que llevar la mejor impresion, i habiendo sido animados por nosotros, ya se preparan para enviarnos cargamentos de nipones que no tardarán en formar en Chile el Shin Nihon que no ha podido tener su triunfo definitivo en California.

Tendremos luego verdaderos estados japoneses en nuestro suelo. Sus fatales consecuencias las vendremos a palpar cuando sea ya demasiado tarde i no haya forma de encontrar una solucion decorosa para el sentimiento nacional.

Los chinos, echados con razon de todas las naciones que tienen en alguna estima la pureza de su raza, encuentran de par en par abiertas las puertas de nuestra casa. Mientras se imprimen estas líneas viene surcando las olas un navio que nos trae a los amarillos espulsados del Perú. Aquí son bienvenidos como lo ha sido toda la hez europea que a precio de oro hemos conseguido trasplantar a nuestro suelo (11).

Serán para mas tarde nuevas provincias asiáticas que tengamos en nuestro territorio. La lucha futura en Chile, no va a ser entre los chilenos i los usurpadores extranjeros que vengan a posesionarse de nuestro suelo sino entre usurpadores i usurpadores pues que los pocos chilenos que quedemos, pobres i abandonados

por nuestro Gobierno, seremos fácilmente sofocados i estinguidos.

Un libro que se ha publicado en Alemania, una simple fantasía que supone para 1920 un conflicto armado entre norte i sud América dice hablando de Chile, quién sabe con cuánta razon «Las colonias jermánicas en la Patagonia i en el sur de Chile prosperan i florecen, lo que desgraciadamente acontece tambien en las colonias japonesas en las costas del Pacífico, esto es cerca de Llanquihue en la provincia de Chiloé i en el distrito minero de Atacama. Felizmente ha quedado la Patagonia hasta ahora libre de la invasion amarilla, i pienso que la inmigracion jermánica pondrá coto a los avances de los mongoles». (12)

La frecuencia con que vemos dar a extranjeros pedazos de nuestro territorio en las condiciones mas vergonzosas para el sentimiento nacional i mas fatales para su porvenir, no se explica buscando argumentos en nuestra escasa poblacion, pues, como nos ha dicho el censo del año pasado, Chile, con relacion a sus tierras habitables, es una de las naciones mas densamente pobladas. Ningun otro pais jóven ofrece una cifra tan alta de emigracion. No se explica tampoco ese regalo de tierras a extranjeros en el hecho de que los chilenos, los pobres hijos del pais que muchas veces vamos a buscar el pan léjos de la Patria, no tengamos inte-

res en ir a colonizar las tierras que lejitimamente nos pertenecen, pues en su memoria de 1903 deja constancia el Inspector Jeneral de Colonizacion de que el número de solicitudes de colonos chilenos llegaba a siete mil i que no era posible acceder a ellas porque entónces habria que renunciar a seguir trayendo extranjeros para poblar a Chile. (13)

EDUCACION NACIONAL

El cuerpo docente de los liceos de la República ha sido formado en su mayor parte en el Instituto Pedagójico i este alto centro de educacion es dirigido esclusivamente por extranjeros que no se distinguen por su amor a Chile. Cuando fuí alumno de este Establecimiento era mi habitual modo de pensar i mi deseo, como así mismo el modo de pensar i el deseo de otros estudiantes que hoi son profesores i rectores de liceos, que Chile fuera mas bien una colonia alemana i no una República independiente. Mientras los alemanes que llegan a Norte América i aun los primeros alemanes que recibimos nosotros hacian un culto de su amor a la nueva Patria, ocurre ahora aquí que esos sabios de la Jermania que hemos traído para que formen el alma de Chile, preparando el profesorado nacional, nos miran con desprecio,

destruyendo nuestras virtudes cívicas i haciendo en consecuencia labor contraproducente.

Uno de mis profesores que goza de las mas altas prerrogativas en la Universidad, no desperdiciaba ocasion de denigrar a Chile, siendo propia de él esta parodia de Heine que en mas de una ocasion le oí i de la cual ha dado cuenta un libro reciente: «No me gusta Chile porque hai en él mucho barro i muchos chilenos» (14). Les de advertir que ese extranjero lleva veinte años vividos entre nosotros, recibiendo jenerosos sueldos i toda clase de consideraciones i agazajos de parte del Gobierno i de la Universidad.

Conocí personalmente a otro profesor de ese mismo Instituto que forma el profesorado nacional; era un aventurero europeo que al tomar su pasaje para Chile—segun propia confesion de él—no sabia ni qué mares ni qué continentes iba a atravesar, ni a qué rincon del mundo iba a llegar. «Aquí he venido a comprender—le oí testualmente—que me traian a una cueva mal hediente de cobardes i facinerosos».

Otro profesor europeo traído por el mismo tiempo para formarle el alma a nuestra juventud fué quien editó en Jinebra el libro tristemente famoso en que nos desacredita con tanto encono como injusticia.

Es un caso admirable i único, sin duda en la historia de las naciones el que nuestro Gobierno, a instancias de uno de los mas distinguidos

rectores de nuestra Universidad, haya contratado en Europa el personal completo para el Internado Nacional, personal de profesores i de inspectores con el objeto de afrancesar el primer Internado de la nacion, de obligar el uso del frances a los alumnos en clases, recreos i comedores, tratando de formarle a nuestra juventud un alma netamente francesa para conseguir aumentar ese círculo selecto, de que ha hablado un diario nacional, que lee, piensa, come i viste en frances. Ese no fué un proyecto, fué una realidad, i ya serian franceses, italianos o chinos todos nuestros establecimientos de instruccion, si los niños chilenos, que todavia no han estranjizado su espíritu, no hubieran apedreado a los mercenarios que venian a despreciarlos i corromperlos.

Nuevos profesores estranjeros siguen llegando constantemente al pais opulentamente remunerados con dinero del propio pueblo por cuya decadencia vienen a trabajar. Se han contratado dos profesores japoneses, i no tardaremos en tener coolíes i cafres que nos vengan a formar el alma de la nacion.

Cualquier lector, con revisar los diarios de la capital se encontrará constantemente con la publicacion de decretos que contratan en Europa para nosotros desde los mas altos jefes o profesores de especialidades técnicas hasta cocineros para nuestros buques.

Hace solo dias el Ministerio de Instruccion dirijió una nota a nuestro Ministro en Berlin, nota mui bien inspirada por otra parte, en que le pide la contratacion de un profesor aleman para que dirija en Santiago un curso superior de educacion comercial. Dice la nota que ese profesor podria contar, ademas, con una profesora norte-americana i con un profesor italiano. I sin embargo. se sabe que acaba de llegar de Europa un profesor nacional que fué enviado especialmente para estudiar este ramo de la enseñanza comercial.

Hace solo unos pocos dias, discutiendo el Consejo de Instruccion Pública sobre la enseñanza de los idiomas en los liceos, un distinguido diarista aconsejaba nombrar inspectores de patio franceses, ingleses i alemanes, encargados de hablarle al niño solo en el idioma correspondiente.

No seria justo decir que no se envian chilenos a estudiar al extranjero; van unos pocos, mui pocos, i cuando vuelven es jeneral que no se aprovechen sus servicios. No hace mucho tiempo llegaban a Chile de Estados Unidos una distinguida profesora chilena que se habia ido a preparar por cuenta del Gobierno chileno, i una señorita norte-americana contratada para dirijir una de nuestras escuelas normales, siendo necesario dejar a nuestra compatriota con la misma escuela primaria que dirijia ántes de sa-

lir del país. Es de notarse que la señorita chilena habia obtenido en Estados Unidos certificados i diplomas de primer orden, i que la norteamericana, que no era especialista en enseñanza normal, fué a prepararse durante algunos meses en la manera de educar a los negros, pues, segun decia habia sido contratada para enseñar razas inferiores.

Una señorita que fué enviada a prepararse para la direccion de los Kindergartens i que ha traído sobresalientes certificados, ha sido completamente abandonada por el Gobierno a su vuelta aquí, i se ha traído i seguirán trayendo nuevas extranjeras para que dirijan este ramo de la enseñanza.

Largo sería enumerar ejemplos de esta naturaleza, i estos casos se esplican fácilmente sabiendo que el envío de pedagogos a Europa o Estados Unidos no responde a principios ni tendencias fijas en la mente de nuestros gobernantes sino a influencias individuales que ejercen presion para conseguir que se envíe a tal o cual profesor determinado que a su vuelta a la patria muchas veces no halla en que ocuparse si por una u otra circunstancia ya no puede disponer de la influencia que le valió para conseguir su envío.

Ante la opinion jeneral, ante las autoridades correspondientes, vale mas un profesor extranjero por el solo hecho de ser extranjero que

cualquier nacional. En la enseñanza pública hablar mal nuestro idioma es un timbre de honor i un certificado de competencia.

Siendo casi esclusivamente extranjeros quienes forman el profesorado nacional es fácil explicarse que nuestro civismo tenga que seguir en constante decadencia. Ese núcleo intelectual que nos traen del extranjero en vez de enviar chilenos a prepararse a los países de donde ellos vienen, ese batallón de profesores que no sienten el debido respeto por nuestro país, que hablan a nuestra juventud en términos hirientes de su propia Patria, que aun con su desdenoso silencio acerca de nuestra tierra, consiguen inspirar frialdad hacia ella, llegarán a formar entre nosotros un verdadero carácter de raza: el apocamiento de nuestros espíritus i el desprecio por nosotros i por lo nuestro.

Mientras mas docto, mientras mas profundo i sabio, sea el profesor extranjero que nos mire con desprecio, tanto mas grave será para nosotros su actuacion, ya que su desden que va entronizado en su reputacion i en su saber, penetrará en el alma chilena, destruyendo su espíritu nacional.

Los países que entienden mejor el problema de la educacion, que comprenden cómo debe formarse el alma nacional, basan toda su enseñanza en un acendrado amor a la patria, a sus grandezas pasadas, a su capacidad presente i a

su mision futura. Estados Unidos enarbola el pabellon nacional en todas sus escuelas mientras dentro de ellas trabajan i se preparan las nuevas fuerzas de la patria. Arjentina ha imitado ya ese noble ejemplo. En Chile cuando se supo que el plantel de educacion de que debemos estar mas orgullosos, hacia otro tanto, la prensa nacional, fiel a su divisa, hizo una mueca de sonrisa i de desprecio. En cambio no nos estraña ver el escudo nacional en el dintel de una casa de entretenicion. (15)

CAPACIDAD INTELECTUAL DE LOS CHILENOS

Es de rigor preguntar si seremos incapaces nosotros de irnos a preparar al extranjero para ocupar el lugar de nuestro mercenario cuerpo docente. Los negros, miserable raza de esclavos, que hace cien años eran vendidos como bestias en los Estados Unidos, no llevan todavía medio siglo de vida independiente i ya han formado hombres de su propio pueblo, de su propia raza, que dirijen e inspiran su movimiento emancipador. Chile, de noble cuna intelectual, con cien años de vida independiente ¿no puede formar aun los profesores que inspiren la enseñanza nacional? El Japon ha tomado falanjes, ejércitos de nacionales que ha repartido a todos los vientos en los países mas adelantados para que estudien la civilizacion europea i le

arranquen el secreto de sus éxitos. Ellos son los que tienen en sus manos todos los ramos de la enseñanza en el Japon, desde las escuelas primarias hasta las universidades imperiales, i ya están invadiendo la China sus altos pedagogos para ejercer ahí de mejor manera la influencia japonesa.

De nosotros se podrá decir que no estamos preparados; pero ¿no podemos prepararnos? no hai aun cerebros aptos en el pais que puedan ir a Europa a hacer los propios cursos que han hecho los profesores que hemos traído i seguimos trayendo? somos realmente incapaces de prepararnos para tomar nosotros el timon de nuestro barco? Sabemos que es mui difícil preparar a las razas inferiores para que se asimilen la civilizacion actual, pues la capacidad de un alumno está en estrecha relacion con la cultura jeneral de sus antepasados i con las facultades peculiares a su raza. No puede reemplazarse el trabajo de los siglos, en los individuos de razas inferiores, por una simple preparacion de algunos años. (16) I parece como que se creyera que es este el caso nuestro, que somos realmente incapaces de una preparacion superior.

Por fortuna es mui fácil comprobar que somos mas capaces de lo que se nos cree. En Santiago hai seis Liceos fiscales de niñas, de los cuales sólo dos tienen directoras chilenas que, digamos de paso, han sido preparadas en el pais, i que

hacen alto honor a sus puestos, habiendo colocado a sus respectivos liceos por encima de sus análogos extranjeros. Una chilena, preparada tambien en el pais, dirige en Santiago una Escuela Normal que puede servir de modelo en toda la América española, i que trasplantada a Norte América o a Europa podria figurar con brillo en cualquiera de sus grandes capitales.

Cuando enviamos chilenos a estudiar en el Viejo Mundo, vemos siempre en los diarios que figuran como alumnos distinguidos en las sábias universidades europeas. Tenemos profesores de ciencia, nacionales, cuyos nombres han traspasado las fronteras i son citados respetuosamente en libros i revistas de las naciones mas adelantadas.

La mayor parte de las repúblicas sud-americanas nos han pedido pedagogos para ponerlos al frente de sus mejores establecimientos de instruccion. Bolivia no sólo ha llamado a una larga série de profesores chilenos para sus liceos i colejos, sino que tiene a uno de nuestros pedagogos, preparado en el pais, como asesor técnico del Ministerio de Instruccion Pública, profesor distinguido que, dicho sea tambien, ha encontrado dificultades para obtener una plaza en su patria para donde desea volver. (17)

Otro profesor chileno que quedó sin ocupacion entre nosotros es Rector de la Universidad de Oruro. (18)

Son dos profesoras chilenas la Directora i sub-Directora de la Escuela Normal de Institutoras de Panamá. (19)

En Italia, un chileno desempeña una cátedra en la Facultad de Medicina de Turin i tiene hoi dia a su cargo la direccion superior del servicio municipal de hijiene. (20) «En Estados Unidos, patria de la electricidad, un chileno dirige una gran usina eléctrica. En Inglaterra, patria de marinos, otro chileno, el único extranjero que ha merecido el honor, dirijió la construccion de uno de los grandes acorazados que reforzaron la escuadra de nuestros hermanos brasileños». (21)

No seria corta la lista de los chilenos que podrian citarse para comprobar al ménos que estamos preparados para asimilar la sabiduría de las universidades estranjeras mas avanzadas. A los fueguinos que se les manden misioneros i mas misioneros, porque ellos no se podrán preparar mui fácilmente para elevar por ellos mismos su ambiente moral e intelectual. Nosotros podemos tratar de reemplazar, siquiera al cerrar el primer siglo de nuestra vida independiente, los misioneros europeos por profesores nacionales.

LA ENSEÑANZA DE IDIOMAS ESTRANJEROS

Los Liceos de la República dedican en todos los cursos de humanidades diez i ocho horas

semanales para el estudio del idioma nacional i treinta i seis para el estudio de idiomas extranjeros. En cuanto a la enseñanza de la literatura patria, puede decirse que es nula entre nosotros y que en Chile, para obtener el grado de bachiller en humanidades, no es necesario conocer siquiera los nombres de los mas ilustres hombres de letras chilenos. En vez de literatura nacional enseñamos literatura española que, para nosotros, es una literatura extranjera.

En cuanto a cuál idioma ha de enseñarse en los distintos Liceos, se ha tenido como norma precisamente aquella que pueda acentuar el carácter extranjero de las diversas rejiones del pais. Aquí no sólo no tratamos de chilenizar a las agrupaciones extranjeras que hospeda el pais, sino que nos empeñamos por acentuar su espíritu extranjero. Segun las disposiciones universitarias, como hai muchos alemanes en el Sur del pais, se hace reglamentario en los Liceos del Sur el estudio del alemán. Así se tratará de evitar lo mas que sea posible el que los colonos alemanes se hagan chilenos. En el Norte son casi todos ingleses, hasta el extremo que el corresponsal de *El Mercurio* que acompañó a su excelencia nos dice que a un banquete ofrecido al primer majistrado de la nacion, tambien asistió la colonia chilena. (22) Pues allá, ordena nuestra Universidad oficial, que se enseñe el

ingles, ya que domina el elemento anglo-sajon. Cuando tengamos una Nueva Italia floreciente o un Shin Nihon triunfante en nuestro suelo, la Universidad ordenará que se enseñen en esos respectivos territorios los idiomas italiano i japones.

Mucho empeño ponemos por que en nuestros Liceos se enseñe a hablar lo mas correctamente posible los idiomas extranjeros que se estudian. I a esto tiende la nueva reforma que estudia el Consejo de Instruccion, implantando el estudio del frances desde el tercer año de Preparatoria para alcanzar a dominarlo bien en el sexto año de Humanidades. Hai en este modo de pensar un falso concepto del fin que debe perseguir la enseñanza de idiomas extranjeros entre nosotros. En Europa, donde es mui fácil atravesar las fronteras i todo en la vida empuja a hacerlo, es natural que uno de los primeros fines de esa enseñanza sea el lenguaje hablado. Entre nosotros, donde apénas un uno por mil de los estudiantes va a Europa, el fin primordial de esa enseñanza debe ser entender correctamente el lenguaje escrito, lo que con una enseñanza racional se consigue en mui poco tiempo. Como en nada tratamos de adaptarnos a nuestras necesidades nacionales, a nuestro medio ambiente, trasplantamos los adelantos i los programas europeos tales como nos vienen hechos. Por eso tambien llamamos

pueblos orientales a los que están al Oriente de Europa, aun cuando estén al Occidente de nosotros. Por eso nuestras damas llaman *Cordon Bleu* a un curso de cocina, porque ese curso nada valdria si tuviera un nombre chileno. I nuestra Sociedad Científica, aunque tenga todo su Directorio i miembros de nacionalidad chilena, se llama *Société Scientifique du Chili*. Por eso un jóven profesional que acaba de llegar de Estados Unidos ha colocado su plancha a la puerta de su casa, agregándole a su nombre la palabra inglesa *junior*, que indica que lleva el mismo nombre que su padre. Por eso es tambien—porque tomamos hecho todo lo que nos dan hecho—que aceptamos llamar América a Estados Unidos i americano a lo que es yanqui, negándonos nosotros mismos, como si toda América del Sur no fuera nada.

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA I JEOGRAFÍA PATRIAS

Es notoria la ignorancia de los chilenos en todo lo que se refiere a la historia i la jeografía de la Patria. Sabemos mas de César, Nelson, Napoleon, Bismark. Gambetta, que de los héroes de la Patria chilena. Esta ignorancia de la historia nacional se hace muchas veces estensiva a los mismos profesores del ramo, preparados en el Instituto Pedagógico.

Figuran entre el material escolar de los di-

versos establecimientos públicos colecciones numerosísimas de cuadros murales que nos evocan la historia de Egipto, de Grecia, de Roma, de toda la Europa, de China; pero no tenemos cuadros para la enseñanza de la historia ni de la jeografía nacionales. Nada costaría hacerlos; eminentes historiadores nacionales, distinguidos artistas nacionales i talleres litográficos de primera clase, al llamado del Gobierno se pondrían a la obra i tendríamos una hermosa coleccion de cuadros que harían mas sencilla i atrayente para la juventud la enseñanza de la historia i la jeografía patrias. Pero nosotros seguimos en nuestro empeño de tomar las cosas hechas que nos dan las naciones europeas; pues que allá se ensalza i se endiosa a los héroes europeos, a ellos debemos ensalzar i endiosar nosotros; pues que allá se nos ignora a nosotros, nosotros tambien debemos ignorarnos.

En la enseñanza de las ciencias naturales ocurre otro tanto en lo que se reflere a cuadros murales que reproducen cuanto animal o planta viven en Europa i desconocen la fauna i flora nacionales.

LOS PRIMEROS ESTRANJEROS VENIDOS A CHILE

Sea porque en los tiempos pasados se tenía en mas alta estima en el ambiente de este país

el pertenecer a la nacionalidad chilena, sea porque los extranjeros que recibió Chile al principiar su vida independiente eran de otro cuño, el hecho es que entónces los forasteros que llegaban a nuestro suelo, así fueran nobles de la mas encumbrada cuna, como sabios de los mas estudiosos i renombrados, profesaban hondo cariño a Chile i tenían a honra llamarse chilenos.

El alemán Karl Anwandter, hablando a nombre de sus compatriotas que venian a establecerse en Chile, dijo lleno de emocion, ante la autoridad chilena, estas sentidas palabras que hacen pareja con las del alemán Guenter, citadas por Roosevelt:

«Seremos chilenos honrados i laboriosos como el que mas lo fuere. Unidos a las filas de nuestros nuevos compatriotas, defenderemos nuestro pais adoptivo contra toda agresion extranjera con la decision i la firmeza del hombre que defiende a su patria, a su familia i a sus intereses». (23)

El polaco, Ignacio Domeyko, se hizo en nuestra tierra mas chileno de lo que lo son nuestros actuales compatriotas. Llevaba ya prestados muchos servicios al pais i manifestado de mui distintas maneras el amor que sentia por él, cuando el 23 de Octubre de 1848 el Presidente de la República, don Manuel Búlnes, presentó a las Cámaras un mensaje en que despues —de es—

poner los servicios que Domeyko habia prestado al pais, decia: «El Gobierno, bien penetrado de todo i deseando que el profesor Domeyko se radique en el pais (como él mismo lo desea i ha manifestado al Gobierno) que justamente lo distingue, i de cuyos nobles esfuerzos en la enseñanza espera reportar grandes bienes, ha querido anticiparse a solicitar del Congreso Nacional la gracia especial de naturalizacion en favor de don Ignacio Domeyko. Esto lo proponia, dice el mensaje, para evitarle los trámites a Domeyko «haciéndole al mismo tiempo el honor de que es digno». (24) Algun tiempo despues Domeyko confirmaba, por así decirlo, su calidad de ciudadano chileno casándose con una jóven compatriota nuestra. (25) El 22 de Octubre de 1867, Domeyko, nombrado rector de la Universidad, renunció a su sueldo de delegado Universitario, desempeñando gratuitamente la delegacion, pidiendo al Gobierno que la totalidad de su sueldo que correspondia a esta delegacion se empleara en mantener a dos alumnos que el Supremo Gobierno mandaría a Europa con el objeto de prepararlos para profesores de los ramos profesionales, en la seccion universitaria. Entre muchas otras importantes consideraciones, dice que «si el Supremo Gobierno, en lugar de contratar profesores en Europa tuviera a bien mandar allá los mejores alumnos de matemáticas de la seccion universitaria a per-

feccionar sus estudios, estos jóvenes volverían dentro de dos años con aptitudes i obligacion de organizar i abrir las clases con todo el interes i empeño propio de los buenos hijos de la patria». (26)

Claudio Gay profesaba a Chile el mas profundo cariño. Jamás extranjero alguno dice Barros Arana fué mas chileno en sus afecciones que Gay. (27) Cuando hablaba de Chile, se entusiasmaba a tal punto que hallaba bueno todo lo de nuestro pais, su suelo, su clima, sus producciones, sus hombres, sus costumbres. En los últimos años de su vida, cuando la vejez i las enfermedades habian doblegado su cuerpo, Gay parecia rejuvenecer al evocar recuerdos de Chile en su conversacion. En medio de su contento entonaba los cantos populares que habia oido, o imitaba los gritos de los huasos en una trilla o en un rodeo. (28)

El 29 de Diciembre de 1841 el Congreso Nacional aprobó un proyecto de lei del Presidente de la República, cuyo artículo primero decia: «Se concede a don Claudio Gay los derechos i prerrogativas de ciudadano chileno, como premio de sus importantes trabajos en servicio del Estado». (29)

En aquel entónces cuando Gay se dirijió a Europa en 1842, el Gobierno aprovechó sus ofrecimientos para recomendarle que velase por la educacion de cuatro jóvenes chilenos

que iban a concluir sus estudios a Europa con una subvencion Fiscal.

De Bello i de Philippi dice Barros Arana que «para ambos, Chile fué no la segunda patria, sino la patria verdadera de sus afecciones, de su bienestar i de su sepulcro, que la posteridad honrará con el respeto mas sincero». (30)

Jorje Beauchef, frances de nacimiento i chileno de corazon, luchó por la causa de la Independencia Nacional i se hizo nuestro conciudadano uniéndose a la señorita chilena Teresa Manso i Rojas. (31) Guillermo De Vic-Tupper, ingles de nacimiento, nacido de noble estirpe en la isla de Guernesey amaba a Chile como un hijo del pais i peleó con denuedo por la causa de nuestra Independencia. (32) Juan Mackenna, irlandés de familia distinguida se hizo ardiente chileno combatiendo por la causa de nuestra emancipacion i contrayendo matrimonio con la distinguida señorita chilena Josefa Vicuña. (33) El norte-americano Cárlos Wooster, combatió por la Independencia de Chile, i al morir en su patria a la edad de sesenta años, pedía en su testamento que sus restos fueran cubiertos con una mortaja militar formada de los pabellones entrelazados de la Union del Norte i de Chile, como un símbolo de amor por estas dos patrias, de sus servicios i de sus glorias. (34)

En esos tiempos pasados se consideraba un honor ser ciudadano chileno; en esos tiempos

el Congreso Nacional otorgaba como premio a los extranjeros, acreedores a esta honra, el título de ciudadano chileno. Hoi se considera entre nosotros un diploma de honor ser ciudadano extranjero; hoi los profesores extranjeros que pagamos con largueza para educar nuestras nuevas jeneraciones nos miran con desprecio, editan libros en contra de nosotros i acusan al pais de plétora de barro i de chilenos.

ESPIRITU DE LOS CHILENOS QUE VIAJAN POR EL ESTRANJERO

Está ya en el alma de la raza el desprecio por lo nacional. Se oye decir a menudo que partimos para Europa en busca de una patria digna de nuestro espíritu i muchos estudiantes chilenos se connaturalizan de tal manera en Paris, en medio de las alegrías denigrantes del Quartier Latin que al lado de la cocotte con que a veces llegan ligados aquí, no sienten la nostalgia por la lejana patria que les ha confiado la mision de contribuir a hacernos mas grandes i mas dignos.

Está tan acentuado el espíritu estranjerista en nuestra Patria, que cuando el Gobierno envia chilenos a Estados Unidos o a Europa a perfeccionarse en algun ramo—digo chilenos porque se dan casos en que envia extranjeros—vuelven nuestros compatriotas de tal manera in-

fluenciados por las naciones que han visitado que casi reconocen en ellas una primera patria. Lo grave es que no penetran el alma misma de esas naciones, sino que apenas rozan la superficie. Como llevan a las naciones que recorren el prejuicio de nuestra inferioridad i de su grandeza, no se detienen a investigar las causas de sus éxitos, sino que rinden culto fanático a sus triunfos i conquistas como a hechos sobrenaturales que no están al alcance de nuestras fuerzas. Los indígenas de América creían que los europeos, jinetes en sus corceles, eran un solo ser misterioso i se dejaban ultimar a millares creyéndose incapaces de imitarlos; pero nuestros antepasados indígenas, los viejos pobladores de Chile, supieron comprender los secretos de su táctica i, montados en los propios corceles europeos, imitaron i sobrepujaron las hazañas de los intrépidos invasores. Entónces les quitábamos sus armas para combatir i hoi no sabemos cómo imitarlos en las modernas campañas de la intelijencia i del trabajo. Creemos que imitarlos es traer sus trajes, sus muebles, sus menus, sus coches i sus cocheros. Basta hacer un paseo por las oficinas públicas i se encontrará a todos esos intelectuales que han viajado por Estados Unidos sentados en sillones yanquis, colocando las memorias en estantes yanquis, redactando decretos en escritorios yanquis. No nos traen el espíritu de las naciones que

visitan, no nos traen el secreto de sus triunfos, no nos traen destellos de su jénio creador, por la sencilla rizon de que todo eso no lo ofrecen en venta en los almacenes, ni se embala en cajones que se pueden echar a un buque rumbo ultra mar.

Nuestros elegantes no se conforman con importar las victorias, los americanos i los automóviles, sino que vuelven de Europa con cocheros, chauffeurs i bonnes parisienses que les sirven aquí las semanas que tardan en hacerse sus rivales. El caso es inmensamente mas comun de lo que podria creerse. De Europa me tocó venirme con un frances i su mujer que venian como cochero i camarera respectivamente, de una distinguida familia chilena que los habia contratado en Francia. Ese matrimonio posee hoi dia un gran hotel en una ciudad del sur i acaso sus antiguos amos hayan ya tenido que decirles Monsieur i Madame a los que ántes les limpiaban los botines.

Cuando nuestras familias elegantes han estado en Europa i no han importado su servidumbre tratan en ocasiones de vestir aquí a sus sirvientes de Linares i de Rengo con el frac o el smoking de rigor para las comidas de gala. Pero como siguen la regla jeneral de importar la superficie de las cosas i no su esencia ha podido observar con razon un extranjero que un dueño de casa chileno, pero de alma netamente fran-

cesa, de esos que leen, piensan, comen i visten en frances, cuidaba de importar smokings para trajear a su servidumbre, i despreciaba el agua que reclamaban sus piés, resultando una combinacion que nos trae a la memoria los héroes rastacueros de Blest Gana i que seria risible si no fuera penosa i repugnante.

Se deberá sin duda a que no hemos visitado la Inglaterra como la Francia, el que nuestros mozos no lleven todavia peluca empolvada, pantalones cortos i pantorrillas falsas como en los aristocráticos palacios londinenses.

LOS ARTÍCULOS NACIONALES DEBEN LLEVAR MARCAS ESTRANJERAS

Hoi dia todo el mundo se jacta de consumir artículos estranjeros i nada tiene salida en el comercio si no lleva marca exótica. Las arvejas de las fábricas del pais superan a las francesas; pero nuestra jente de tono solo admite en sus mesas las petits pois de la Belle France. Tenemos aguas minerales chilenas reputadas por los médicos mas competentes como de las mejores del mundo; pero l'eau de Vichy de l'Etat Français es todavía la preferida del público. Son buenas las langostas de Juan Fernández i valen dos tercios ménos que las estranjeras; pero en nuestras mesas se consumen de preferencia English or American Lobsters. Las

carnes en conserva de nuestros establecimientos australes nada dejan que desear; pero los envases de Morton son los que seducen al consumidor chileno.

No se trata de que lo nuestro no sirva para nada, pues los propios artículos chilenos deben llevar nombres europeos i los debemos consumir como si fueran europeos. Nos alumbramos con Bougies de Paris o Bougies de Bruxelles elaboradas en Santiago. Encendemos esas velas con Safety Matches de una Swedich Patent elaborados en Talca. Nuestras damas limpian i suavizan su piel de rosa con Savon Fin de Paris, fabricado en el país. De las frondosas guindas de los huertos chilenos se hace para el comercio Sirop Extra-Fin: i de nuestros almendrales, Orgeat Superieur Qualité. Compramos zapatos de una American Shoe Factory, situada en la Avenida del Rosario. Escribimos con Castle Ink Copying Fluid (London, Paris, Berlin, New-York), elaborada en las riberas del Mapocho. Consumimos Refined Table Salt de salares chilenos. Usamos Walker's Patent Shot (London), elaborada en la alta torre de la calle Sazie. Hasta nuestras humildes lavanderas ya no sumergen nuestras camisas en las espumas de un jabon bruto veteado, sino en las espumas de un Kaiser Soap de una Privileged Company situada en la Avenida Portales.

Las grandes mueblerías de Santiago mandan

hacer sus muebles a inteligentes operarios chilenos i les ordenan, los embalen rigurosamente con maderas de cajones venidos de Europa, los hacen ensunchar i rotular «Santiago, Chili. Amerique du Sud. Fragile», i los trasportan así de los talleres de la calle Arturo Prat o Riquelme a los almacenes de la calle de Estado o Ahumada para venderlos como importados a una fatua familia chilena que jamas sospecha que los artísticos muebles de su comedor evocan a la par los grandiosos bosques australes de nuestra patria i el brazo inteligente i esforzado de sus hijos.

Cuando recién se estableció la Exposicion Permanente de la Sociedad de Fomento Fabril su director se acercó a una fábrica nacional de camisetas, calcetines i otros artículos de punto, solicitando muestras para la exhibicion pública. El fabricante rechazó indignado la invitacion diciendo que no queria desacreditar sus manufacturas ni hundir su fábrica revelando que eran chilenas. Todos sus artículos salian i siguen saliendo al mercado con marca italiana i como importados de Italia, en la conciencia, bien fundada, de que en caso contrario no serian aceptados por el público.

Hai mas aun, las mujeres i los hombres chilenos se colocan etiquetas europeas para encontrar mejor aceptacion en el público. Un tenor lírico chileno se hace llamar en los carteles

Pietro, tenore lírico; cualquiera señora Perez que desea entregarse a la industria de modas femeninas, se rotula madame; i ya figuran en Santiago mujeres libres chilenas que se bautizan Lisette o Suzanne para agradar mejor a los elegantes que han estado en Paris.

Un articulista nacional comenta el hecho de que en las administraciones vini-vitícolas del país sean despreciados los especialistas chilenos, en obsequio de extranjeros, i deja establecido el hecho de que muchos compatriotas nuestros encuentran remuneradoras ocupaciones en la Argentina, de donde son a menudo llamados. No desconociendo la circunstancia de que la preparación de los chilenos deja que desear en cuanto a su poca afición a los trabajos manuales, reconoce que los patrones chilenos tienen una razón de carácter privado en favor de los empleados franceses. «Green, i con alguna razón, que el barniz galo de las administraciones vinícolas es bien retribuido por el público nacional, probándolo la circunstancia de exigir etiquetas extranjeras para todo artículo que se consume, lo que es un triste privilegio de nuestra tierra». (35) Se le da así a la industria nacional de los vinos un cierto tinte extranjero, ya que sus dueños no podrían entrar al Congreso Nacional si adoptaran nombres i apellidos franceses.

Parece innecesario seguir dando ejemplos

buscando hechos i relatando anécdotas para llevar al ánimo del lector la convicción de que tenemos tan pobre idea de nuestras producciones nacionales que se hace necesario estranjerizarlas para que encuentren aceptación. Sabemos que una casa importadora ha traído cargamentos de huevos que se han vendido con cuenta en el mercado chileno, i no ignoramos que Italia nos envía mantequilla que ocupa muchas veces lugar al lado de la Mostazal o Santa Inés. Si nos trajeran agua de las alcantarillas de París, embotellada i etiquetada ya veríamos como tendría consumo entre los chilenos. Un compatriota nuestro, ardiente enamorado de Inglaterra me decía una vez que talvez nos haría falta el fog (niebla) de Londres para entonar nuestros pulmones i levantar nuestro carácter i que sin duda sería un gran comercio el de poder traerlo para la venta en Chile. Cuando partía yo para Europa, un profesor chileno, entusiasta por el viejo mundo, me dijo que no me pedía ningún gran regalo, ningún recuerdo de valor material, sino simplemente un poco de tierra, de simple tierra gris de esos gloriosos suelos que han pisado Napoleón, Nelson i Bismark para besarla en sus horas de abatimiento en este otro pobre suelo nuestro sin jenios, ni glorias, ni tradiciones.

VIDA MATERIAL DE UN JOVEN SANTIAGUINO

Vale la pena de seguir la vida de un joven de nuestra sociedad. Nace i su cuna de bronce se la vende Busquets, Seckel, Lumsden; las ropas que lo abrigan las envia la casa Prat, la casa Francesa o la casa Escocesa; el coche lleno de juguetes en que lo pasea la English nurse, lo manda Krauss. Crece, i los padres Franceses o el Instituto Ingles se encargan de su educacion. Sus libros escolares se los venden Tesche, Ivens o Conrads. Su ropa se la hacen Pujol, Pinaud, Cerri, Delteil, Geue, Biagini, Serveau, Dufresne, Cornaglia, Falabella, Russo, Ouvrard o Casini; sus zapatos Pepay, Vuletich, Canguilhem, Rouxel, Werneburg, Ancich; su sombrero Lounay, Cohé, Capellaro, Voigt, La Joven Italia, Wieger, Chopis, Wegener, Haudeville o Biaut. Sus pelotas para foot-ball o lawn-tennis, se las venden Diener, Hume o Melrose; sus cigarros se los venden Pabst, Silberstein, Wageman o Kähny; los licores Weir Scott, Stirling o Hayes. Deposita su plata en el Deutsche Bank, en el Banco Italiano o en el Banco Español; su caja de fondos se la compra a Söhrens o a Bash; asegura su vida en la Equitable Life Assurance Co. o en la New York Life Assurance Co. i su casa en la Royal Fire Assurance Co. o en la Lancashire Sure Co. Compra sus muebles a Eliot

Rourk, a Bruhn, a Giordano o a Muñecas. Sus alfombras se las venden Muzard, Hue i Fallay o La Riojana; sus cortinas Brecciani; su cocina Styles o Slutzki; las pailas i cacerolas Gleisner, Barabino, Dabadie, Limozin; sus lámparas Seyler o Daneri; su baño, Morrison o Cucurull; las lozas Banchieri o Mondino; sus provisiones, Vacarezza, Castagneto, Capurro, Porcile, Rovano o Ramsay; su piano Kirsinger, Doggenweiler, o Golz; su coche Ledermann, Bardeau o Douzet; los arneses para sus caballos, Coudeu Camalez, Liebe o Placier; su automóvil Coppeta o Tisné; sus medicinas Moutier, Fritz o Lebeuf; su reloj i prendedores Waak, Emmanuel, Weil und Becker, Müller, Hüber, Levy, Meylan, Gauret, Jacob, Umlauf, Köhler, Godart, Ghiringhell, Holuigue; sus corbatas Grote o Mattas; sus camisas Guillerat, Bottin o Wanauld; sus guantes Mautier o Mériot; su máquina de escribir Curphey o Chirwing; su plancha de abogado Chanalet, Boschaner, Despret o Texier. Compra sus cuadros donde Schlak, Dell'Orto o Strozzi; sus anteojos a Strautvetter o Eich; los libros para su biblioteca a Nascimento o Baldrich; le empastan sus libros Dietsch o Schram. Su máquina fotográfica la compra a Hans Frey o Durandin; se corta el pelo i se afeita donde Jardel, Cantelli i Cascini o Brun; se hace fotografiar donde Spencer o Heffer; su luz eléctrica la instala Weber, Siemens und Schukert, Yahn o Raab-

Bellet; sube en los tranvías de la Chilian Electric Tranway and Light Co. Ltd.; sale en viaje i toma carros de la St. Louis Car Co.; aloja en el Royal Hotel o en el Hotel Ingles en Valparaiso; navega por nuestras costas en la Pacific Steam Navigation Co. Por último, si muere, le envían el ataúd i lo trasladan a su última morada Boher o Forlivesi i su lápida mortuoria la hacen Ceppi o Botinelli con la inscripcion latina Requiescat in pace. (36)

Todo lo que gasta, desde su cuna hasta su tumba es para el extranjero; sólo lo que gana viene del chileno que, pegado al terruño, empapa sus hombros tostados bajo el ardiente sol.

EL GOBIERNO PREFIERE LA INDUSTRIA ESTRANJERA A LA NACIONAL

Tenemos una Sociedad de Fomento Fabril, una sociedad chilena, casi oficial, encargada únicamente de trabajar por el sostenimiento i desarrollo de las industrias nacionales. I esta sociedad de proteccion a la industria del país viste sus oficinas con muebles hechos en Estados Unidos, con maderas yanquis, con brazos yanquis i para provecho de la riqueza yanqui.

No necesitamos hacer ningun comentario i debemos conformarnos con haber explicado mui claramente el hecho. Pero eso sí, con esta introduccion no cabe extrañarnos de que el

Gobierno mismo compre casi siempre en el extranjero lo que pudo obtener en el país, estimulando el progreso nacional. Se procede así porque a proceder así impulsa toda la corriente nacional, porque este no es mas que otro detalle de ese estranjerismo que desprecia siempre lo del país i anhela lo de ultra mares i cordilleras.

El Fisco compra carbon extranjero i tiene nacional, compra paños extranjeros para el ejército i tiene nacionales, encarga el material rodante para sus ferrocarriles i tiene fábricas nacionales donde puede hacerlo fabricar. La Universidad del Estado acaba de encargar a Estados Unidos los sillones para su salon de honor, cuando ya hai veinte fábricas en el país que pueden hacer el trabajo tan bueno como el importado i mas barato. Muchos miles de pesos se envian al año a Estados Unidos invertidos en mobiliario escolar i ya hai en el país varias fábricas que pueden hacer igual trabajo en las mismas condiciones. (*)

La Direccion de Obras Públicas ha hecho un informe tendiente a demostrar que el Gobierno debe comprar en Estados Unidos los durmientes para los ferrocarriles del norte, siendo que

(*) De la reaccion que se nota en este sentido me ocupo en un capítulo posterior.

es bien sabido que nuestros madereros esportan durmientes para la Arjentina, i que siempre hai tal abundancia de maderas en el pais que dia a dia se queman bosques enteros, reduciendo aquí a cenizas lo que deseamos comprarle a Norte América. Un Senador observó en la Cámara que se queria preferir los durmientes norte-americanos a causa de que eran mas livianos que los chilenos, demostrando que se omitia maliciosamente el dato de que los durmientes nacionales solicitados eran de mayores dimensiones que sus rivales yanquis. (37)

Muchas veces para hacer estas compras en el extranjero se dejan llevar algunos por el mas bajo precio a que pueden conseguirse los artículos yanquis partiendo de la base de que los pagos de Aduana no pesan sobre el Estado, puesto que no le significan desembolsos; pero olvidando que los aranceles se han instituido para la proteccion de la industria nacional. Suponer que el Fisco puede hacer en el extranjero sus compras despreciando la industria nacional por razones de economía, ya que puede desconsiderar los derechos de aduana, es autorizar a los cuarteles, a los internados de la nacion, etc. para que traigan frutas en conserva de California, carnes de Chicago, azúcar de Hamburgo.

Pero hai todavía otro espejismo en esto de las compras en el extranjero i de su seductora baratura. Muchas naciones, que comprenden mui

bien sus intereses económicos, dan primas de esportacion—como las vamos a dar nosotros al Creuzot de Corral—a las fábricas nacionales con el objeto de servir la causa de la industria del país. Si compramos ciertos artículos en Norte-América i despues de pagados pedimos que los embalen i los envíen a Chile, el fabricante nos devuelve una parte del valor recibido, diciéndonos que si es para la esportacion hai un descuento que se lo paga a él su nacion. I es apénas concebible en mandatarios nuestros que se aprovechen de esa tentadora baratura para despreciar nuestras manufacturas nacionales. En un particular, concedido. En el Gobierno, llamado a favorecer nuestras industrias, no cabe esplicacion ni disculpa posible.

Es de advertir que cuando nosotros encargamos a Europa nuestros ferrocarriles, nuestros durmientes, nuestros muebles, son otras muchas fábricas ménos que tenemos, son muchos chilenos ménos en el país, es mucha riqueza ménos para la nacion, es ménos cultura, ménos salud, ménos alegría, ménos honradez, ménos civismo, ménos progreso material i moral para todos.

Cuando se cerraron las maestranzas de los ferrocarriles del Estado quedaron trescientas familias chilenas en la calle i aumentamos por cierto el carbon i el pan a los obreros de cuyo país encargamos nuestro material. Nuestros compatriotas abandonados presentaron al Go-

bierno arjentino una solicitud pidiendo trabajo en la vecina República i ofreciendo todo su concurso material i moral para el progreso de esa nacion. (38)

I se comprende fácilmente que si el Gobierno nos da el ejemplo de despreciar la industria nacional, siendo él el mas interesado i el mas obligado a velar únicamente por la prosperidad del pais, los particulares sigan tan lamentable ejemplo. Es algo difícil exigir de cada ciudadano chileno, pobre, como lo somos casi todos los nacionales en nuestra tierra, que vele primero por los intereses jenerales de la nacion, posponiendo sus intereses particulares en el campo mezquino de sus exiguas entradas, comprando mas caro en el pais lo que puede obtener mas barato en el extranjero. Es el Gobierno el llamado a proteger los esfuerzos nacionales por medio de altas tarifas aduaneras i es él aun el llamado a dar primas a la industria nacional, en manos de nacionales, para que libremos nuestras primeras batallas con los experimentados industriales i opulentos capitalistas europeos.

Se trataba una vez de un gran pedido que una oficina pública solicitaba de la industria. Una fábrica nacional se presentó con precios mas bajos que los precios extranjeros, considerado el derecho de importacion que tenian esos artículos, i algo mas caros desconsiderando ese

gravámen. El encumbrado jefe de esa oficina dijo que en esas condiciones, habia que decidirse por la industria yanqui, que reunia los méritos de ser yanqui i de ser mas barata, puesto que al Fisco nada le importaban los pagos de derecho que volvian a sus propias arcas. «Soy libre cambista, espresaba, tengo un amplio espíritu i considero que en la lucha por la vida debe triunfar el mas capaz, el mas apto; prepárese usted, señor industrial chileno, luche usted, consiga hacer sus artículos mas baratos que los extranjeros i entónces venga a llamar a esta puerta». Es difícil juntar en un mandatario chileno mas falta de patriotismo i mayor desconocimiento de los hechos sociales i de las verdades científicas. Es decir que nosotros, en nuestra propia Patria, para que nuestro propio Gobierno consuma nuestros artículos, en vez de los extranjeros, debemos prepararnos a luchar solos, desamparados, contra rivales ayudados, decididamente protegidos por sus Gobiernos i ya triunfantes? Yo le preguntaria a ese alto jefe libre cambista por qué se preocupa de proteger a sus hijos recién nacidos, por qué les da ropa i alimentos i solícitos cuidados i no los abandona en medio de la calle i los entrega a la ardua lucha por la vida para que triunfen si son de los mas aptos i para que sucumban, si no son capaces, en aras de la seleccion i del progreso? Es que esos señores libre-cambistas desconocen el

factor proteccion, el factor solidaridad en la lucha por la vida i tienen un conocimiento incompleto o torcido de la lei de la evolucion orgánica. Estados Unidos es el pais mas fuerte, mas intelijente, mas práctico, mas utilitario; en lucha abierta con las demas naciones, sin privilejios especiales para ellos, habrian podido vencer a sus rivales, debido a sus aptitudes extraordinarias. I sin embargo, ese pais creyó necesario agregar a todas esas aptitudes la nueva aptitud de la proteccion nacional, i ha levantado tarifas que son infranqueables para la industria extranjera. Así ha conseguido que el total de sus esportaciones sea el mas elevado que el de ningun otro pais del mundo. (39) ¿Es honrado, es admisible, que a nosotros, que recién principiamos, que hemos estado privados de escuelas técnicas, se nos venga a decir «preparense ustedes, señores industriales chilenos, busquen ustedes todo, señores industriales chilenos, creen sus máquinas formen grandes capitales, pónganse al nivel de los altos industriales europeos que tienen siglos de escuela, montañas de oro i todo jénero de proteccion para esportar sus productos, i cuando ya hayan conseguido superar a sus rivales, entónces golpeen, señores industriales chilenos, a las puertas de su Gobierno, i entónces el Gobierno que ustedes han elegido i que ustedes sostienen, verá modo de encargarles los artículos que necesite.

Sin embargo, cuando se trata de defender a la Patria de una invasion armada, el Gobierno se apresura a darnos a los ciudadanos armamentos, vestuarios, alimentacion, para luchar contra el enemigo exterior que amenaza nuestras casas, nuestros campos, nuestros hogares. Entónces se comprende que dejar solos a los chilenos seria la ruina del pais, que en pocas semanas pasaria a ser una presa extranjera. En esta otra lucha, igualmente cruel i despiadada, en que tambien se nos amenaza nuestros campos, nuestras casas i nuestros hogares, nos niegan las otras armas indispensables, para el triunfo asegurándonos de antemano la derrota, que no por ser mas tardia será ménos segura.

CARBON CHILENO I CARBON ESTRANJERO

Chile tiene ricos yacimientos de carbon que debidamente explotados, por medio de un bien entendido espíritu proteccionista de parte del Gobierno no solo darian abasto a las necesidades del pais sino que constituirian un nuevo artículo de esportacion. Sin embargo, desde 1905 hasta 1907 la importacion de carbon extranjero representa un valor de ciento un millon seiscientos treinta i un mil ochocientos ochenta i cinco pesos de diez i ocho peniques. «Estas cifras tan grandes, nos dice la última Estadísti-

ca minera, indican el monto de la sangría que anualmente se hace al país, sangría que no alcanza Chile a pagar en la proporción a que ha subido el año último ni con su producción total de cobre, plata i oro juntos. (40)

Pero Chile no solo tiene carbón fósil en sus ricos yacimientos sino que tiene manantiales poderosos e inagotables de hulla blanca que se despeña en torrentes de su nevada cordillera.

No tenemos nosotros estadísticas que nos digan cuántos caballos de fuerza producen los Lajas de nuestra cordillera; pero no es aventurado decir, con solo haber recorrido las montañas andinas, salvando torrentes i arroyos entre los peñascos de nuestra empinada cordillera que somos uno de los países mas ricos en hulla blanca. Como todo lo netamente chileno, la hemos despreciado hasta hoy esta fuerza omnipotente que solo espera la voluntad de sus amos para convertirse en kilowatts i mover motores que den vida i movimiento a las fábricas que cubran el llano.

Algo de este carbón nacional se aprovecha hoy día en fábricas i talleres, pero ese aprovechamiento es irrisorio comparado con las necesidades que tenemos i la abundancia de que podemos disponer. El Gobierno que debe dar el ejemplo i que tiene un enorme consumo de carbón en sus ferrocarriles, vapores i maestranzas lo prefiere extranjero, despreciando

nuestras caídas de agua que no por ser nacionales valen ménos que el carbon de Australia.

ENTRE LAS EMPRESAS CHILENAS I ESTRANJERAS
DEL PAIS EL GOBIERNO PREFIERE LAS ESTRANJERAS

Cuando el Gobierno hace compras u ordena trabajos en el pais, podrá notarse que favorece de preferencia a los industriales extranjeros, despreciando a los nacionales. Se trate de cosas grandes o de cosas pequeñas, se trate de ferrocarriles, de alcantarillado de ciudades, de instalacion de agua potable, como de la compra de escobas o de regaderas, se prefiere siempre a un extranjero ántes que a un chileno. Actualmente se están haciendo en la capital los trabajos de uniones domiciliarias para el alcantarillado; mírese a los edificios públicos desde la Moneda hasta cualquier oficina de poca importancia que funcione en casa fiscal i se verá que firmas extranjeras son las encargadas de hacer esos trabajos cuando hai varios chilenos que se ocupan de las mismas instalaciones.

I se prefiere al extranjero en muchas ocasiones aun cuando sus precios sean mas caros i sus trabajos ofrezcan ménos garantías como se ve que ha pasado en la contratacion del alcantarillado i agua potable de Concepcion.

Para la ejecucion de estos trabajos se presentaron dos propuestas: una chilena por un total

de tres millones ochocientos ochenta i un mil doscientos nueve pesos de 18 d. i otra extranjera por un total de cinco millones ciento cinco mil seiscientos noventa pesos oro de 18 d. Habia a favor de la propuesta chilena, que ofreció mejores garantías que la extranjera, i que en tres informes diferentes que pidió el Gobierno se la recomendaba como la mejor, la diferencia de mas de un millon doscientos veinticuatro mil pesos oro de 18 d; pero tenia en contra esa misma propuesta la circunstancia de ser chilena, de ser nacional i el tener como competidora una propuesta extranjera, un interes exótico. Nuestro Gobierno aceptó la propuesta extranjera, que, dicho sea tambien, en estos momentos tiene parados sus trabajos, a causa de que no estaba cumpliendo su contrato de acuerdo con los convenios firmados. (41)

¿Qué tiene de raro que los extranjeros en nuestro suelo progresen i triunfen con tanta mas facilidad que los chilenos, cuando se encuentran protegidos decididamente por el Gobierno, que en Chile es un cliente poderoso, i por los particulares, que tambien tienen a ménos encargar trabajos o hacer sus compras a un nacional? Aun cuando el Fisco pague mas baratos los trabajos que encarga a extranjeros, es la realidad que los paga mas caros que si ocupara el trabajo netamente nacional. Pagar un exeso sobre el precio que exige el extranjero

i encargar los trabajos a un chileno es, al final de cuentas, una mejor operacion comercial para el Fisco, aun mirando el problema desde el punto de vista netamente mercantil, pues el dinero que gana un chileno aumenta el capital nacional, capital que se queda en el pais, que trabajará en el pais i que pagará contribuciones en el pais. El dinero que se gana un extranjero es, las mas de las veces, dinero que se va, dinero que emigra, enerjía restada a la nacion, que va a pagar su tributo a paises estraños. Lo que vendria a recoger el mismo Fisco mas tarde como tributo de las fortunas nacionales a que da ayuda, es mucho mas que la diferencia de precio que habria perdido al preferir al industrial chileno.

LAS NUEVAS INDUSTRIAS QUE CHILE TIENE EN PERSPECTIVA SON PARA ESTRANJEROS

Laudable ha sido el propósito del Gobierno al dar facilidades para crear la industria siderúrgica en el pais. Pero es sensible que se hayan firmado contratos de tanta entidad para la nacion con una poderosa firma estrañera sin estudiar con detenimiento i patriotismo la manera de derivar las mayores ventajas para el pais en la explotacion del fierro de nuestras cordilleras, inmensa riqueza futura de Chile. Otros paises en casos análogos hacen a sus

Gobiernos mismos fuertes accionistas de las sociedades extranjeras que esplotan las riquezas nacionales. Nosotros nos hemos contentado con asegurar a los extranjeros los intereses de los capitales que inviertan; libramos de derecho de aduana todo lo que necesiten internar para sus instalaciones, les pagaremos una prima por cada tonelada de fierro que esporten, les cedemos gratuitamente por noventa i nueve años ochenta mil hectáreas de bosques con el pretesto de alimentar los altos hornos, i finalmente los chilenos que tengamos que comprarles fierro se lo pagaremos mas caro que el actualmente importado. Como el Gobierno no tiene ochenta mil hectáreas para regalarles a estos señores extranjeros, rinde culto a su divisa arrebatándoles el suelo a los pobladores chilenos que tienen vinculado en él el bienestar de sus familias. En la Cámara un Senador ha pedido que se reconsidere la injusticia cometida en los contratos con el Creuzot que obliga, entre otras espropiaciones injustas, una que despoja a un chileno de quince mil hectáreas, tasándoselas a razon de ménos de cuatro pesos la hectárea, siendo que su valor es, por lo ménos, doble. (42)

La fabricacion de celulosa para papel es otra industria llamada a tener gran vuelo entre nosotros. Actualmente un conocido comerciante italiano, residente en Temuco, se prepara

para establecer una gran fábrica en Valdivia o Cautin, segun sean las facilidades que le dé el Gobierno. Ese extranjero traeria para su industria, como lo ha ofrecido, quinientas familias de ultra mar. (43)

La industria del lino ya cuenta con extranjeros que esperan toda clase de facilidades del Gobierno.

La Sociedad de Fomento Fabril, encargada de velar por el progreso de las industrias nacionales, no da ninguna importancia al hecho de que los explotadores de nuestras industrias sean nacionales o extranjeros; aun mas, parece preferir siempre a los extranjeros, para convenirse de lo cual basta con echar una mirada a las actas de sus sesiones. En el último boletín de la Sociedad, en el que me ha llegado mientras corrijo las pruebas del presente trabajo, podemos ver que la Sociedad recomienda, para la implantacion de nuevas industrias entre nosotros, el que traigamos de Europa a los industriales, los operarios i sus familias. Para desarrollar la industria del aceite de oliva propone que el Gobierno de Chile, por intermedio de la Agencia de Inmigracion, ofreciera a algunos pequeños fabricantes de aceite de Italia i España las siguientes franquicias: «flete totalmente pagado para las máquinas, aparatos i herramientas destinadas a la elaboracion de aceites que traigan a Chile; pasaje totalmente pagado para los

fabricantes i sus familias en 2.^a clase desde Europa a Chile; pasaje totalmente pagado para sus operarios i las familias de éstos; arriendo por un plazo de quince o veinte años de la estension necesaria para plantar un olivar; el Estado podria aun anticipar a los primeros industriales el cánon de arriendo de los dos o tres primeros años o contribuir con el pago de la mitad de dicho cánon durante tres o cuatro años». (44)

Se consideraría inaudito ayudar a chilenos para que vayan a prepararse en estos ramos i para que instalen aquí las industrias respectivas. Se cree que ver grande a Chile es ver prósperas las fábricas extranjeras, de propietarios extranjeros i de gruesos rendimientos que emigran al extranjero.

NUESTRAS MINAS VAN PASANDO A MANOS DE ESTRANJEROS

Las minas chilenas van pasando con una rapidez alarmante a manos de extranjeros que con los nuevos procedimientos de explotacion levantarán potencias financieras de que harán monopolio esclusivo.

Nada tendria de grave lo anterior si los extranjeros que pasan a ser propietarios de nuestras minas pasaran tambien a ser compatriotas nuestros i los rendimientos de sus trabajos vi-

nieran a incrementar el capital nacional; pero lo que ocurre es que las nuevas sociedades que se establecen son meras explotadoras de las riquezas chilenas que van a pagar su tributo a países extranjeros. Otras naciones, como hemos visto, se esfuerzan por conservar en manos de nacionales las riquezas que encierran las entrañas del suelo nacional. (45) Aquí nos esmeramos por entregar a los extranjeros el salitre de nuestras pampas, el cobre i el fierro de nuestras cordilleras i el oro de nuestros lavaderos.

El gobernador de Magallanes envió en 1900 una nota a nuestro Ministro de Relaciones Exteriores en la que le da los datos que el Ministro le pide sobre descubrimientos auríferos i la facilidad con que pueden contar los extranjeros que deseen venir al país para trabajar en Magallanes. Despues de una larga esposicion, el gobernador concluye manifestándose mui optimista al respecto i declarando que los capitalistas e industriales extranjeros tienen ahí buena ocasion para ocupar su dinero e inteligencia. (46)

En 1903 se formaron tres grandes sociedades para explotar los lavaderos de oro de Tierra del Fuego por medio de dragas poderosas: una inglesa, una argentina i la otra norte-americana. En cuanto a minas de oro, hai sociedades inglesas que tienen produccion importante en el país.

El cobre va pasando con rapidez a manos extrañas. Las firmas Braden Copper Co., Societé de Mines de Cuivre de Catemou, Animas Copper Mining and Smelting Co., Central Chile Copper Co., Copaquire Sulphate Copper Co., Copiapó Mining Co., etc. etc., van cada día dando mas impulso a sus explotaciones i pasarán luego a producir mas de la mitad del cobre chileno. (47)

Una compañía francesa está erijiendo un gran plantel de fundicion en Naltagua i cuenta con numerosísimas minas con abundantes minerales. Nuevas firmas extranjeras se instalan constantemente en el país para explotar las riquezas del sub-suelo nacional.

Sociedades valiosas que pertenecian a firmas chilenas han ido pasando a manos de firmas extranjeras. La sociedad de Besa i C.^a en Chañaral ha sido vendida a un sindicato frances i se llama hoi Societé de Mines et Usines de Cuivre de Chañaral. (48) Constantemente se ven anuncios en los diarios de nuevos traspasos en que vamos entregando las pocas riquezas que tenemos en nuestras manos.

EL SALITRE DE NUESTRAS PAMPAS NO ES CHILENO

Mereceria un capítulo largo el mostrar cómo el salitre de las pampas que nuestro pueblo supo conquistar al precio de su sangre i de heróicos sacrificios va pasando a manos de firmas estran-

jetas que reparten en Europa los rejos dividendos del suelo nacional. Solo cuatro compañías inglesas que esplotan nuestro salitre i que reparten sus utilidades en Inglaterra, han tenido el último año una ganancia de 404,601 libras esterlinas, cerca de ocho millones de pesos de nuestra moneda. (49)

En 1901, segun los datos recojidos en el libro de Semper i Michels, las cuotas de esportacion del salitre se dividian del modo siguiente: las firmas extranjeras esportaron treinta i un millon ciento ochenta i ocho quintales españoles de salitre i las firmas chilenas esportaron solo cinco millones cuatrocientos siete mil quintales. Es decir, a Chile le tocaba el 15 % i a los extranjeros el 85%, en la esplotacion de la mas importante de las industrias nacionales, cuya adquisicion ha costado los mas cruentos sacrificios de parte de todo el pais. (50) Agréguese a lo anterior que muchas oficinas chilenas tienen solamente ajentes ingleses en los puertos, i tambien administradores ingleses i a veces esclusivamente empleados ingleses. (51)

Hablando los mismos autores de las alteraciones que experimentan las diversas nacionalidades en la cuota que les cabe en la produccion del salitre, reconocen que la parte que debe corresponderle a Chile tanto por las salitreras de particulares como por las del Estado, irá pasando en su mayor parte, poco a poco, a

manos de capitales europeos i norte-americanos. (52)

Por otra parte, ya hemos visto que diaristas chilenos estiman que principia a clarear el porvenir del pais porque firmas norte-americanas comienzan a hacer importantes adquisiciones en nuestras pampas salitreras. (53)

Si el salitre que han elaborado firmas extranjeras hubiera sido explotado por firmas nacionales tendríamos como dos mil millones de pesos mas en el pais, dos mil millones de pesos que pagarian su impuesto a la nacion, que trabajarían en nuevas industrias i que aumentarían la grandeza material i moral del pais. (54)

«El salitre, que es producto esclusivo de nuestro suelo, nos decia hace poco don Enrique Zañartu Prieto, (55) no podemos considerarlo nacional, porque su casi totalidad está en manos de casas extranjeras con asiento en el viejo mundo. Esa mercadería sale del suelo i es conducida a la costa en un ferrocarril extranjero, llevada a Europa en buque extranjero i su valor no vuelve a Chile, ni salda las deudas de los comerciantes chilenos, sino que es recibido en buenas libras esterlinas allende los mares i va a hermostrar las grandes metrópolis de la vieja Europa. Si el salitre fuera elaborado por compañías nacionales, con su valor saldaríamos todos nuestros pagarés o letras de cambio que hoy quedan en los mercados europeos, sin de-

manda i despreciando nuestro papel moneda. El salitre es una mercadería extranjera; lo conquistamos con la sangre de nuestros conciudadanos i la desidia de nuestros gobernantes lo ha entregado al comercio extranjero i ha hecho del Norte una factoría de los diversos paises».

NOSOTROS SOMOS LOS CREADORES DE LAS FÁBRICAS
DE SALITRE ARTIFICIAL

Hemos mirado con desprecio el salitre, como hemos mirado con desprecio todo lo nacional. Raros son los agricultores chilenos que lo emplean para aumentar la fecundidad de sus campos. I la indiferencia, la desidia que hemos mostrado por el salitre, que es una fuerza material i social en Chile, ha hecho que nazcan en paises extranjeros grandes fábricas llamadas a producir artificialmente el abono que nos regala nuestro suelo, i llamadas para no lejano porvenir a trasformar en desiertos abandonados los calichales vírjenes que se reserva ociosos el Estado. En Noruega hai ya invertido un capital de dos millones doscientas mil libras esterlinas al servicio de la industria del salitre artificial. Ya ese pais tiene su rejion que se llama el Tarapacá de Noruega. (56)

Es nuestra política, es nuestra propia labor la iniciadora de las fábricas del salitre sintéti-

co. Somos dueños de una inmensa riqueza que reclaman los campos gastados de todo el orbe; la hemos hecho conocer, la hemos hecho desear i teniéndola en una abundancia abrumadora que daría abasto para el consumo mundial de tres siglos, la dejamos inesplotada, esforzándonos por restringir su produccion i sostener su alto precio. Con ese sistema hemos creado las fábricas que se han puesto a la labor con toda la potencia de los experimentados sabios i los rejos capitales europeos. Los calichales vírjenes que el Estado guarda en reserva, quedarán eternamente vírjenes, pues cuando se decida a entregarlos a la explotacion, ya la industria del salitre artificial habrá dado pasos de gigante i llenará los mercados europeos que levantarán murallas aduaneras al salitre de nuestras pampas.

Caso análogo hemos visto que ha pasado con la industria azucarera que es propia de los países productores de la caña de azúcar. En todos estos países, nos dice Simon N. Patten, habitados por pueblos semi-civilizados, el azúcar se obtenía a precios subidísimos debido al estado rudimentario de los procedimientos de fabricacion. El clima de Alemania no era conveniente para la produccion del azúcar; pero ese país era el centro de una civilizacion en extremo desarrollada i sus habitantes, cansados de pagar tan caro un artículo que sus explotado-

res de escasa civilizacion, no podian producir mas barato, se empeñaron en crear en su propio suelo, contra todas las dificultades, la industria azucarera. Si los paises productores de la caña de azúcar hubieran tenido la civilizacion alemana, i hubieran sido capaces de reducir sus precios de costo en la produccion del azúcar, jamas habrian nacido las fábricas alemanas de este artículo. En esta lucha, dice el profesor norte-americano, la productividad de su trabajo da al pueblo aleman la supremacia, i por consiguiente compramos el azúcar ménos caro de lo que nos costaria si hubiésemos debido contar únicamente con la produccion de las rejiones semi-tropicales, habitadas por pueblos semi-civilizados. I téngase presente que cuando Alemania comenzó a cultivar la remolacha, ésta contenia solamente una débil proporcion de azúcar. Se necesitaron cincuenta años de investigaciones i de cuidadosas experiencias científicas para llegar a producir remolacha que contuviese una proporcion mejor de azúcar i que se adaptara a las condiciones climatológicas del pais, i aun de cada rejion del pais.

Hoi dia el azúcar alemana invade al mundo i llega a nuestros propios mercados. Siguiendo el mismo camino no seria raro que el primer salitre que acojan gustosos nuestros hacendados sea el que algun dia nos envíen las fábricas eu-

ropeas, de las cuales somos los verdaderos creadores.

Al hijo del pueblo chileno lo tratamos con desprecio, lo dejamos morir en los conventillos, o lo desterramos para dar cabida en nuestro suelo al inmigrante europeo para quien reservamos todos nuestros favores; no de otra manera tratamos a ese otro chileno, a ese otro conciudadano nuestro que se llama salitre, que lo despreciamos i sofocaremos para recibir en cambio i agasajar a su similar europeo. Desde que somos los jectores de nuestra ruina, no tendremos siquiera el derecho de quejarnos.

LOS BANCOS ESTRANJEROS

Los Bancos estranjeros establecidos en el pais gozan de ventajas que no se conceden a los Bancos nacionales. Estos llamados Bancos que adulamos i creemos significan un chorro de oro que entra al pais no nos traen en realidad ni una libra ni un marco. Nos abren una oficina, reciben fuertes depósitos del Gobierno i de los particulares chilenos al dos por ciento para cobrarles a los mismos chilenos el nueve o diez por ciento, pudiendo con la diferencia levantar palacios aquí i enviar chorros de plata a Europa.

Don Joaquin Walker Martinez, en un patriótico discurso pronunciado en el Senado, decia

que «los llamados Bancos extranjeros disponen así de recursos mitológicos, que no trajeron al país, para hacer sus operaciones. Todavía, la ignorancia nacional les lleva depósitos en abundancia que asombra. El 25% de los ahorros nacionales están depositados en aquellos Bancos que no tienen base legal i sobre los cuales no cabe vijilancia gubernativa».

En el último balance de los Bancos extranjeros, encontraba el honorable senador que los depósitos del público ascendían a mas de ciento quince millones.

I de estos ciento quince millones, decia, ¿cuántos no habrán sido enviados a Europa, en la seguridad de que, para devolver cualquier depósito que se les cobre, les bastará firmar una letra que el público o nuestro Gobierno se las convierte al momento en numerario?

En Estados Unidos hai mas de quince mil Bancos, cinco mil de los cuales se someten a la vijilancia del Estado, en cambio del privilejio de emitir papel garantido. No hai allí ni puede establecerse un Banco extranjero.

En Chile se establecen éstos i emiten la moneda-letra sin garantía alguna. I todavía estas sus letras son de «primera clase» i las de nuestro Gobierno de «segunda clase». Porque no está demás que sepa el Honorable Senado que el alto comercio, que se atribuye aquel privilejio, no permite al Gobierno chileno colocarse

a su nivel. Las letras que llevan la firma de la República tienen una depreciación de un octavo de penique en peso, hoy más de un cuarto por ciento.

En Chile reservamos las energías para ostentarlas dentro de la casa i con los nuestros. Al que llega de afuera i arma su maquinaria para dañarnos, le respetamos con sumisión.

Los Bancos sin base legal que han forzado los últimos extremos de la depreciación de nuestra moneda, gozan hasta de exención de contribuciones.

¿Qué patente paga el Banco de Chile? Mas de ciento cincuenta mil pesos al año. Se me apunta en este momento que el Nacional, institución nueva, paga treinta i dos mil pesos. En igual proporción de los Bancos que se rigen por nuestras leyes.

Pero aquellos que se rigen por leyes extranjeras, aquellos sobre los cuales no tiene nuestro Gobierno vijilancia, aquellos que en caso de fracaso harán sus liquidaciones a cinco o seis mil millas de la residencia de sus depositantes chilenos, nada pagan, o pagan los cuatrocientos o quinientos pesos de cualquier «ajente» de negocios!...

Hoi, poco ántes de llegar a la sala, tuve ocasion de ver una carta dirigida desde Valparaiso al antecesor de su señoría, el señor Suberca-seaux, sub-gerente del Banco Mobiliario. En esta carta se le avisaba que la casa de Vorweck habia rehusado recibir una letra de dos mil libras, que tenia la firma del Gobierno de Chile, porque «no la consideraba buena». La firma del Gobierno de Chile no es aceptable para los especuladores extranjeros.

He citado este hecho con nombres propios porque es sintético de nuestra situacion, i para que pueda comprobarlo nuestro Gobierno». (57)

Estos Bancos extranjeros no ocupan sino a extranjeros en sus cargos de importancia, i hai uno de ellos que establece especialmente en sus estatutos que ningun chileno puede formar parte de su directorio. (58)

El Gobierno de Chile tiene depositados setenta i tantos millones en el Banco Aleman, i la prensa del Perú nos dió a saber que habia iniciado negociaciones con ese mismo Banco para contraer un empréstito destinado a aumentar sus armamentos contra Chile. (59) Nuestro propio dinero prestado a un Banco extranjero para que ese Banco lo preste a nuestro enemigo con el objeto de convertirlo en ametralladoras contra nosotros. Si bien es cierto que ese Banco desmintió el hecho de que lo acusaba el editorial de uno de nuestros diarios, puede quedarnos

todavía la duda de que se trataba tan solo de un arrepentimiento oportuno para no perder los cuantiosos depósitos chilenos.

LOS BANCCS DE LOS POBRES ESPILOTAN AL PUEBLO I SON ESTRANJEROS

Las agencias de Chile son, casi sin escepcion, casas de usura extranjeras, porque el chileno repugna por instinto este negocio poco seductor. Hai ochenta agencias en Santiago i de éstas solo tres son chilenas i las demas extranjeras. Esas agencias extranjeras tambien están protegidas por el Estado, pues éste les permite cobrar al pobre pueblo chileno el cuarenta i ocho por ciento anual por préstamos siempre bien garantidos.

Durante el primer semestre del año pasado se remataron en Santiago 177.524 lotes de prendas, tasadas en \$ 700.268,99. «La necesidad o el vicio, nos dice Manuel Rivas Vicuña, habian llevado solo a las casas de préstamos de Santiago prendas en garantía de deudas vencidas en el primer semestre de este año, por valor de setecientos i tantos mil pesos. Un capital mobiliario por esta suma se comprometía en una operacion prendaria al 48 %, de interes i desaparecía de manos de sus dueños para caer en manos de los prestamistas, en la proporcion que se va a ver. Esos 177.524 lotes, tasados en

\$ 700.268,99, produjeron en el remate \$ 752.129,19 o sea \$ 51,860,20 mas que el valor de tasacion.

Del producido total correspon-	
dió a los prestamistas la suma de	\$ 700.508,76
a los martilleros.	» 44.951,43
i a los empeñantes, a las vícti-	
mas de la usura autorizada por	
la lei, solo.	» 6.669,00
lo que da el total de.. . . .	\$ 752.129,19

De estos \$ 6.669,00 que deben recibir los empeñantes solo han recibido \$ 242.07, a causa de la brevedad del plazo que la lei fija para el reclamo i de los trámites que exige». (60) Estas cifras representan el valor de las deudas vencidas, pues el total que las agencias extranjeras prestan a los chilenos al año [pasa de quince millones de pesos.

De manera, pues, que las leyes chilenas por que se rijen las casas de prendas parecen calculadas para enriquecer rápidamente a estos banqueros usurarios de los pobres que son, casi todos, extranjeros, i para oprimir a los empeñantes que son, en su totalidad, chilenos.

EL COMERCIO I LAS INDUSTRIAS DEL PAIS ESTÁN EN MANOS DE ESTRANJEROS

Las estadísticas de la Sociedad de Fomento Fabril indican la nacionalidad de los operarios

de las diversas fábricas del país i nada dicen de la nacionalidad de los propietarios. Pero tanto por los apellidos de estos propietarios, como por el conocimiento personal de numerosísimas fábricas, no es aventurado decir que la casi totalidad de las fábricas importantes del país son propiedad de extranjeros. El nacional está desterrado en absoluto de las empresas industriales i la esplicacion de este fenómeno, que no es nuestra incapacidad, la vamos a encontrar estudiada en un capítulo posterior.

Ya hemos visto, en páginas anteriores, que el comercio por menor de alguna importancia es monopolio de los extranjeros en nuestro país. En cuanto al alto comercio, tampoco existen estadísticas para precisar la nacionalidad de los jefes de casas de importancia. Pero cualquiera, con recorrer las calles comerciales de Santiago, Valparaíso, Concepción, etc., sin hacer grandes estudios, sino abriendo los ojos, adquiere la convicción de que todo el comercio importante es también propiedad exclusiva de los extranjeros que han llegado a nuestro suelo, las mas de las veces sin mas capital que sus brazos, su voluntad i su preparacion.

Por todas partes, recorriendo el centro, encontramos las oficinas de las casas mayoristas extranjeras. Vorweck, Weber, Williamson Balfour, Schiavetti, Grace, Wessel Duval, Gleisner, Huth, Balfour Lyon, Heiremans, Guérin Frères,

Guttmann i Mauer, Winroth, Scarle, Fischer, Wolf, Allardice, Botteselle, Hinsch i Wolf, Timmermann, Jouve i Gorlier, Tusche, Mex i Schaunenbourg, Davis, Daube, Lange, Bultmann, Hagnauer, Betteley, Schmidt i Wehrhahn, Fonk, Maino i Acciardo, Arendt, Günthe, Neckelmann, Ayçaguer i Duhalde, Picasso, Ferro Sanguinetti, Chillian Trading Co., Hengstenberg, Duncan Fox, Lorilleux, Birckenstaedt, Valat, Brandt, Lüer i Paye, Eggers, Bohlen, Kaltwasser, Reimer, Nagel, Nissen, Bähre, Paarmann i Krebs, Hengstenberg, Lüthenmerks Winckelhazen, Gratenau, Roepke i Lüer; éstas i muchas otras no son mas que unas pocas de las casas mayoristas extranjeras, de las cuales somos tributarios todos los chilenos de Tacna a Punta Arenas i de la playa del mar a la cumbre de la cordillera. Para buscar firmas mayoristas chilenas hai que darse mucho afan i no podrá encontrarse mas de dos o tres.

Un extranjero que nos ha visitado, observador atento, ha dicho despues en su libro editado en Paris: «El comercio de Valparaíso está principalmente en manos de alemanes. Los Schwald, los Klannig, los Klickmann pululan i yo me pregunto qué les queda a los chilenos. ¿Son ellos los invitados o los dueños de casa? ¿Qué dueños de casa tan amables que saben ceder su lugar!» (61)

En materia de comercio e industrias no nos

van quedando mas que las empanadas, los pica-
rones i las tortillas de rescoldo. Esto durará
miéntras que el Gobierno no subvencione una
firma yanqui que haga estas producciones en
grande escala i nos regale con calduías con carne
de Chicago.

NO SEREMOS EMPLEADOS SUPERIORES

DE LAS EMPRESAS ESTRANJERAS

Rechacemos tambien la esperanza de ser em-
pleados superiores de algunas de sus empresas.
Los Bancos estranjeros tienen personal estran-
jero casi sin escepcion, i hai uno de ellos, ya
lo hemos visto, que establece en sus estatutos
el que ningun chileno pueda formar parte de
su Directorio. El alto comercio i la industria
traen su personal del estranjero i si quieren
empleados para formar aquí, los solicitan por
un aviso de esta índole, bastante comun en los
diarios de Santiago: «Young man required.
Must be English» u otro por el estilo. Una re-
vista nacional, haciendo la monografía de la
Fábrica de Tejidos de Viña del Mar, la ensalza
diciendo que en todo el numeroso personal téc-
nico i de administracion no hai un solo chi-
leno. (62)

Un estranjero que hoi se hace llamar injenie-
ro, que tiene una gran fábrica i una importante
casa comercial que jira con gruesos capitales i

que era un simple limpia-botas cuando pisó nuestras playas, admitió a su fábrica como empleado a un distinguido jóven chileno, de la mas alta cultura literaria, a quien acaso le habia limpiado las botas en tiempos anteriores. Como la altivez del jóven chileno i su desprecio por el trabajo manual que nos inculca la cultura nacional, no soportaban ciertas faenas rudas i ordinarias, el empleado no pudo durar sino un mes en la casa, sin que se le pagara siquiera el sueldo de los primeros treinta dias de trabajo. Las casas extranjeras no ocupan entre los nacionales mas que el mozo i el abogado; el primero porque no les hace cuenta importarlo i el segundo porque los abogados extranjeros tendrian que recomenzar sus estudios entre nosotros.

EL EJÉRCITO CHILENO

En nuestro ejército se ha dado cabida a oficiales extranjeros, siendo que los chilenos han dado pruebas de poder asimilarse sábiamente los progresos de la ciencia militar en los paises mas adelantados.

El estranjerismo se ha llevado a tales estrechos en el ejército que es bien sabido que el uniforme de nuestros soldados es la copia fiel del uniforme del soldado aleman. I si allá introducen un cambio cualquiera, el cambio respectivo se hace inmediatamente aquí. Para que

prestemos la debida atencion a este hecho que nos niega nuestra individualidad aun en aquello en que nos hemos distinguido desde los tiempos de los araucanos, hemos necesitado que un ilustre extranjero nos hablara con el fuego de una profunda conviccion.

El jeneral Baden Powel que nos acaba de visitar ha dicho que «el ejército chileno es igual a los mejores del mundo, pero con una sola diferencia; que en todas partes se hacen soldados, i en Chile existe el soldado natural, que ha nacido hombre de pelea. Esto era lo que yo buscaba, nos ha dicho, lo que yo deseaba hallar i esto es lo que da a una nacion hombres invencibles en la guerra». Le pareció mui bien, (63) dice el comandante Phillips, que hubiéramos tomado por modelo para nuestro ejército al ejército alemán, ya que él creia tambien que era uno de los mas adelantados del mundo, pero nos aconsejó que no perdiésemos algunas de nuestras costumbres i de nuestros usos ya que nosotros tenemos ciertas cualidades que debian imitarnos otros paises. Nada le gustó que hubiésemos adoptado el uniforme del ejército alemán, pues dijo que debia ser mucho mas satisfactorio para nosotros que donde fuésemos nos conocieran por militares chilenos, que no como sucede ahora en Europa, que al ver un oficial chileno lo toman por un oficial alemán. Le habria gustado mucho mas vernos con nuestro uniforme nacional, con

el mismo con que peleamos en Chacabuco i en Maipú hasta conseguir nuestra independenciam. Espresaba ardientes votos porque volviéramos a usar ese glorioso uniforme, el mismo que inmortalizó al soldado chileno. Nos hizo el honor de declarar que él mismo se consideraria orgulloso de llevarlo, i con mucha mas razon debiéramos tener orgullo en llevarlo nosotros. Mucho insistió en que no descansásemos hasta conseguir usar nuevamente nuestro antiguo uniforme, de tal suerte que cuando salgamos de nuestro pais todo el mundo diga: «Allí va un militar chileno, o, lo que es lo mismo, un militar de pelea».

Necesitamos de extranjeros distinguidos que nos vengam a aconsejar mas respeto i veneracion por lo que tenemos de bueno, de hermoso i de gloria, Tambien fué un extranjero, Thais, que vino a estudiar la manera de hermostear la capital chilena, quien se manifestó estrañado de que, teniendo árboles indíjenas de esplendente belleza i de hoja siempre verde, no figuraran ellos ni en la Alameda, ni en el Parque, ni en ningun paseo público, que estan llenos de árboles europeos inferiores a los nuestros i que pierden la hoja en el invierno. (64)

Puesto que en el Bois de Boulogne o en el Hyde Park no hai maños, ni coihues, ni arrayanes, ni canelos, ni avellanos, ni lingues ni pataguas, ¿cómo podria haberlos en nuestros paseos sin deshonorarnos?

LA MARINA MERCANTE NACIONAL

Hemos visto que casi todos los países reservan exclusivamente a los nacionales el comercio de cabotaje. En Chile, como ha de comprenderse, no gozamos los chilenos de ese privilegio que todas las naciones bien organizadas reservan a sus propios ciudadanos. Es notorio que, aun cuando la bandera chilena también tiene cabida en nuestro mar, la mayor parte del comercio de cabotaje es monopolio casi exclusivo de firmas extranjeras. ¿Para qué hablar de que tengamos buques chilenos que lleven a Europa nuestro salitre i nos traigan las mercaderías que de allá importamos?

Nuestra lei de navegacion es de las mas liberales. En lo que se refiere a navegacion dice que todo buque nacional debe componerse, a lo ménos, de una tercera parte de ciudadanos chilenos.

«Sin embargo, nos dice la Revista de Marina(65) en uno de sus números del presente año, no se cumple con esta lei tan liberal; quien haya navegado en vapores nacionales entre Chiloé i Panamá, ha podido cerciorarse de que los oficiales de cubierta son, en su mayor parte, extranjeros, los capitanes, los pilotos i aun los contadores; el personal superior de máquinas es en su totalidad extranjero; solo en el personal

inferior de cubierta i máquinas se nota en mayoría el personal chileno. Otro tanto pasa en las naves de vela, en las que los capitanes son generalmente extranjeros con patente de la marina nacional. La Escuela de Pilotines entrega anualmente mui poco personal que no puede suplantarse fácilmente al extranjero, que se defiende de esta especie de monopolio de que ha venido disfrutando hasta la fecha. No hai en Chile escuela para formar maquinistas, de manera que éstos son siempre extranjeros. Puede decirse que la marina mercante nacional solo es nacional en el nombre, con el agregado de que en muchos buques de vela o de vapor, no se oye sino el idioma ingles».

Nosotros, que vivimos en una angosta faja de tierra i que hemos sido acusados de tener que sujetarnos como mariscos a la cordillera para no caernos en el mar, ¿es posible que no tengamos dominio ni sobre esa cordillera que entregamos a estraños, ni sobre ese mar que abandonamos a extranjeros? Todo Chile es una playa prolongada; en todo Chile se oye el ruido del mar que azota incesante nuestras rocas; ¿no nos invita el mar dia i noche, en su bullicio cóntante, a ser una nacion de marinos? Lo seríamos, si para ello contáramos con la mitad de la ayuda que todo Gobierno bien inspirado concede a sus ciudadanos.

NUESTRO ÚLTIMO BALUARTE

Todo se nos va. Para el norte, entregamos el salitre de las pampas que hemos regado con nuestra sangre; al sur regalamos los tupidos follajes de nuestras selvas vírjenes; al oriente cedemos las entrañas de nuestra nevada cordillera, i al poniente abandonamos las olas bulliciosas que bañan nuestras playas i que solo surcan barcos extranjeros.

Hace un siglo conquistó esta tierra de Chile el primer país de Europa en aquel lejano entonces: lo conquistó con arcabuces, lanzas i culebrinas. Hoi lo conquistan los países que han sucedido a España en el poderio, pero no ya con arcabuces i culebrinas, las armas de entonces, sino con trabajo i capital, las armas de ahora. I esta derrota de Chile en las batallas modernas del trabajo i la intelijencia no se debe a flojedad, cobardia o raquitismo de las tropas sino a la falta de patriotismo i a la traicion de sus jenerales.

Chile no se da cuenta de que se le está entregando. En los campos de batalla, manejando las armas al pié de su bandera, ha sido valiente i heróico, solo ha sabido vencer i conquistar; pero en esta guerra moderna, en que luchan los intereses i los ideales, los jenerales de este pueblo valiente i esforzado ordenan que las bandas

ya no toquen la canción nacional, sino himnos patrios extranjeros, i le dicen a la tropa que bajen la bandera, entreguen los cañones i cedan el campamento.

Sin embargo, para cerrar el cuadro de nuestra vida económica queda algo que decir de los retazos de terreno que aun se conservan en manos de chilenos, que significan riqueza netamente nacional i dan nombre a unos cuantos millonarios chilenos. Casi todas esas fortunas son de viñateros distinguidos i han hecho populares sus nombres en las etiquetas de los vinos nacionales. Nos queda el triste privilegio de conservar en nuestras manos únicamente la industria encargada de amortiguar las pocas energías que le restan a la iniciativa chilena.

No seremos nosotros, los chilenos, los profesores que inspiremos la enseñanza nacional; no seremos nosotros los que tengamos los altos empleos bien rentados de la nación; no haremos los chilenos el riel que nos va a dar el Creusot, arrancándolo de las entrañas de nuestra Cordillera; no colonizaremos nosotros, los chilenos, nuestros ricos campos australes; no explotaremos nosotros el salitre que conquistamos con esfuerzo de titanes; no seremos los dueños de las minas ni de las fundiciones que llenen medio mercado mundial con cobre chileno; no serán nuestras las dragas que esploten las arenas auríferas de la Patagonia; no seremos nosotros, los

chilenos, los que naveguemos en nuestras costas con pabellones nacionales; no seremos nosotros, los chilenos, los dueños del comercio ni de las industrias del país; pero nos tocará, si, a nosotros, los chilenos, el triste derecho de explotar nuestras viñas, de fabricar los vinos i el alcohol para llevar a los hogares del pueblo chileno el abatimiento, la discordia i la ignominia, dándole los golpes de muerte en su agonía a nuestras glorias i a nuestra raza.





CAPÍTULO III

El factor económico en la vida

Eleccion de profesiones.—Despreciamos la vida de las industrias i del comercio.—Nuestra educacion acentúa el desprecio por la vida económica.—El factor económico es el factor-eje en la evolucion humana.—Tendencias utilitarias de nuestra civilizacion.—Un discurso de Taft.—La riqueza.—Inferioridad de las clases pobres.—Francia crea; Alemania produce.—La industria ha sido la precursora de la ciencia.—Las industrias crean las ciudades i éstas son los focos de la civilizacion.—Millardarios norte-americanos.—La riqueza de un país debe estar en manos de nacionales.

—«Señor Director, vengo a colocar a estos dos niños al colejo; éste, el menor, es mui inteligente, le ayuda mucho la memoria, todo lo entiende en el primer momento, analiza sus juguetes i los desarma para comprender sus mecanismos: es necesario que concluya sus humanidades i siga una carrera, de preferencia la de abogado. Pero este otro, pobrecito, el mayor, es algo torpe, no se le ocurren las cosas, se le

olvida todo i ademas es flojo, incapaz de un trabajo continuado. Vale mas que estudie mui poco i se quede para los negocios, que se dedique al campo o al comercio».

Sin duda sabemos quién habla así porque este discurso u otro parecido lo oímos dia a dia. Así habla cualquiera madre o cualquier padre de familia en Chile. Esta es la opinion dominante de la sociedad chilena. La flor i nata de la intelectualidad nacional, para hacer empleados i profesionales; la escoria, aquella a que no se le ocurre nada, para que esplote los campos, sostenga el comercio o dirija las industrias, las tres únicas fuentes de riqueza nacional. Es decir, para lo que reclama mas capacidad, mas trabajo, mas vigor, para los que debieran ser dueños del alto comercio jirando con millones que impulsen el progreso nacional, para los que debieran inventar teléfonos i telégrafos, se deja a los inútiles, los incapaces de pensar, los ociosos: para lo mas liviano, lo que pueden hacer muchas medianias, se destina todo lo mas selecto de nuestra juventud intelectual.

DESPRECIAMOS LA VIDA DE LAS INDUSTRIAS I DEL COMERCIO

La clase rica en Chile desprecia la vida de las industrias i del comercio; no quiere para

sus hijos sino profesiones liberales. Nuestra Escuela de Artes i nuestros Institutos Técnicos solo reciben cierta clase de la juventud pobre, siendo una rareza que figure entre sus alumnos algun hijo de padres acaudalados. De manera que si algunos se preparan en Chile para estar en condiciones de ser futuros jefes de fábricas o jerentes de grandes casas comerciales, son jóvenes que al dejar la escuela no van a encontrar capital ni ayuda con que principiar sus trabajos, ni una casa importante donde iniciar carrera, ya que hemos visto que el extranjero, que ha monopolizado entre nosotros el comercio i la industria, repugna al empleado del pais, buscando siempre connacionales.

Nuestro desprecio por la vida de los negocios, del comercio, de las industrias no es un vicio reciente como la decadencia de nuestras virtudes cívicas. Ese desprecio nos viene de muy atrás, es un verdadero carácter de raza de toda la América española, que la Escuela, el Liceo i la Universidad se esfuerzan por acentuar. Las leyes españolas ordenaban que «los caballeros no debian ocuparse de trabajos manuales, oficios de villanos, ni codearse con los que trafican ni venden jéneros». Habia en aquel tiempo dos Españas superpuestas i antagónicas, la España noble, ociosa i espiritual i la España villana, estúpida i laboriosa. De ahí nació el desprecio al trabajo i el menosprecio al trabajador. (1)

Son las tendencias de esas jeneraciones pasadas, el espíritu de esos muertos lo que inspira todavía el pensamiento de nuestro Chile de hoy. No hace mucho tiempo un distinguido comerciante extranjero que ha sabido levantar una fortuna en nuestro país i que dirige una importante casa en Santiago, me contaba un incidente de su vida que simboliza el alma de nuestro país. Un chileno eminente, que figuró entre los candidatos que al principio se señalaban para la Presidencia de la República en el período actual, le pidió fuera a uno de sus fundos para dirigir allí una cierta instalación. El rico comerciante, como es natural, fué muy bien recibido por la familia de nuestro compatriota; ocupó un asiento en la mesa, al lado de la dueña de casa, i se le dispensaron las finas atenciones que son de rigor en nuestra sociedad. Pero mas tarde, cuando llegó la hora del trabajo, i vieron que el extranjero se quitaba su blusa i con barreta en mano ayudaba personalmente en la faena, no pudo ménos la familia que manifestar su extrañeza, a la que el hombre de la barreta contestó que a eso estaba acostumbrado, pues cuando habia llegado a este país era un simple obrero que habia tenido que abrirse camino a fuerza de trabajo i sacrificios. A la hora de la comida ese hombre sincero tuvo que sentarse a una mesa aparte, puesta en un cuarto especial; ya no hubo sino indiferencia para él, i al

retirarse se le negaron los apretones de mano con que habia sido recibido. Así vemos que en pleno siglo XX nos gobierna todavía la vieja lei española, la que nos manda no codearnos con los que venden ni trafican jéneros.

NUESTRA EDUCACION AGENTÚA EL DESPRECIO POR LA VIDA ECONÓMICA

Nuestra educacion se encarga todavía de que siga aun en vijencia el viejo espíritu colonial. Ensalzamos la vida netamente ideal i especulativa, despreciando los ideales materiales. Se nos dice que al niño hai que inculcarle ideales altos, mui encumbrados i no arrastrarlo por las trivialidades de la vida material i económica. En medio de entusiastas aplausos, uno de los mas distinguidos profesores chilenos nos ha aconsejado en la Universidad del Estado le recordemos a nuestra juventud que Chile cuenta entre sus grandes hombres uno que sintiendo hambre, tomó un libro de filosofia i olvidó su hambre (2), en vez de ponerle preferentemente como modelo otro cualquiera que sintiendo hambre se vuelva mas bien hácia una barreta que da trabajo i pan que no hácia un tomo de Maeterlink o Shopenhauer que los aleja de las realidades de la vida. Se nos dice que cuando un niño haya dejado el colejio tendrá tiempo sobrado para preocuparse de las luchas pecuniarias i

procurarse comodidades. No hai que pervertirlo mui temprano; ya grande será por desgracia demasiado honda en él su necesidad de adquirir riquezas, de buscarse el confort i el lujo.

El Rector de nuestra Universidad, como ya lo hemos visto, cerraba las tareas del Congreso Científico Pan-Americano, sosteniendo ufanamente que el Congreso no habia hecho nada útil por el provecho pecuniario, pues ni habia aumentado las riquezas de las naciones, ni descubierto nuevos medios de ganar dinero. En un congreso netamente científico e intelectual, era natural que no se anduviera tras la riqueza pecuniaria. Pero vale la pena de insistir aun en que el Rector de la Universidad i todos los profesores chilenos que han pensado como él, se han equivocado. En su afan por mirar con desprecio las luchas pecuniarias, no han podido o no han querido comprender que la delegacion norte-americana era una embajada de hombres que no desprecian el trabajo manual, oficio de villanos, ni evitan el codearse con los que venden i trafican jéneros. Esos eran estadistas, sociólogos, economistas que venian a hacer labor de propaganda por el comercio de su pais, que venian a abrir camino para ideas favorables a su expansion comercial.

EL FACTOR ECONÓMICO ES EL FACTOR-EJE
EN LA EVOLUCION HUMANA

Conviene ver si estas ideas dominantes en nuestros centros educativos, desde la Universidad hasta la Escuela, i en toda la intelectualidad chilena, corresponden a nuevas tendencias en el espíritu humano, i si con despreciar nosotros la lucha por el dinero vamos a la vanguardia de las ideas modernas.

Los historiadores i los filósofos han buscado desde hace tiempo las causas fundamentales que impulsan la vida humana, que proyocean los grandes cambios sociales i que motivan el progreso. Se le ha dado en ocasiones la mas capital importancia a la actuacion del grande hombre, del jenio creador; se ha intentado establecer que la relijion ha sido i es la fuente de todo progreso i se ha querido interpretar la historia desde un punto de vista netamente político. Pero todas estas tentativas han cedido su lugar al factor económico, que los hombres de ciencia contemporáneos consideran la causa determinante de toda evolucion social. No voi a buscar apoyo en la innumerable serie de autores que defienden esta tésis con toda clase de ejemplos i comprobaciones, sino que voi a seguir a un autor que ha intentado controlar i reducir a sus justos términos la teoria de la in-

interpretacion económica de la historia, censurando a los que quieren basar todo movimiento i toda accion humana sobre el mundo económico. Nos dice este profesor de la Universidad de Columbia «que ya en los siglos cercanos a nuestro tiempo casi ha llegado a ser un lugar comun esplicar en términos económicos los cambios de la politica de Inglaterra en el siglo XVIII, así como las revoluciones francesa i americana. Tomando solo algunos ejemplos de los acontecimientos mas recientes, dice que la democracia del siglo XIX es en gran parte, el resultado de la revolucion industrial, que la historia entera de los Estados Unidos hasta la guerra civil, fué en el fondo una lucha entre dos principios económicos; que la insurreccion cubana contra España, e indirectamente la guerra hispano-americana, fué consecuencia de la situacion del azúcar, i finalmente que la condicion de la política internacional al presente está dominada por consideraciones económicas. (3) Donde quiera que nos fijamos en la laberíntica confusion de investigaciones históricas recientes, apreciamos siempre la abrumadora importancia dada por los mas jóvenes i mas hábiles investigadores al factor económico en el progreso político i social. Hai un desarrollo moral en la sociedad al igual que en el individuo. Cuanto mas civilizada sea la sociedad, mas ética será su manera de vivir. Mas, para ser mas ci-

vilizados i permitir a los ideales morales filtrarse continuamente hasta llegar a las capas mas bajas de la poblacion, necesitamos una base económica que la haga posible. A cada mejora en las condiciones materiales de las grandes masas de la poblacion, corresponderá una mayor facilidad para el mas amplio desarrollo de la vida moral; pero hasta que las condiciones económicas de la sociedad alcancen un ideal mas alto, el desarrollo ético del individuo no tendrá el campo libre para un progreso ilimitado. Solo entónces será posible abandonar el factor económico que puede en adelante considerarse como constante, i solo entónces la interpretacion económica de la historia se convertirá en asunto mas propio de los arqueólogos que de los historiadores». (4) Nos dice el mismo autor que la elevacion moral de la humanidad está intimamente relacionada con su progreso social i económico i que los ideales éticos de la comunidad, han sido producidos i hechos posibles merced a la fundamentacion sólida de la prosperidad material. (5)

TENDENCIAS UTILITARIAS DE NUESTRA CIVILIZACION

El profesor Lawrence Laughlin, que nos ha visitado como delegado al Congreso Pan-Americano, nos dice en su libro *Industrial América* que el portentoso desarrollo industrial de Esta-

dos Unidos que hace posible su competencia con Europa, se debe en gran parte a una educacion excelente que cuenta con grandes institutos de ingeniería, mecánica i técnica, habiéndose dedicado en esa nacion, al revés que en Europa, a directores de empresas industriales las mejores capacidades del pais con una preparacion especial. (6)

Seria una tarea larga i que llenaria varios capítulos en este libro la que emprendiera para diseñar el estado de la enseñanza técnica, comercial o agrícola en Estados Unidos. El lector que desee imponerse en detalle de estos asuntos no tiene mas que leer las monografías acerca de la educacion en los Estados Unidos editadas por Nicholas Murray Butler, presidente de la Universidad de Columbia. (7) Básteme dar el dato sugestivo de que cuando se publicaron dichas monografías, en 1904, habia en los Estados Unidos dos mil escuelas comerciales, con quince mil profesores i una matrícula anual de ciento sesenta mil alumnos.

Para quien lee unos pocos libros o unas cuantas revistas o diarios es una verdad vulgar el que en Estados Unidos se ha llegado a darle a la educacion el carácter mas utilitario. Es en consecuencia sugestivo seguir a Roosvelt en su discurso pronunciado en el Instituto Nacional de Springfield en Enero del presente año. «La enseñanza industrial es la mas importante de

todas las enseñanzas i la que mejor desarrolla el carácter del individuo, i es grave defecto que puede imputárseles como a nacion el que hallamos permitido descuidar este lado de la enseñanza, alejando al niño del trabajo agrícola i del taller en vez de hacerlo marchar hácia ellos». (8)

Alemania da tambien hoy dia una gran importancia a la enseñanza técnica i ahí debemos encontrar el secreto de sus triunfos económicos i morales sobre Francia, que no ha dado la debida importancia a esta nueva orientacion de la educacion moderna.

El Emperador da allá el ejemplo de enaltecer a los grandes industriales. Ultimamente ha elevado a la nobleza imperial a los hermanos Borsig, progresistas industriales que en la fabricacion de maquinarias ferrocarrileras han enaltecido el nombre de su pais. (9)

El Japon está haciendo prodijios industriales debido a la profusion de sus escuelas-talleres, institutos técnicos i toda clase de establecimientos de aplicacion industrial. Su enseñanza técnica principia en la escuela primaria. La alta enseñanza industrial la dan las escuelas de ingeniería de Tokio i Kioto i treinta escuelas de aplicacion distribuidas en todas las rejiones. Ademas del estudio teórico los alumnos reciben la iniciacion práctica en las oficinas del Estado i en las fábricas particulares, segun

disposiciones adoptadas especialmente por el gobierno del Mikado. Adelantándose a muchos países europeos, han establecido también un museo comercial que presta grandes servicios al desarrollo de la industria i del comercio nacionales. (10)

Burns, el famoso poeta escocés, dice en sus consejos a la juventud: «que para alcanzar la diosa de la fortuna, hai que cortejarla sin descanso, i amontonar riquezas por todos los medios compatibles con la honradez, no para ocultarlas bajo un soto ni para derrocharlas en pompas sino para gozar de la gloriosa prerrogativa de ser independiente». (11)

Emerson dice que la pobreza desmoraliza, que el crimen en Europa aumenta o disminuye con el precio del pan. (12) En otra parte agrega que los sajones son los mercaderes del mundo, que de aquí a mil años serán la raza directora i no por otra cosa que por su independencia personal i por su consiguiente independencia pecuniaria. (13)

«La riqueza está siempre en razón directa de la inteligencia; la miseria en razón directa de la miopía mental», dice Novicow. (14)

Nelson decía: «La falta de fortuna es un crimen de que nunca puede uno verse libre». Sidney Smith declara que «La pobreza es infamante en Inglaterra». (15)

UN DISCURSO DE MR. TAFT

En el discurso de Mr. Taft a los cubanos que he mencionado en el primer capítulo de esta obra, decia el actual Presidente de los Estados Unidos: «Hai una o dos tradiciones que aun predominan en esta civilizacion. Una de ellas es que las carreras facultativas son la única ocupacion digna de los que obtienen grados universitarios i de las personas educadas. Ese es un grave error. Una educacion universitaria no es obstáculo para el buen éxito en la vida industrial i comercial. Es, si se la emplea bien, una ayuda; pero temo que a los jóvenes cubanos que ahora emprenden el camino de la vida no se les haya inculcado suficientemente el espíritu mercantil, que acaso predomina demasiado en los Estados Unidos. Lo que hace falta aquí, entre los cubanos, es sentir el deseo de ganar dinero, de establecer grandes empresas, de desenvolver la prosperidad de esta hermosa isla. La mayoría de vuestros jóvenes debería dedicarse a los negocios.

«Todo el mundo conoce vuestra capacidad i habilidad i no habrá dificultad alguna en que vosotros mismos os lanceis i en la próxima jeneracion no tendreis dificultad en colocaros en primera línea, a fin de que los bancos i las casas de comercio i navieras de este país estén en

manos de cubanos i no de extranjeros. Es mui cierto que para desarrollar a Cuba se necesita capital extranjero. Pero la entrada de capitales extranjeros no se opone a la adquisicion gradual del capital por medio de la industriiosidad, del espíritu emprendedor i el enérjico patriotismo de los cubanos. Recomiendo a los jóvenes que hoi salen a la vida pública i han demostrado la excelencia de sus estudios, como lo atestiguan estos diplomas, que dediquen toda su atencion, si tienen propiedades en la isla, al mejoramiento de esas propiedades i que los otros que no posean bienes de fortuna, si pueden colocarse en casas mercantiles i dedicarse al comercio, que lo hagan». (16)

No nos es difícil comprender que los cubanos hayan heredado de España, lo mismo que nosotros, ese desprecio por la vida de los negocios i por el progreso económico. Así como nos es fácil tambien comprender que en España corren parejas la pobreza material del pais con su atraso intelectual. Cuando estuve en Madrid i las circunstancias me obligaron a buscar trabajo como albañil, ya que no era posible encontrarlo como profesor, se trataba de ponerme en una hilera de operarios que debian recibir los ladrillos del carretón i en consecuencia me correspondia contarlos. El encargado creyó necesario preguntarme si sabia contar. Esa sola pregunta, hecha en serio, es una prueba de la ignorancia

de los pobres en aquella península. Una prueba de la pobreza de los sabios la encontramos en el hecho de que la Universidad de Oviedo para mandarnos a su distinguido profesor que nos visita en la hora actual se vió en el caso de pedirnos a nosotros mismos, a la América Española, el dinero para su viaje i estadía entre nosotros, dinero que los Gobiernos sud-americanos han acordado facilitar. No proceden así los yanquis que mandan sabios a nuestra tierra i construyen observatorios astronómicos entre nosotros sin que se les pase por la mente la idea de solicitar una subvencion.

LA RIQUEZA

Vemos, pues, que el dictámen de los filósofos e historiadores, de los estadistas i hasta de los poetas de las naciones mas robustas, así como la observacion de lo que pasa actualmente en los países mas adelantados, no sirven para defender la tésis de la intelectualidad i cuerpo docente chilenos de que hemos de despreciar las vulgaridades económicas de la existencia. Deconocemos, entre nosotros, cuánto vale en la vida el factor económico, qué significa para la prosperidad del individuo i de la nacion, para la formacion del carácter i el perfeccionamiento moral. Hai que estimar que la holgura económica no solo significa bienestar, placer

material, sino que trae consigo todas las virtudes i todos los progresos; la mejor base para una vida sana, honrada, bella, sabia, es la abundancia de recursos. La abundancia en los hogares es garantía de felicidad en las familias i de prosperidad para la nacion. Se es mas honrado porque no hai necesidad de robar, se es mas altivo e independiente porque no se vive de favores; se es mas culto, mas fino i elegante porque es fácil rodearse de jardines, cuadros, pianos; se es mas sano porque se puede vivir en mejores casas i atender a las necesidades de la hijiene; se hace mas el bien porque se tiene medios de qué disponer.

«La riqueza comienza, nos dice Emerson, en el delgado techo que preserva de la lluvia i del viento, en la buena bomba que os da abundancia de dulce agua; en un par de vestidos para cambiar la ropa cuando os habeis mojado; en tizones de encina para la lumbre; en una buena lámpara de doble mecha; en las tres comidas; en un caballo o en una locomotora para atravesar el campo; en un buque para cruzar el mar; en máquinas para trabajar; en libros para leer; finalmente, en dar, de cualquier manera, con máquinas i auxiliares, la mayor estension posible a vuestras facultades como si os añadierais piés i manos i ojos i sangre i tiempo i conocimiento i buena voluntad». (17)

Despreciar el dinero, despreciar las luchas

económicas, es estar con los ojos cerrados en plena luz del siglo XX, es no saber o no querer ver que el eje de la educacion moderna, su idea matriz, es preparar a la juventud para las contiendas económicas de la vida.

Bunge, enviado por el Gobierno argentino a hacer un estudio sobre el espíritu que Europa imprime a la educacion, ha dicho despues en su interesante libro: «Hai un factor indispensable en los modernos tiempos, para el progreso de toda sociedad, el económico. Todo el mundo político i científico se posesiona cada dia mejor de este aserto; cada pensador brega por hallar los medios de mejorar las condiciones económicas de su patria, convencido de que en tal trabajo lucha por su progreso. En Alemania, Cárlos Marx, Bebel, Liebknecht; en Francia, Leroy Beaulieu, Tarde; Ferri i Lombroso en Italia; Bentham, Hobbes, Hume, Adam-Smith, Stuart-Mill, Spencer, en Inglaterra; cada uno bajo su personal punto de vista levanta directa o indirectamente, como enseña de todos los adelantos, la bandera de la riqueza. Relacionanse todas las cuestiones políticas i sociológicas a la economía; i entre todas, ninguna mas especialmente que la educacion. La educacion, que hace el porvenir, debe tender hacer la riqueza del porvenir: es el lema tácito o espreso. Quién mas, quien ménos, tales en una forma, cuáles en otra, la aquiescencia es universal.

Vibra ahí la idea fuerza que sirve de palanca al movimiento que convulsiona hoy la educación, en Francia como en Inglaterra, en Inglaterra como en Alemania, en Alemania como en Austria, Suiza, Italia, Japon, Norte-América, la República Argentina, como en el mundo civilizado todo, del Oriente al Occidente, de Occidente al Oriente.» (18)

Exagerando muy poco, se puede decir que la distribución de la riqueza en el mundo es un buen barómetro para apreciar los méritos de las naciones i de los individuos. Las naciones mas ricas son las naciones que tienen mas virtudes; los hombres mas ricos son los hombres que reúnen mas méritos. Emerson dice que en una comunidad libre i justa la propiedad corre presurosa desde el holgazán i el imbécil al industrioso, bueno i perseverante, agregando que se observa comunmente que una súbita riqueza, por ejemplo un premio de lotería o una donación a familia pobre, no enriquece de una manera estable. (19) Si un hombre laborioso sabe levantar una fortuna i no sabe educar a sus hijos convenientemente, el fruto de sus esfuerzos pasará rápidamente por las manos de su descendencia a otras individualidades mas capaces. Así como los líquidos buscan solos las superficies mas bajas así tambien las fortunas buscan solas las capacidades mas altas. El concepto mundial de mirar con mas

respeto a un hombre de mas fortuna, tiene en jeneral su razon de ser i su justificacion. Una fortuna, una gran riqueza, es comunmente un diploma concedido por la ámplia Universidad de la Vida al fuerte, al constante, al laborioso i al bravo.

La pobreza es, ademas, jérmen de vicio, de corrupcion i de crimen. «Las relaciones estrechas entre la pobreza i el crimen han sido confirmadas de una manera evidente por las investigaciones de Quetelet. En Inglaterra se ha hecho patente varias veces que los tiempos calamitosos aumentan la criminalidad. El doctor Mayr ha demostrado que en Alemania toda subida en el precio de la harina tenia por consecuencia un aumento en el número de robos. Por el contrario, la baratura de los comestibles, es seguida de una disminucion de la criminalidad». (20)

INFERIORIDAD DE LAS CLASES POBRES

Los estudios que se leen a menudo dedicados a las clases pobres, casi siempre escritos para buscarse barata popularidad, están destinados a enaltecerlos, a sublimarlos, a reconocer su superioridad física i a veces moral, sobre las clases ricas. Si estas aseveraciones fueran verdaderas, constituiran un argumento de consideracion contra las tendencias de este capítulo. Pero, en

tan delicado problema, a riesgo de ser mal interpretado, hai que dejar establecida la verdad. Declaro sí, de antemano, que al hacerme divulgador de estas verdades no me lleva otro propósito que el de trabajar por el adelanto económico de las mismas clases pobres; porque eso traerá su correspondiente mejoramiento intelectual i moral. Me parece casi inútil dejar establecido que los promedios de que hablaré mas adelante dejan márjen para brillantes escepciones que desde luego nos son notorias en la raza chilena.

Alfrédo Niceforo, profesor de la Universidad de Lausanne i de la Universidad Nueva de Bruselas ha hecho un concienzudo estudio de las clases pobres comparándolas con las clases ricas i las clases medias, i despues de las mas prolijas investigaciones de todo jénero, ha llegado a conclusiones interesantes, algunas de las cuales apunto a continuacion.

Los niños ricos han dado un promedio mas elevado en la medicion del tamaño, del peso absoluto i relativo, del tórax, de la fuerza de dilatacion del tórax, de la circunferencia de la cabeza, de la altura de la frente, de la capacidad craneana probable, del peso probable del encéfalo i de la resistencia a la fatiga que los promedios que han dado las mismas mediciones en los niños pobres de la misma edad, del mismo sexo i de la misma rejion. Estas diferencias

persisten aunque se compare entre ellos los niños ricos i pobres, no solamente de la misma edad, del mismo sexo i de la misma rejion sino tambien del mismo tipo cefálico (braquicéfalos o dolicocefalos). Si en lugar de dos grupos — ricos i pobres — se forman tres grupos: ricos, ménos ricos i pobres, los diferentes grados de las mediciones se disponen en escala, siguiendo el grado de riqueza, es decir que en las diferentes mediciones los sujetos ricos tienen los promedios mas altos, los pobres tienen los promedios mas bajos i el tercer grado queda entre las dos categorías. (21)

El organismo del hombre pobre, que ha resultado inferior desde el punto de vista antropológico, ofrece tambien una resistencia mas débil a la enfermedad i a la muerte que el organismo del hombre rico. Esto queda demostrado con estadísticas irrefutables de diversos paises. (22)

Tanto las investigaciones de Niceforo, como las de otros observadores, dejan tambien establecido que las clases sociales formadas por el proletariado obrero parecen tener una sensibilidad física ménos desarrollada que la de las clases ricas. (23)

Hablando de los caracteres etnográficos nos dice el autor a quien seguimos, que «cuando Lubbock escribia «que el pueblo no es sino un gran salvaje perdido en el seno de la civilizacion», espresaba talvez con un poco de exajera-

cion, lo que las líneas que preceden acaban de demostrar: que el grupo formado por las bajas capas sociales es un grupo cuya civilizacion, desde el punto de vista sicológico i material, se encuentra en un estado que recuerda el de las poblaciones primitivas. (24)

Como las causas de esta inferioridad física, intelectual i moral que parece quedan demostradas con los estudios espuestos por Niceforo no son otros que la pobreza misma, las habitaciones anti-higiénicas, el exceso de trabajo manual, la alimentacion incompleta, etc., es evidente que solo trabajando por el mejoramiento económico de las clases pobres se trabajará por su mejoramiento físico, intelectual i moral. No consiste la mas sana política en ensalzar la pobreza, sino en suprimir la pobreza.

FRANCIA CREA, ALEMANIA PRODUCE

Se nota, sobre todo en Francia, cierta tendencia al desprendimiento i a los altos sentimientos de humanidad en algunos grandes sábios. Berthelot, que con su jénio poderoso llamaba con tanta frecuencia la atencion del mundo con grandes descubrimientos cuya aplicacion industrial habria creado inmensas fortunas, no quiso jamas solicitar un privilejio esclusivo, sosteniendo que la ciencia es patrimonio de toda la

humanidad. (25) Semejante conducta que nos hace admirar al sábio eminente i nos sirve de ejemplo idealista, no está, sin embargo, de acuerdo con las tendencias de la época i Francia no tiene razones mui especiales para agradecersele a pesar de la gloria que le conquistó.

Pierre Baudin en su libro «Forces Perdues», (26) dedica un hermoso estudio a la industria química i a los descubrimientos científicos que la han creado. Nos dice que esta es una industria de oríjen netamente frances, creada por la Francia i enseñada por ella a la Europa. Ella la ha dotado de sus bases científicas i de sus procedimientos manufactureros. Con Lavoisier, Bertholet, Guyton de Marveau, Monge, Laplace, Lebon, Chevreuil, Gay-Lussac, Dumas, H. Sainte-Marie, Deville, Shützemberger, Verguin, Charles Lauth, etc., ha fundado la química como ciencia exacta i le ha creado una variedad de ramas de importancia escepcional.

Sin embargo, las industrias que se derivan de todos los descubrimientos franceses es patrimonio casi esclusivo de la Alemania i de otros paises que, como Inglaterra i Suiza, han dejado a la Francia solo la gloria de las creaciones i se han llevado sus ventajas materiales i positivas. Miéntras que en los diez últimos años, dice, las esportaciones de productos químicos se han elevado para la Francia de 216 millones a 250, la Alemania pasaba de 277 mi-

llones a 408 por año. La Francia crea la industria química, organiza su aplicacion i la Alemania la explota. Una inventa, otra se lleva las ventajas. Entrad en una de las colosales fábricas alemanas, en Mannheinn, por ejemplo. Visitad los talleres; se os presentará a contra-maestres que tienen el título de «Herr Doktor». Son doctores en ciencias, sabios distinguidos. Se os conducirá a los laboratorios donde vereis de ciento a ciento cincuenta químicos que están encargados de una sola tarea, la de descubrir. El profesor i el industrial están juntos i colaboran. La fábrica i la Universidad marchan unidas. La una se apoya sobre la otra. Viven para el mismo fin. De esta colaboracion no resultan obras jeniales, pero sí una multitud de pequeñas innovaciones. I así es oro puro el que ellos estraen de la hulla con los nombres de fucsina, anilina, antipirina, etc. En Alemania el ejemplo i la proteccion vienen de arriba. El emperador ha proclamado que las escuelas profesionales deben ser tratadas como las Universidades. Los sabios forman una especie de clase privilegiada rodeada de la admiracion jeneral. La industria está lista para aprovechar sus descubrimientos i no cree ofenderlos ofreciéndoles un pago mui elevado. Hacen fortunas no creyéndose consagrados, por su sacerdocio científico, a una eterna pobreza. ¿Qué tenemos nosotros, se pregunta el autor, para poner al frente

de las escuelas especiales i laboratorios alemanes? Sábios eminentes cuyos trabajos ilustran a nuestra patria, pero que se hacen una cuestion de honor quedar siempre estraños a las industrias i los negocios. ¿Qué vida viviremos nosotros si las utilidades de nuestros éxitos científicos han de pasar al extranjero, si nos limitamos a buscar el progreso con el único pensamiento de levantarle altares i de hacer sacrificios en su honor? No solo es un falso cálculo, sino ademas un absurdo, porque el progreso no está en el dominio de la filosofía. El progreso no es una abstraccion; no existe sino por sus aplicaciones a la vida individual i social.

LA INDUSTRIA HA SIDO LA PRECURSORA DE LA CIENCIA

De la industria hablan muchas veces con desprecio los intelectuales. Nuestros colejos se jactan de dar una enseñanza netamente científica, de la cual el utilitarismo podrá derivar, si quiere, industrias de ciencia aplicada. Hai en esto un espejismo. Es necesario reconocer que muchas veces seria mas propio llamar a la ciencia industria razonada que no a la industria ciencia aplicada. Se denigra mui seguido a Norte América, llamándola un pais de industriales, de meros aplicadores utilitarios de los descubrimientos de las leyes de la naturaleza hechos en

las viejas naciones europeas. Sin embargo, vemos que en cada cien casos contra uno el invento mecánico viene ántes que el descubrimiento de la lei científica, o en otros términos que las industrias son los pajes de avanzada de la ciencia. «La teoría dinámica del calor no vino ántes que la máquina de vapor sino despues. Cuando miles de máquinas transformaban ya el calor en movimiento, ante la vista de centenares de profesores, durante medio siglo o mas; cuando miles de trenes, detenidos por poderosos frenos, desprendian calor i lanzaban numerosas chispas sobre los rieles al acercarse a las estaciones; cuando en todo el mundo civilizado los pesados martillos i las perforadoras daban un ardiente calor a las masas de hierro sobre las cuales actuaban, un doctor, Mayer, se aventuró a anunciar la teoría mecánica del calor con todas sus consecuencias. Cuando las máquinas demostraban la imposibilidad de utilizar todo el calor emitido por una cantidad determinada de combustible quemado, vino entónces la lei de Clausio. I cuando en todo el mundo ya la industria trasformaba el movimiento en calor, sonido, luz i electricidad i reciprocamente fué solo cuando apareció la teoría de Grave sobre la correlacion de las fuerzas físicas. No fué la teoría de la electricidad la que nos dió el telégrafo; cuando éste se inventó no conocíamos respecto a ella mas que dos o tres hechos

presentados mas o ménos inexactamente en nuestros libros; su teoría aun no está formulada i aguarda todavia su Newton, a pesar de los brillantes esfuerzos de estos últimos años. Aun estaba en su infancia el conocimiento empírico de las leyes en las corrientes eléctricas, cuando algunos hombres de valer tendieron un cable en el fondo del Océano Atlántico, a pesar de las críticas de las autoridades científicas. Los puentes americanos no fueron una aplicacion de la teoría de la electricidad; fueron anteriores a ella i todo lo que puede decirse en favor de la ciencia es que en esta rama especial la teoría i la práctica se desarrollan paralelamente, ayudándose con reciprocidad. No fué la teoría de los explosivos la que condujo al descubrimiento de la pólvora; hacia siglos que esta se usaba antes que la accion de los gases en un cañon se sometiera a un análisis científico». (27)

**LAS INDUSTRIAS CREAN LAS CIUDADES
I ÉSTAS SON LOS FOCOS DE LA CIVILLZACION**

Es bien sabido que las industrias, por su necesidad de brazos i de hombres dirigentes provocan agrupaciones sociales i crean ciudades. En todas partes podemos observarlo i entre nosotros sólo la industria naciente del fierro ya ha creado un centro de poblacion llamado a tomar gran incremento. Ahora bien,

contra las ciudades ha habido siempre prejuicios i los sabios i poetas las han denigrado ensalzando la vida del campo.

Mr. Row, jefe de la delegacion norte-americana al Congreso Científico Pan-Americano nos dice en su libro *Problems of City Government*: «Si de la interpretacion de los filósofos volvemos nuestra atencion a los hechós del desarrollo histórico, es evidente que la concentracion de la poblacion es un requisito indispensable para el avance de la civilizacion». (28)

A traves de toda la historia de la civilizacion podemos fácilmente trazar la estrecha relacion entre la concentracion de la poblacion i el desarrollo de las artes i de las ciencias. La estricta asociacion de la vida de la ciudad hace primero posible la division del trabajo i con la division del trabajo viene el aumento del poder de produccion. Todo progreso en el poder productivo crea necesidades i jenera nuevas posibilidades de placer. En las primeras civilizaciones los pequeños deberes eran ejecutados por los esclavos, permitiendo así el desarrollo de una clase de artesanos para proveer las clases ricas i desocupadas con comodidades i lujos. La posibilidad de tener tiempo desocupado, que se hace una realidad a causa de la division del trabajo, abre nuevas avenidas de desarrollo intelectual. Hablamos del campo como del mejor lugar de meditacion i reflexion, pero constan-

temente despreciamos el hecho de que la multitud, el bullicio, el choque de los hombres, es el que aguza la inteligencia, desarrolla el jénio inventivo, estimula la actividad comercial i crea el espíritu de cooperacion.

El primer incentivo para el progreso intelectual viene de la ciudad. La masa de la poblacion necesita un estímulo constante para asegurar aun una pequeña porcion de actividad intelectual. Dejado a sí mismo el individuo se sumerge rápidamente en la estagnacion intelectual característica de los distritos rurales aislados. El contacto constante de espíritu con espíritu, que solo puede obtenerse en la ciudad, es necesario para cualquier progreso intelectual jeneral. La vida social de nuestras ciudades modernas muestra claramente que en la gran mayoría de los casos el incentivo para el esfuerzo intelectual viene de fuera, es el deseo para imitar alguna persona o grupo de personas que han adquirido una posicion importante en el círculo social al cual ellos pertenecen. Solamente en estos últimos años hemos venido a apreciar toda la importancia de este principio de imitacion tanto en la evolucion progresiva como regresiva». (29)

LOS MILLARDARIOS NORTE-AMERICANOS

Estados Unidos es la patria de los Carnegie, de los Pierpont Morgan, de los Vanderbilt, de

los Rockfeller. Para la mayoría de nuestros intelectuales estos son simples ganapanes afortunados, i con habernos leído dos tomos de filosofía rancia i un par de epopeyas mal traducidas, los miramos con desprecio, desdeñando codearnos con ellos.

¿Quiénes son esos ganapanes afortunados?

Andres Carnegie fué en su niñez un simple mensajero de telegramas, i hoi dia, debido a un continuado esfuerzo, a una lucha incesante de estudio i de trabajo posee mil doscientos millones de pesos, teniendo una renta cinco veces mayor que la del monarca del Imperio Británico. Lleva ya distribuidos como quinientos millones en obras de utilidad pública que levantan el nivel moral i material de su pais. En su estudio privado no se usa teléfono, ni se reciben telegramas, ni se escribe a máquina. Los cuadros que adornan los muros son retratos de literatos i pensadores. Mientras lee una estrofa de Burns o contempla un cuadro de Murillo, está ganando miles de dollars. Su filosofía acerca de la fortuna espuesta al literato Herbert N. Casson (30) es la filosofía del pueblo norte-americano. No se debe atacar, la lucha por el dinero, dice, porque la prosperidad de un pais ha menester de riquezas. Casi todos los actuales progresos han sido conquistas del dinero. La pobreza lleva como séquito hambre, ignorancia, enfermedades, decaimiento moral. Los negocios han hecho mas

que la política por la creacion de ferrocárriles, puentes, bibliotecas, teatros. El hombre de negocios tiene que interesarse en las múltiples manifestaciones de la vida mundial i debe tener los mas variados conocimientos. Nada de importancia puede ocurrir que no le preocupe, así sean complicaciones políticas en Constantino-pla, como la aparicion del cólera en Oriente, un monzon en la India como la caida de un ministerio. Debe saber juzgar a los hombres que a veces emplea por miles; debe tener el don de la organizacion i decidir con prontitud e intelijencia. La vida de los negocios se lleva ahora en escala tan gigantesca que los socios de una gran empresa son como soberanos de una nacion. La carrera de un comerciante, banquero o industrial desarrolla el espíritu, fortalece la intelijencia, ilustra, libra de prejuicios i enaltece moralmente. Los dividendos que recibe el hombre de negocios no son sólo dollars, recibe tambien dividendos en forma de satisfaccion al comprenderse un instrumento que hace progresar en beneficio de la comunidad el ramo a que se dedica. En la vida moderna de los negocios no tiene cabida ni un tonto ni un ocioso. I si las intelijencias que cultivan los negocios son delicadas han de encontrar en ellos verdadero encanto i poesía. No se puede estar en constante relacion con las múltiples manifestaciones de la electricidad sin sentirse arrastra-

do hácia el dominio de la poesía i del misterio»..

¿Pierpont Morgan? Un famoso periodista frances nos puede introducir en su gran casa de banca de Nueva York en Broad Street, de donde parten órdenes que hacen temblar al mundo. Podemos entrar a su oficina sin anunciarnos i lo veremos tras un escritorio con sus espaldas de jigante, sus manos grandes i poderosas i con sus penetrantes ojos que nos atraviesan el pensamiento, siendo casi inútiles las palabras. Se trata de millones o de algunos dollars todo se ventila en unas cuantas silabas.

«Ha hecho mucho bien. Soñadores, filántropos, humanitarios, nos dirán cómo cualquier mañana se ven convocados al palacio de Broad Street, i cómo sus quimeras se convierten en realidades merced a fabulosas donaciones.

Las casas de los pobres, las instituciones de caridad que temian un dia tener que sufrir con una terrible escasez de carbon pueden contar-nos cómo el 5 de Octubre de 1902 recibian un cablegrama de Lóndres informándoles que por orden de Pierpont Morgan enviaban a Estados Unidos cincuenta mil toneladas de carbon para los pobres. (31)

¿Los Vanderbilt? Casi todos los millonarios norte-americanos tienen una historia parecida; junto con la vulgaridad de sus millones tienen siempre algo de grande que les hace conocer la mision social de esos millones. El viejo Vander-

bilt, el antecesor, levantó su fortuna de la nada, con su jénio creador i su tenacidad de acero. Sus líneas férreas, sus buques, sus cuantiosos millones, le hacian una potencia cuando estalló la guerra de sececion en su patria. En una ocasion el Presidente Lincoln, aflijido, llama a Vanderbilt i le dice:

—«El *Merrimac* está anclado al frente de la bahía de James River, ¿cuánto me pedis por capturarlo?»

—No pido nada porque yo no especulo con la desgracia de mi patria. En dos dias el *Merri-mac* estará en vuestro poder, contestó el millonario i la historia nos cuenta como en treinta i seis horas era una realidad su promesa.

Al morir decia: nací pobre i desconocido; he ganado veinticinco millones por año i hecho ganar tres veces tanto a varios de mis conciudadanos. (32)

¿Rockefeller? Quién no sabe algo de la Standard Oil Company, la mas grande productora de petróleo del mundo entero? Se producen ahí al dia sesenta i cuatro millones de litros, i esta no es mas que una pequeña parte de su obra. No solo producen, trabajan i refinan el petróleo. Hacen el barril que lo contiene con sus maderas de las selvas de Carolina; fabrican la cera con que se tapan los orificios i la goma con impermeabilizan el interior; fabrican el wagon que sirve para trasportarlo; fabrican las lámpa-

ras donde se echa el petróleo, fabrican las mechas que se queman en las lámparas, fabrican el fósforo con que se enciende la mecha. Tienen como cuatrocientos barcos que navegan todos los mares i llegan a todos los puertos, no habiendo una nacion del mundo, por salvaje que sea, donde no penetre la accion de ellos. Mandan un ejército de setenta mil operarios, i pagan salarios diarios de casi un millon de francos. El reino de Rockefeller es mas vasto que todo lo que pueda imaginarse porque son tributarios de su poder todas las razas i todos los pueblos, todos los que por la noche recurren a la llama que alumbra o al fuego que abriga. (33)

Nada, pues, ni los encumbrados ideales de la ciencia empírica, ni los altos intereses del progreso de la moral, de la literatura o las bellas artes, nada nos autoriza para despreciar la vida de los negocios, para despreciar los trabajos manuales, oficios de villanos i para no codearnos con los que venden i trafican jéneros. Nada nos autoriza para dividir en cuatro grupos nuestra juventud i dedicar a los mas tontos i los mas pobres para la vida de los negocios, para las árduas i complicadas luchas económicas, i a los mas inteligentes i mas ricos para las carreras profesionales, los discursos literarios i especulaciones metafísicas. Hemos escojido de esta manera el método mas preciso, mas científico, para entregar a Chile a las actividades estran-

jetas a quienes hacemos cesion de nuestras riquezas, cuya esplotacion desdeñan los capitales i las intelijencias nacionales.

Hemos visto a la lijera lo que se necesita para ser un hombre de negocios en nuestros dias i la manera cómo actuan éstos para con la sociedad. Es de rigor repetir aquí los primeros renglones de este capítulo, para apreciar en lo que vale nuestro modo de pensar:.... «pero este otro pobrecito, el mayor, es algo torpe, no se le ocurren las cosas, se le olvida todo i ademas es flojo, incapaz de un trabajo continuado. Vale mas que estudie mui poco i se quede para los negocios.»

Con esa filosofía, i la de alejar a todos los que pueden disponer de algunos elementos pecuniarios, de la vida industrial i comercial, ya tenemos trazada la futura ruina de los chilenos.

Nos urge desterrar del espíritu el prejuicio que tenemos contra los engranajes, los contraejos, los kilowats, porque éstos significan mas en la marcha del progreso, que los endecasílabos, los tropos i las mas lujosas rimas. Nos urge comprender que el factor económico prima en la marcha de la civilizacion i que, con despreciarlo nosotros en la forma en que lo hacemos, estamos vendiendo la Patria, con sus hombres, sus tradiciones, sus ideales.

LA RIQUEZA DE UN PAIS DEBE ESTAR EN MANOS
DE NACIONALES

Pero no seria posible cerrar aquí este capítulo porque podria quedar en el ánimo de algun lector la idea de que no hai lucha mas noble que la lucha por el dinero i que es necesario entregarse a ella con todo el desenfreno de la pasion, con la sed insaciable de oro de un Saccard. Léjos de mi espíritu esa idea. Casi todos los ideales son mas encumbrados que los ideales del dinero; lo único que tiene de grande el dinero es que hace posible la realizacion de las mas levantadas empresas, de los mas puros ideales, de las mas nobles quimeras.

I por encima de todos los ideales, hai uno que, por desgracia, no se encuentra directamente estimulado con la adquisicion de riquezas: es el ideal de patria. Los hombres, que en la lucha por la vida se desentienden de los ideales cívicos, sin reconocer mas que ideales puramente materiales, no hacen honor a ninguna comunidad. Dice Roosevelt que son éstos los que se hallan dispuestos a obrar en favor de un buen Gobierno cuando confían en que pagará i que someten todas las consideraciones a su estrecha medida de mercaderes; los que son incapaces de apreciar una cualidad si no ven en ella un valor mercantil; los que no comprenden que un

poeta puede hacer mucho mas por su pais que el propietario de una fábrica de clavos; los que en fin no se dan cuenta de que la prosperidad comercial, por grande que sea, no puede suplir las virtudes heróicas, ni puede resolver por sí sola los terribles problemas sociales que el mundo civilizado tiene en la actualidad puestos sobre el tapete. (34)

I así, la riqueza de un pais puesta en manos de hombres que no hacen cumplir su mision social a esa fuerza que han conquistado, de hombres que no rinden culto a ideales de Patria es sin disputa una fuerza destructora de esa misma nacionalidad, ya que sus hombres mas pudientes miran con indiferencia o desprecio los anhelos patrióticos del pueblo del cual viven.

Es lo que nos pasa a nosotros. Para nadie es un misterio el hecho de que los extranjeros que se radican en Chile siguen siendo extranjeros entre nosotros, se vanaglorian de ser extranjeros i los gloriamos llamándolos extranjeros. La cosa pública del pais no les interesa miéntras no se trate de algun asunto que les signifique rendimientos líquidos o les asegure el órden para la marcha normal de sus negocios. Un periodista extranjero, uno de los espíritus mas cultos de la prensa de gran traje, que es a la vez industrial, nos ha dicho desde las columnas de su cátedra que la Patria está ahí donde está el órden i la tranquilidad para ganarse la vida. (35)

Son estos residentes en Chile, con Patria lejana, como ha dicho un escritor refiriéndose a los extranjeros de Argentina, huéspedes de una casa de pension; sólo les interesa que haya orden i quietud en la casa; pero nada les importan las tradiciones de la familia, los anhelos de la familia, los cultos, el honor, el porvenir de la familia.

De manera que el hecho de favorecer en tan grande escala como lo hacemos nosotros el triunfo económico de los extranjeros que viven en nuestra Patria sin esforzarnos porque éstos lleguen a ser nuestros connacionales es realmente trabajar no sólo contra los intereses materiales de la Patria, sino tambien contra sus ideales cívicos i contra la existencia misma de nuestra nacionalidad.

De nada nos sirve que esplotemos fierro en el sur, salitre en el norte, manufacturas de todas clases en el centro, si han de estar estas riquezas eternamente en manos de extranjeros, que todo lo mas, ocuparán el barato brazo chileno i pagarán en la pension donde paren el porridge, los tallarines o el consomé que se hacen servir. Necesita riquezas nuestra Patria porque esas riquezas fomentarán el trabajo, aumentarán la poblacion, harán respetar los derechos del pais i dignificarán a sus ciudadanos. Pero para que las riquezas sean un verdadero factor de progreso entre nosotros es indispensable que

estén en manos de chilenos que amen a su Patria, que respeten sus tradiciones, que veneren sus glorias, que trabajen por su progreso; i no en manos de mercenarios que no aman nuestro país; que en nuestro suelo no ven sino una granja que esplotar; que en nuestro campo de flores bordado no ven sino las amarillas mieses; en la majestuosa montaña que nos sirve de baluarte, sus preciadas vetas de metal, i en el mar que tranquilo nos baña, los barcos exóticos que llevan sus tesoros.





CAPÍTULO IV

La defensa

No debemos resignarnos.—La defensa territorial.—Inmigracion extranjera.—Inmigracion nacional.—Alcoholismo. — Educacion nacional. — Cómo debemos europeizarnos.—Abogados e industriales.—Porvenir industrial de Chile.—Necesidad de capitales.—Proteccion a la industria nacional.—Nacionalizacion de las grandes industrias. — Marina mercante nacional.—Porvenir de Chile en el concierto del mundo.

Para concluir el presente estudio corresponde preguntarnos si estos males que hemos recorrido son realmente crónicos, sin remedio posible, o si algo podemos hacer que traiga una reaccion favorable.

¿Hemos de contemplar pacientes i frios la derrota del pais, renunciar a nuestra existencia nacional, a nuestras tradiciones, a nuestra bandera, para buscar la felicidad en un cosmopolitismo bullicioso donde se nos permita vivir, pero

donde se pierda nuestra lengua, nuestra religion i nuestra historia?

Miéntras todas las naciones luchan por levantarse defendiendo los intereses de sus ciudadanos con leyes de riguroso egoismo nacional, ¿podemos nosotros seguir en nuestro empeño de despreciar i fustigar a los chilenos, para favorecer i ensalzar a ciudadanos estraños que no se asimilan a nuestro país, i que sólo persiguen en él sus fines económicos reservándose sus altos ideales cívicos para su Patria lejana, su lengua estraña i sus tradiciones ajenas a nosotros?

Vamos a entrar al segundo siglo de nuestra vida independiente: vamos a celebrar con grandes fiestas nacionales el dia glorioso en que cumple cien años la declaracion de la independencia nacional: vamos a recordar todas las luchas, todos los heroismos que les costó a los padres de la Patria darnos vida de hombres libres e independientes. Ellos lo sacrificaron todo por la independencia de nuestra Patria, i nosotros en medio de nuestra flojedad de espíritu i pereza de cuerpo, ¿hemos de convencernos ahora de que esa independencia era sólo para un siglo i que lo que hemos conquistado con la espada i el cañon, en medio de gloriosas batallas lo hemos de entregar sosegadamente en la lucha pacífica de las modernas ansias económicas i políticas?

Muchas veces declamamos lamentando la decadencia del país, comparando los momentos actuales con días mas grandes que registra nuestra historia. Muchos han perdido la fé en el porvenir de la nación. I sin fé no podremos hacer nada. Como dice Malapert, «una nación desaparece de la escena del mundo el día en que ya no cree en ella misma, el día en que ya no se atreve a representar alguna gran idea de porvenir o no tiene el valor de trabajar con todas sus fuerzas i con todo su corazón para hacerla triunfar. (1) Pero la hora presente es hora solemne: estamos en el umbral del segundo siglo de la vida de la Patria. Cual jóvenes inespertos, algo triviales, entregados a placeres, a orjías, a luchas mezquinas, hemos abandonado a nuestra madre común, causándole hondas penas i serios quebrantos; hemos desertado de la casa materna, donde espíritus mercenarios, sin cariño por nuestro hogar se han instalado, pisoteando los viejos retratos de los abuelos i despreciando todas las buenas cosas de los días de antaño i todas las hermosas tradiciones del pasado. Pero hoy no vamos a celebrar el cumple-años de un gran hombre, ni el aniversario de una gloriosa batalla; hoy vamos a celebrar el centenario de la vida de un gran pueblo. Es la hora de que despierte nuestra conciencia; es la hora de que volvamos al regazo maternal a reparar todos los males que

hemos orijinado. La madre comun está jóven, con ansia loca de vivir feliz para el amor i el progreso de sus hijos. I lo tenemos todo para atender a su restablecimiento, todo lo que la ciencia ha creado, todo lo que la industria humana puede producir, todos los tesoros que necesitamos. Lo único que nos hace falta es solicitud, buena voluntad, cariño; que olvidemos nuestras frivolidades, nuestras orjías i nuestras luchas de partido para que nos recojamos, serios i severos, al regazo maternal a devolverle a la madre que nos es comun todo el amor que le hemos robado.

Como nos lo ha dicho un extranjero que nos ha visitado Bellessort «tenemos la clemencia de los cielos, una tierra inagotable, la inviolable proteccion de las montañas i la gloria maritima que nos promete la sonrisa del océano. La época en que nacimos nos evita todos los duros aprendizajes. La historia ha colocado sobre nuestra cuna el tesoro de sus experiencias i sabiduría. Una llegada tardía nos ha evitado siglos de errores, de ensayos, de retrocesos o de saltos en las tinieblas. Nosotros podríamos creer que el jénero humano ha sufrido, luchado, pensado, derramado mares de sangre i de tinta para abrirnos el camino i suavizarnos la existencia». (2) Pero, como dice Roosevelt que lo han hecho sus conciudadanos, es necesario que lo hagamos los chilenos: inspirar nuestra conducta en

todas las edades i en todos los paises, pero proceder como chilenos i para Chile.

A la circunstancia de que hemos venido al mundo cuando ya otros paises, otras civilizaciones i otras razas han librado las mas rudas batallas que nos han abierto el camino del progreso, debemos agregar que, contra lo que dice la tradicion, la vida de los hombres de hoi es vida mas larga que la de los patriarcas de la antigüedad, de los Matusalem de los tiempos bíblicos. Si hemos de medir una vida por las obras que en ella se hacen i no por los años que pesan sobre los hombros, debemos reconocer que los hombres de antaño vivieron lo que las efémeras i nosotros tenemos o podremos tener una vida casi eterna.

En el siglo XX se puede vivir un año en una hora. Para escribir mil ejemplares de un libro de unas 400 pájinas en los tiempos antiguos, con la vieja escritura ejipcia se necesitaban, segun cálculos de Novicow como un millon ciento cuarenta mil horas. Hoi se necesitan para hacer el mismo trabajo sólo 768 horas (3). Viajes que en aquellos tiempos exigian meses, hoi se hacen en horas. Somos capaces de hacerlo todo mas rápidamente, de obrar con mas intensidad, es decir, de vivir mas en ménos tiempo. A vivir, pues, intensamente, haciéndole rendir un siglo a cada hora para llevar a cabo la gloriosa tarea de levantar nuestra Patria inspirados en todas

las épocas i en todos los países, pero sin otro ideal que el progreso de Chile i de los chilenos.

LA DEFENSA TERRITORIAL

A pesar de ser fuertes i patriotas como los que mas en el mundo, ya hemos visto que nuestros Gobernantes en mas de un conflicto internacional, han entregado pedazos valiosísimos de nuestro territorio que los hijos del país habrían sabido defender i conservar. Estamos ahora al frente del grave problema internacional del norte que no podemos resolver haciendo jirones nuestro territorio nacional.

Somos valientes. Registramos en nuestra historia guerrera heroísmos de los mas puros i grandiosos de que puedan ufanarse los anales de la guerra en la humanidad. I esta valentía i este amor a la libertad no podrán desaparecer tan luego, pues tienen sus raíces allá en la cuna misma de nuestra raza, en nuestros antepasados mas remotos, en los hijos de Arauco, tantas veces vencidos, pero jamas domados.

Los hijos del pueblo chileno nacen soldados de pelea; al hacer esta aseveracion no se ha equivocado el jeneral Baden Powel. «En todas las grandes guerras extranjeras ha habido soldados voluntarios chilenos nos dice N. Palacios. Los hubo en la franco-prusiana, en la de Crimea, en la de Cuba, en la de Sud-Africa. Haciendo

grandes sacrificios de dinero, se fueron a Cuba veinte de nuestros mas distinguidos oficiales, de los que sólo uno escapó con vida. En la guerra del Transvaal pelearon chilenos contra chilenos, pues se enrolaban en las filas del partido que estaba mas próximo al puerto de desembarque.

En los primeros dias de Junio de 1900, lord Roberts entró en la ciudad transvaaliana de Johannesburg. Tomó tranquilamente posesion de la ciudad, e hizo alzar el pabellon británico en la casa de Gobierno ante la tropa formada en la plaza, con las ceremonias de estilo. Hacia poco que ondeaba victoriosa la bandera inglesa, cuando la tropa i jente de la plaza vieron con estupor que un sujeto desconocido la arriaba a toda prisa i la arrancaba a tirones. Era un roto chileno. El corresponsal de un diario londinense daba cuenta de que el chileno habia sido condenado, apénas, a nueve meses de trabajo forzado por su «insensata intrepidez cometida en pleno dia i a la vista de gran número de soldados». (4)

Todo el pueblo de Chile mira con arrogancia al enemigo vencido de ayer, seguro de volverlo a derrotar cuantas veces quiera tornar a la lid.

Un roto chileno le decia a nuestro Ministro desairado en Lima: «id a Santiago, señor, i decid allá que estamos prontos para pelear de nuevo con el Perú, i entrar de nuevo en Lima; pero

decid tambien que nos dejen solos a los rotos del Choapa al Norte, pues que para vencer a los cholos no hai necesidad de nuestros compatriotas del sur». Esas palabras son espartanas i demuestran la profunda confianza que tiene nuestro pueblo en sus fuerzas. Otro roto chileno, de esos que entraron en Lima, me dió una vez a conocer su filosofía en cuanto al valor de los peruanos. «Esos hombres, me decia el huaso montado en su caballo faldeando cerros del norte, no son capaces para nosotros; con cada chileno hai para cuatro peruanos. Si ahora están tan guapos, i dicen que tienen tantas ganas de pelear, i que se atreven solos para el pais que los derrotó aliados con Bolivia, es para mi ver que esos patriotas valientes de hoi no son peruanos puros; han de tener sangre chilena, han de ser los hijos que les dejamos allí a las peruanas, cuando nos tomamos a Lima».

Es gloria para nuestro pais contar con ciudadanos tan orgullosos de su propio valor. Pero no es de ninguna manera prudente confiarse sólo en el arrojo i patriotismo de los hijos de la Patria. Chile, mas que ninguna otra nacion de América, debe estar bien armado, listo para la batalla a cada hora del dia i de la noche; debe tener una flota i un ejército poderosos que ha de desarrollar a la par que desarrolle sus industrias i su comercio. Para eso necesitamos dar vuelo a nuestra vida comercial e industrial, i ne-

cesitamos que las riquezas arrancadas a nuestro suelo, no sean tesoros fujitivos que vayan a engrandecer a otros países i a otras flotas, sino tesoros estables, en manos de chilenos, tesoros que paguen a Chile sus tributos, tesoros patriotas que puedan ofrecerse en cualquier peligro para salvar la Patria, en vez de arrancar a la lejana tierra de sus dueños para ponerse en salvo.

No nos vengan a nosotros con las ultra novedades de desarme i de paz; no nos vengan a decir que mas vale una escuela que un cuartel porque la verdad es que necesitamos la escuela, i el cuartel para defender esa escuela. Hemos de confiar en el patriotismo de nuestros gobernantes que no podrán desentenderse de los preparativos de nuestros enemigos del norte. Los hemos vencido en la lucha desigual a que ellos nos provocaron i estamos prontos a ser sus amigos, como lo somos de Bolivia; pero si pretende levantar nuevas banderas contra nosotros, debemos tambien demostrar que estamos listos para ser buenos enemigos. Con fortificaciones en la costa, con una gran flota guerrera, con ferrocarriles que puedan conducir un poderoso ejército a cualquier parte del territorio, podemos estar seguros de la integridad de nuestra querida faja de tierra, cualesquiera que sean las combinaciones que busque nuestro enemigo. No es tarea sencilla conquistar esta tierra do-

mando a los hijos de Arauco, i si llegara en alguna ocasion a sernos fatal la suerte, el suelo que conquistarían naciones extranjeras sería un callado cementerio de chilenos, un campo sembrado de glorias i heroismos donde nuestra memoria, la memoria de nuestros Prats, seguiría viviendo siempre, dueña i señora de su viejo territorio.

INMIGRACION ESTRANJERA

Es verdad que estamos en un apartado rincon del mundo, que tenemos poco roce con los países mas avanzados, que nos llega mui apagado el bullicio de las grandes luchas intelectuales i materiales que se libran en los viejos campos de Europa; es verdad que nuestra poblacion es escasa i que necesita adquirir muchas virtudes que nos son estrañas. Es verdad que naciones como Estados Unidos, Brasil i Arjentina deben en gran parte su progreso a la densa corriente inmigratoria que han recibido. Pero no olvidemos que hai una gran diferencia entre la emigracion voluntaria que reciben esos países i la pagada que recibimos nosotros; no olvidemos que por su cuenta emigran de Europa los sanos, fuertes, ambiciosos i que emigran por cuenta de países compradores de hombres, los incapaces i pusilánimes que espulsan las sociedades europeas. Las estadísticas arjentinanas nos dicen

que esa República recibió el año pasado 255,710 inmigrantes de ultra mar, casi todos llamados por la prosperidad del país. «No es jente de desecho ni arrojada por malas cualidades de los países de oríjen; son individuos sanos, trabajadores i bien dispuestos. Mas de cien mil inmigrantes, trasportados con pasaje oficial, fueron distribuidos en mil diez pueblos i estaciones de ferrocarriles». (5)

Las naciones que deben gran parte de su progreso a la inmigracion, se han preocupado de escoger cuidadosamente los elementos que atraen i de perderlos entre sus ciudadanos para contar con ellos mas tarde como nuevos ciudadanos prontos a trabajar por el progreso de la Patria i listos a servir a la sombra de su bandera. En cuanto a nosotros, no cabe dudar que se ha procedido i se sigue procediendo con injusticia al privar a ocupantes nacionales de tierras que se regalan a colonos extranjeros. No cabe dudar que, en jeneral, se ha escojido lo peor, la hez humana europea mas selecta para reemplazarla al elemento chileno. No cabe dudar que lo que se ha traído en materia de colonos extranjeros ha atravesado la cordillera para buscar trabajo en la Arjentina. No cabe dudar que cuando algunos elementos sanos i trabajadores que hemos importado se han quedado con nosotros: o han formado colonias extranjeras, que casi son naciones estrañas dentro de nues-

tro suelo o se han desparramado en el país para establecer las dos mil tabernas italianas que han tomado a tarea levantar sus fortunas enviando i aniquilando al pueblo chileno. No cabe dudar finalmente que haber gastado treinta millones de pesos en toda esta labor es haber invertido gruesas sumas nacionales en la traicionera labor de precipitar la rendicion de nuestra Patria.

Si hemos de insistir en seguir pagando una corriente inmigratoria artificial, debemos, pues, cuidar mucho de los elementos étnicos que traigamos al país i tratar a toda costa no sólo de retenerlos sino de asimilarlos, para que, si no los recién llegados, sus hijos puedan llamarse verdaderos chilenos, que miren en mas los intereses e ideales de Chile que los intereses e ideales de la Patria de sus padres. Nosotros debemos acusar como un peligro nacional los centros de colonizacion extranjera de que principia a cubrirse nuestro país, i empeñarnos porque los elementos que los componen se pierdan en la raza chilena para seguir formando siempre un solo grupo nacional. No es lo que necesitamos tener muchos pobladores en el país; necesitamos tener muchos ciudadanos en la Patria. I como lo quiere Roosevelt para su Nacion, debemos quererlo nosotros para la nuestra, deseando convertir a los que lleguen de fuera en ciudadanos celosos de nuestro honor nacional, que

sientan mas orgullo por las hazañas de O'Higgins i Prat que por los triunfos de Gambetta o Bismarck.

INMIGRACION NACIONAL

Sin embargo, ántes de hacer contratos con empresarios que vayan a reclutar hombres en los viejos países del mundo, ántes de contratar mercenarios trasatlánticos que nos traigan cargamentos humanos de todas las playas lejanas, debe el gobierno i deben los hombres patriotas de la Nacion poner todo su empeño para formar luego una gran flota nacional en que podamos traerle al país millares i millares de ciudadanos que aman profundamente a Chile, que nacen con el culto por nuestra bandera, ciudadanos valerosos, sanos, robustos, inteligentes, ciudadanos que tienen sangre de conquistadores cuyos padres la han dado heroicamente por nuestra Patria, i que nacen listos a seguir su virtuoso ejemplo, ciudadanos a quienes no tenemos que rogar ni seducir, ni comprar en lejanas playas, sino que vienen a nosotros pagando ellos su pasaje con jenerosidad i largueza, ciudadanos que están siempre dispuestos a venir por millares a ésta, su única Patria, cualquiera que sea la suerte que encuentren entre nosotros. Esos ciudadanos vienen de un mundo extraño i misterioso que nos da con placer todos

sus hijos, esos ciudadanos vienen del vientre fecundo de la mujer chilena; i si no los recibe aquí una poderosa flota nacional que se llame patriotismo, habitaciones sanas para obreros, educacion obligatoria, espíritu democrático, abundancia de fábricas i talleres; si esa flota, donde ellos están dispuestos a pagar su pasaje con trabajo esforzado, no los recibe para dárselos a la nacion como sanos, instruidos valientes i patriotas ciudadanos chilenos, podemos estar seguros de que seguiremos perdiendo nuestra mas preciada corriente migratoria, la corriente migratoria nacional que hemos mirado con desprecio, como miramos con desprecio todo lo que no nos viene de léjos i nace de nosotros mismos.

El último censo nos ha dejado establecido que de todos los paises del mundo, escepcion hecha de Argentina, Urugai, Australia, Estados Unidos i Brasil que aumentan su poblacion principalmente a causa de sus corrientes inmigratorias, es Chile el pais que tiene el tanto por ciento anual máximo de aumento de poblacion. (6) Sin embargo, es necesario saber que en los altares de la incuria nacional se inmolan cada dia mas de cien niños chilenos que no cumplen un año. Hai que fijarse en las cifras para comprender todo su horror. Durante 1906 i 1907 murieron en Chile 78,707 niños menores de un año. (7) Ese es el tributo que

pagamos a la institucion nacional que se llama conventillo, mugre, inmundicia. Los antiguos romanos tenian sus dioses i era necesario sacrificarles vidas humanas; nosotros tambien tenemos nuestros dioses i a ellos les sacrificamos esos millares de almas infantiles.

Un historiador eminente, con buenos documentos en mano haciendo un bosquejo de la historia de España, nos dice «que el año 1760 algunos hombres de Gobierno de ideas atrevidas propusieron la limpieza de las calles de Madrid, i que esta audacia exitó la cólera jeneral. I no fueron únicamente las jentes del pueblo quienes espresaron altamente su censura, sino que a éstas unieron las suyas personas calificadas de bien educadas. El Gobierno consultó al cuerpo médico que tenia la alta direccion de la salud pública, i el cuerpo médico no titubeó en su opinion: no habia lugar a quitar las inmundicias; removerlas seria intentar una esperiencia de consecuencias incalificables. Las mismas basuras de las que algunas personas se quejaban eran probablemente mui sanas, porque siendo vivo i sutil el aire, las malas exhalaciones le hacian denso, desapareciendo con ello algunas de su propiedades malsanas. En vista de esto los médicos de Madrid, opinaban que lo mejor era que las cosas siguiesen como las habian dejado los antepasados i que en modo alguno se ensayase ni intentase la remocion de

las inmundicias esparcidas por todas partes». (8)

Es ese espíritu el que aun nos domina. ¿Por qué hemos de estrañarnos entónces nosotros de nuestros conventillos, de nuestras miasmas urbanas, de no tener baños públicos como toda ciudad civilizada, de ignorar el rol social del jabon? ¿Por qué hemos de estrañarnos de que se nos muera en Chile cerca de la mitad de los niños que nacen? ¿Por qué hemos de estrañarnos al saber que en calles centrales de ciudades importantes chilenas se han ahogado cerdos i caballos sumerjidos en el fango? (9)

Es hora ya de que en este problema, del cual depende la salud de la nacion, abandonemos el espíritu de España del siglo XVIII i adoptemos el espíritu yanqui del siglo XX, que ha dado al mundo el grandioso ejemplo del saneamiento de Panamá.

ALCOHOLISMO

Pero no está libre el hijo del pais, robusto soldado de vigorosa constitucion, cuando ha conseguido pasar las termópilas de los conventillos chilenos. Salvada la niñez i apénas entrado en la pubertad ya le abre de par en par sus puertas la taberna que hace de él una presa segura para toda su vida.

El alcoholismo ha aumentado en los últimos

tiempos, sigue aumentando i seguirá aumentando mientras no se tomen medidas capitales que tiendan de una manera segura a la estirpacion del peor de nuestros vicios nacionales. Somos talvez el pueblo mas ebrio del globo. Sin embargo no es para desesperar, hasta ayer íbamos en buena compañía, nos igualaba o superaba el pueblo ingles. Sigamos en su compañía en la labor de estirpar el vicio que nos era comun. Inglaterra ha sido siempre patriota; cuando tuvo paises vecinos como enemigos nacionales supo armarse, defenderse i vencer; cuando ha reconocido que tiene dentro de su pais un enemigo nacional que mina las fuerzas de la Patria, ha sabido armarse, defenderse i está mostrando que sabrá vencer. Chile tambien ha sido patriota; cuando tuvo paises vecinos como enemigos nacionales supo armarse, defenderse i vencer, i hoy que tiene dentro de su territorio un enemigo nacional que destruye las fuerzas de la Patria, es necesario que sepa tambien armarse, defenderse i vencer. Se gastan millones, se tienen ministerios, se levantan escuadras, se forman ejércitos, se construyen fortalezas para defender al pais de los enemigos de fuera que puedan mancillar el honor de la Patria o amenazar su porvenir; i para este enemigo de dentro que mancilla su honor i amenaza su porvenir ¿qué ministerio existe, qué escuadras, qué ejércitos, qué forta-

lezas? Dos mil tabernas italianas creadas con los dineros de la nacion.

En Inglaterra hai hoy dia mil fuerzas que combaten el alcoholismo. La religion en forma de sermones dominicales en templos, calles i plazas de todo el pais toma a pecho combatir rudamente a este enemigo nacional. Carteles con pinturas sugestivas nos mostrarán en todas partes historias realistas de fines trájicos i miserables que tienen por jector el traicionero alcohol. Va Ud. caminando cerca de una taberna i encontrará a pocos pasos de ella a un defensor de la Patria que lo detiene, le pasa un papel impreso, lleno de amor i solicitud en que se le ruega no entre a la taberna porque ella es su perdicion. Se fundan clubs anti-alcohólicos, teatros, circos, escuelas nocturnas, bailes, tertulias todo cuanto puede alejar de la taberna i crear hábitos sanos.

El vicio del alcohol no es propiedad esclusiva de nuestra raza; paises mas adelantados que el nuestro han tenido i tienen que luchar contra el mismo vicio. En Suecia i Noruega se ha reducido grandemente el consumo de las bebidas alcohólicas con una lejislacion que, no solo ha elevado constantemente el impuesto sobre el alcohol, sino que tambien comprando el Gobierno las destilerias a un precio superior a su valor. (10) Nosotros no tenemos que darnos siquiera la tarea de inventar los medios de com-

batir nuestro gran vicio nacional, sino que únicamente debemos ocuparnos en imitar los buenos ejemplos que encontramos ya experimentados. Debemos convencernos, sí, de que nada nos es posible esperar de nuestra raza si la abandonamos a la saña de su mas cruel enemigo.

EDUCACION NACIONAL

Los hijos de Chile son inteligentes, son mas inteligentes que los de muchas otras naciones famosas por sus grandes éxitos intelectuales. Poco despues de haber sido profesor de un curso de preparatoria en Talca, lo fui de un curso análogo en Lóndres i si habia diferencia en la **intelectualidad** de uno i otro grupo infantil, esa diferencia estaba mui léjos de poderse cargar en contra de Chile. Es inteligente la raza entera, desde el refinado elegante que sigue sus cursos universitarios hasta el gañan analfabeto que jamas pisó el aula de una escuela. Nuestros intelectuales son rápidos para asimilarse la mas alta ciencia i para ser propios investigadores i creadores; nuestros obreros son lieros en aprender sus oficios hasta la mas alta perfeccion i sé de muchos casos en que por cuenta de su propia intelijencia han ideado máquinas que los envidiaria un inventor profesional yanqui.

En los tiempos en que yo recién concluía mis estudios de humanidades, me pidió un día mi zapatero, modesto hijo del pueblo, que le enseñara inglés. Sus recursos eran escasos i mis necesidades abundantes, de manera que por ocho pesos mensuales le estuve enseñando al humilde zapatero entre suelas i cabritillas la lengua de Shakespeare. Pasados algunos meses me pidió el zapatero que le enseñara física i yo me puse a la obra con el entusiasmo propio de mis años. Cuando nos ocupábamos de las leyes de Newton, el zapatero me hizo ver que el gran sabio inglés caía en una contradicción: no podían a la vez ser ciertas la lei que decía que los cuerpos caen en el vacío con igual velocidad i la que sostenía que la materia atrae a la materia en razón directa de las masas e inversa del cuadrado de la distancia. Me dejó perplejo el que mi zapatero quisiera corregirle la plana a uno de los primeros sábios de la humanidad i la verdad es que hasta mi profesor de física se vió en apuros para darme una explicación satisfactoria. Ese zapatero se fué poco después a Europa nada más que para ver cosas nuevas i aprender.

En lo único que hemos puesto verdadero afán para enseñarle al pueblo ha sido en el manejo de las armas i ahí ha dado pruebas de que podía hacerse maestro en poco tiempo. Todavía, por más que tengamos algunas escue-

las, no hemos tratado de despertar su inteligencia ni a los dominios de la verdadera ciencia ni la verdadera industria. Los pocos esfuerzos que se han hecho en este sentido han sido coronados de un éxito inesperado.

Nuestro batallón de normalistas, ese ejército del estudio i de la inteligencia al cual le está encargada la tarea de cultivar el espíritu del pueblo chileno, de despertar su inteligencia, de formar grandes ciudadanos para el futuro es un puñado de hombres i mujeres que son el escarnio i la burla del país. Cuando el maestro de escuela no muere suicidado por miedo de ver morir de hambre a su mujer i a sus hijos como ocurrió no hace mucho en una ciudad del sur, lo vemos siempre en piezas teatrales i en conversaciones, en diarios i en revistas servir de jee-don para todos los cuentos de miseria i de horror. Son miles los casos que pueden citarse i como muestra puedo aludir a una página en colores de una revista bastante popular que presenta a un hombre vestido con jirones, que enseña sus carnes desnudas i que lleva esta letra al pie: «Es un maestro de escuela: lo enseña todo».

Lo que tiene esto de grave es que el desprecio i las burlas que encuentra en la sociedad el maestro de escuela son la consecuencia necesaria del tratamiento i el sueldo miserable que les da el Gobierno. Un mozo en un liceo gana de cin-

cuenta a ochenta pesos; un ayudante de escuela gana sesenta. Esto en la propia enseñanza, oficial, que fuera de ella podríamos ver cómo a un carpintero, a un fundidor, a un mecánico les alcanzarían sus jornales para ocupar de mozo a un normalista con renta mejor que la fiscal.

Es necesario dignificar la profesion del magisterio. Es necesario levantar material i moralmente el ramo de la educacion nacional.

Hai que estrañarse de cómo los normalistas no abandonan su ingrata profesion i no se van a ganar su pan al lado de una fragua o trepados en los tijerales de una casa, atornillando las planchas de zinc. Sin embargo, es sencillo explicárselo. La Escuela Normal recluta una buena parte de su personal en las mas humildes capas de la sociedad, toma al hijo del pueblo, al hijo de un ebanista, de un cerrajero, de un albañil i lo lleva por muchos años a sus espaciosas aulas donde profesores de ciencia, de literatura, de arte lo hacen familiar con los aristócratas de la intelijencia, lo introducen a un mundo mas refinado donde valen mas un libro, un cuadro, una pluma que el cepillo, el cincel o la plana de sus padres. Para esos pobres de ayer que no tenían mas porvenir que la ruin profesion de sus padres se abre un mundo nuevo con las riquezas opulentas de todos los poemas, desde la Iliada hasta el Cyrano de

Bergerac, de todas las severas verdades de la ciencia desde Aristóteles hasta Darwin. No importan los años de estudio i de sacrificio, los años de encierro en que no se reciben los jornales que ganan sus padres; ellos acumulan ciencia i arte que son el mas rejio capital que rinde intereses de oro. Pasan los años; aprenden a enaltecer su vida de intelectuales i a despreciar la villana ocupacion de sus padres; se titulan, recojen sus diplomas i salen al mundo, llenos de lejítimo orgullo i de nobles aspiraciones. No tarda en venir la decepcion. No encuentran en la vida ni los medios para sostenerse ni las consideraciones a que se juzgan acreedores. Sus padres, los ebanistas, los carpinteros i los cerrajeros ganan cuatro veces mas que ellos, no tienen que andar mendigando ocupacion, no tienen que sufrir humillaciones de nadie, ni tienen que hacer gastos de representacion que a ellos le son imperiosos. Podrian volver atras, dejar por perdidos sus años de sacrificios i de esfuerzos i tornar a la vieja profesion de sus padres. Es tarde; si ha quedado una cosa fija en ellos, si en algo ha tenido un éxito completo su educacion es en el desprecio por la profesion de sus padres: no es posible descender, despues de tanto años de sacrificio, de profesor titulado a cerrajero o albañil. Golpea el hambre en la casa. No importa, la divisa de su educacion triunfa; primero la muerte que el retroceso.

Así, pues, reclutamos de entre la clase laboriosa lo mas selecto, escojemos a los que tienen grandes aspiraciones de estudio, de progreso, de triunfos, i cuando los echamos al mundo a librar sus batallas, nos encargamos de matar sus aspiraciones, de sofocar sus iniciativas, de convertir al intrépido adolescente que soñaba con mejorar su suerte en un decepcionado que reniega de su profesion. I a este decepcionado lo encargamos de educar a las nuevas jeneraciones, las futuras fuerzas de la Patria.

Es cierto que somos pobres, pero no tanto que no podamos pagar mejor a los servidores del pais a quienes les está encomendada la labor de mas trascendencia para el porvenir de la Patria. Chile es una de las naciones que ménos contribuciones exige a sus hijos para atender a las necesidades del Gobierno. Las rentas del salitre han hecho innecesarios los impuestos crecidos que soportan otros paises. En esto debemos ver un daño para nosotros mismos, pues no siendo los gobernados los que contribuimos con nuestro propio dinero a las funciones del Estado no hacemos el benéfico control del empleo de los caudales públicos. Nada exige tanto como crear un impuesto especial para la educacion popular. Esta medida que es imperiosa i que no puede acojerse mal, permitiria llevar a cabo la revolucion que se hace necesaria en toda la organizacion de la enseñanza

pública. Todo lo que se proponga, sin haber fijado ántes una contribucion escolar, es hablar en el vacío porque el Gobierno no dispone de los medios para introducir las modificaciones que nos dicta el siglo.

Ya hemos visto como en Estados Unidos que cuenta con dos mil escuelas comerciales, sus estadistas i sociólogos están pidiendo mas educacion utilitaria. Nosotros debiéramos tener al lado de nuestro Instituto Pedagógico que prepara profesores de Filosofía i Humanidades otro plantel análogo que preparara profesores para las escuelas industriales i comerciales que debemos sembrar en el país. No tenemos para qué insistir en las conveniencias de desarrollar la enseñanza utilitaria en nuestro país, pues hemos dedicado un capítulo entero de esta obra a demostrar que la grandeza económica es la única que hace posible la grandeza intelectual i moral de un pueblo. Pocas naciones como la nuestra tienen los elementos naturales para el desarrollo de las mas variadas industrias; depende de nosotros, de la educacion de nuestras escuelas, i del espíritu de nuestro Gobierno el que sepamos aprovechar de las riquezas de nuestra propia casa.

CÓMO DEBEMOS EUROPEIZARNOS

Es sabido que en Europa se nos tiene por pueblos semi-civilizados, a veces por salvajes

incultos. En la hora actual se representa en Paris en un café-concierto una pieza que se llama «El amor en Chile» donde se pinta a una chilena como a una salvaje desnuda con anillo en la nariz. (11) Un frances a quien conocí personalmente contrajo matrimonio en Chile con una compatriota nuestra i emprendió con ella viaje a Francia. Impuesta su familia, no pudo contener su indignacion i para evitar escándalos fueron á recibir a la pareja al puerto de desembarco llevando toda clase de vestuario para que la chilena pudiera cambiarlo por sus pieles brutas i sus plumas. Un ingles culto me preguntó una vez en Lóndres si nuestro lenguaje nacional—creia que hablábamos araucano—era mui distinto de las lenguas europeas.

Todo lo anterior no es precisamente una prueba de la ignorancia europea en cuanto a nosotros si no prueba de que allá amplian i exajeran algo las tristes realidades de nuestra vida cuotidiana. No nos hagamos ilusiones en cuanto a nuestro grado de civilizacion, pues la verdad es que hai justos motivos para llamarnos semi-civilizados. Ser civilizado en el siglo XX significa ser capaz de aprovecharse del grado de adelanto de las ciencias, de las industrias, de las riquezas naturales, para vivir material, intelectual i moralmente como lo reclama la época que se atraviesa. Aquí se ahoga un caballo en una calle central

de una ciudad importante, sumerjiéndose en el fango; aquí se vive apiñados en conventillos inmundos que no encontrarían pareja en toda la redondez del mundo; aquí se presentan las epidemias que diezman la población i somos incapaces de dominarlas; aquí para explotar nuestras riquezas hemos sido impotentes, habiendo abandonado esta tarea a otros pueblos civilizados; aquí el maestro de escuela gana ménos que un gañán; aquí no tenemos el derecho de reclamar el título de país civilizado.

Necesitamos, pues, civilizarnos, es decir necesitamos europeizarnos; necesitamos asimilarnos de la civilización europea todos aquellos conocimientos, todas aquellas virtudes, todas aquellas aptitudes que nos son ajenos i que nos son necesarios para vivir una vida que le lleve el paso a la época. No debemos pasar a ser una colonia europea, no debemos traer jefes europeos que nos manden i dirijan para provecho de su civilización; no debemos negarnos como chilenos para convertirnos en europeos; debemos seguir siendo chilenos, respetando todas las virtudes chilenas i asimilarnos las virtudes europeas, resistiendo sus vicios.

Esto no se consigue con la práctica de traernos misioneros europeos; esto se consigue con la práctica de enviar chilenos a estudiar la civilización europea. Así ha procedido el Japon; ellos no llenaron al Japon de extranjeros sino qu

llenaron al extranjero de japoneses. Se comprende fácilmente que si los altos directores de la intelectualidad chilena son extranjeros, concluiremos por renunciar al espíritu nacional. Una de las causas mas importantes de la decadencia de nuestro civismo se debe a que la influencia extranjera domina nuestros altos centros educativos i monopoliza el comercio i la industria del pais, siendo los extranjeros cada dia mas los detentadores de la riqueza nacional.

Hai otra razon de alta importancia para que nosotros enviemos chilenos a asimilarse la civilizacion europea ántes de importar europeos para que vengan a influenciarnos en nuestro pais. Conocemos el rol que desempeña en la evolucion humana la educacion refleja, i en el capítulo precedente hemos seguido a Mr. Row en la importancia que tiene la emulacion tanto en la evolucion progresiva como regresiva. La lectura de la biografía de un hombre eminente nos emula siempre; pero mas nos emula ser testigos de la actuacion de un gran hombre que vive cerca de nosotros. Emerson dice que no puede oír hablar de ninguna fuerza humana, de ningun gran poder de accion, sin adoptar una resolucion rápida. Somos émulos, dice, de todo lo que puede hacer otro hombre. Enaltece a Plutarco i luego reconoce que es difícil que los hombres antiguos nos toquen tan al vivo como nuestros compañeros de hoi, cuyos

nombres no durarán tanto». (12) Siguiendo la misma lógica, debemos reconocer que es difícil que a nosotros nos emule tanto un extranjero que triunfe material, intelectual o moralmente entre nosotros, como nos emularia el triunfo de un chileno, de quien nos encontramos mas cerca i nos consideramos mas capaces de imitar. Si en vez de ser dirigidos por sabios europeos —a quienes consideramos como superiores i difíciles de igualar— fuéramos dirigidos por sabios chilenos que hubiéramos formado de antemano, tendria el pais toda una emulacion intelectual mucho mas activa i mucho mas fructífera. Si las facilidades que damos a un Huet, a un Ristenpart o a un Westenhöffer para el desempeño de su mision se las diéramos a chilenos especialmente preparados, estos chilenos estarían desempeñando entre nosotros un rol emulador que seria mas provechoso a la Patria que la actuacion de esos extranjeros.

Si nos empeñáramos por preparar i ayudar a chilenos para el desarrollo de las industrias del pais, estos chilenos que hubieran triunfado, servirían a mas del provecho material directo que reportarian al pais, de emuladores para nuevas empresas i nuevos triunfos. Hemos sido ajenos al alto comercio i a la industria los chilenos; si viéramos levantarse a varias firmas chilenas mayoristas, no tardarian en ser imitadas por nuevas firmas chilenas. La industria de frutas en

conserva ha sido una de las pocas que han nacido en Chile, en manos de chilenos, como Osvaldo Perez i Nicolas Rubio. Siguiendo esta lei de la emulacion, aunque estas industrias requieren máquinas, motores i calderos, vemos que una serie de chilenos los han imitado i que dicha industria ha quedado casi totalmente en manos de nacionales. Otro tanto pasa con la industria vinícola. I en el órden intelectual ocurre cosa análoga con los estudios forenses i la profesion de abogado.

De manera que, por cualquier lado que se considere el problema de si debemos importar sabios europeos o esportar estudiantes chilenos, encontramos la solucion favorable, para la riqueza material, intelectual i moral del pais, en enviar chilenos al extranjero en vez de traer extranjeros al pais.

I nos urge enviar falanjes, ejércitos de chilenos a Estados Unidos i a las naciones mas adelantadas de Europa a estudiar su civilizacion para asimilarla a nuestro pais, so pena de quedarnos fosilizados como un museo viviente de las edades muertas o de ser la presa de otras naciones mas avanzadas.

ABOGADOS E INDUSTRIALES

Ya hemos visto cómo nuestra sociedad divide en cuatro grupos a sus hijos. A dos de estos gru-

pos, el de los que tienen la fuerza de la inteligencia i el de los que tienen la potencia del capital, es decir, a los omnipotentes para quienes toda cima es accesible, los dedica a las carreras profesionales, de preferencia la de abogado, que se considera entre nosotros el mas alto triunfo para los hombres de mérito. A los otros dos grupos, el de los anémicos de la inteligencia i el de los escasos de recursos, los dedica nuestra sociedad a la vida plebeya de los afanes mercantiles e industriales.

No debemos estrañarnos, en consecuencia, de que tengamos brillantes profesionales, distinguidísimos abogados, médicos preclaros, todos netamente nacionales, i de que no se encuentre casi una casa mayorista chilena, de que en medio de la miseria de la industria netamente chilena, no podamos encender los fósforos nacionales, se apaguen solas las velas nacionales i crujan i se rompan los zapatos nacionales. No tenemos derecho para quejarnos del escaso i torcido desarrollo de nuestras industrias i del abandono de nuestro comercio si nosotros mismos escojemos entre los incapaces el personal que ha de crear o dirijir estas dos poderosas fuentes de riqueza.

Ya hemos visto que en Estados Unidos las capacidades mas altas están a la cabeza de las grandes empresas industriales i mercantiles que son consideradas por todos con el respeto que

se merecen. I ahí tenemos que ver uno de los poderosos factores del gran desarrollo de la riqueza i del progreso en Norte América, así como en la sicología opuesta de nuestro pueblo debemos ver uno de los poderosos factores de la pobreza i atraso de nuestro país. Nosotros somos pobrísimos en establecimientos que preparen para la vida del comercio i de las industrias. Entre los que valen la pena de mencionarse figuran en la capital la Escuela de Artes i Oficios en que el Fisco ha invertido algunos millones i el Instituto Comercial que recién se ha trasladado a un gran edificio i que acaba de importar todos sus muebles de Estados Unidos. Al primero de estos establecimientos, salvo rarisimas escepciones, no va sino la clase mas pobre i los hijos torpes, fracasados o acreedores a castigo, de las clases pudientes. En cuanto al segundo, lo ha destinado nuestra sociedad para los hijos incapaces de seguir una carrera que exija el bachillerato.

¿Qué impulso pueden dar entónces los chilenos a la industria i al comercio, si de entre ellos, los que van a manejar esas dos poderosas ramas de la actividad o son los pobres de inteligencia i de ánimo o los desposeidos de capital o influencia para conseguirlo? ¿No se comprende fácilmente que hayamos tenido que ceder todo el campo a las actividades extranjeras que no traen los prejuicios hereditarios nuestros,

hombres que si traen capital lo multiplican aquí al servicio del comercio o de la industria i que si traen sólo sus brazos no tardan en convertirse en dueños de la casa que conocieron barriéndole sus corredores o limpiándole su acequia? I esto tendrá que seguir así mientras sigamos nosotros despreciando las carreras del comercio i de la industria i apartando de ellas las jóvenes potencias intelectuales i financieras de nuestro país.

¿I hai algo, joven chileno, a ti te lo digo, joven chileno, intelijente i mecido por la fortuna que estás ahí en las gradas de la Universidad esperando que llegue tu profesor de Derecho Romano, hai algo que justifique el que mires con tanta veneracion esa profesion que vas a seguir i con tanto desprecio al dueño del carreton cargado con aceite, lana o fierro que pasa por delante de tí mientras esperas que principie tu clase? ¿Crees que va a ser mas noble tu manera de ganar la vida cuando tengas tu oficina en la calle de la Bandera que el modo cómo se gana su vida el comerciante o el industrial que ha hecho pásar ante tus ojos sus tarros de aceite, sus fardos de lana o sus lingotes de fierro? No lo creas; tu profesion de abogado te va hacer un simple parásito de esos tarros, de esos fardos o de esos lingotes. Para ellos estas estudiando, para defender los intereses de esos industriales o comerciantes que miras con des-

precio. Los industriales entre sus máquinas poderosas, estudiando sus graves problemas con sus ingenieros i mecánicos al son de los latidos de sus motores de quinientos caballos; i los grandes comerciantes en sus complicadas oficinas donde dictan cartas en cinco idiomas i reciben cablegramas del mundo entero, no tienen tiempo para las pequeñeces de un pleito en que un comprador se ha negado a pagar un cargamento de cebo de Montevideo, i para defender el pago de ese cebo para eso estudias tú. Sin tener tu oficina en la fábrica o en la bodega pasarás a ser una especie de empleado de poca importancia de las grandes firmas cuyos intereses vas a defender. No creas que necesitas mas intelijencia para defender tus pobres pleitos, hijos de ruindades humanas, que para dirigir una usina donde tus mayordomos son mas capaces que tus profesores de derecho, donde tus operarios son centenares de familias, donde tus esclavos son miles de caballos de vapor, donde tus rentas son millones de pesos i donde pagas tributos a la nacion que contribuyen poderosamente al servicio de escuadras i cuarteles, escuelas i universidades.

Podrias acaso con razon haber glorificado tu carrera de doctor en leyes en otros tiempos cuando el clero i la abogacia eran las únicas profesiones nobles de la vida. Pero hoi dia que ves a cualquier patan sin intelijencia i sin

empuje colgar en el desnudo tabique de su cuarto el diploma de abogado que tras algunos años de flojera le otorga nuestra Universidad, hoi dia que ves en Santiago un abogado en cada cincuenta hombres de veinticinco años, comprendida toda la escala social desde el Presidente hasta el último peon, no podemos sostener que la profesion de abogado sea la obligada ruta del hombre intelectual.

Podrias acaso con razon haber despreciado el comercio en otros tiempos en que las grandes casas comerciales eran simples pulperías que no vendian sino unas cuantas varas de lienzo i unas cuantas onzas de yerba. Podrias acaso con razon haber despreciado la industria en otros tiempos en que las grandes fábricas de hoi dia eran solo cuartuchos donde se tejía una calceta o se estaquillaba un zapato. Pero hoi que los negocios pueden desarrollarse en escala tan colosal que, como dice Carnegic, el jefe de una gran casa es el soberano de una nacion, hoi dia que se requieren preclaras inteligencias para dirijir el gran comercio i la gran industria, hoi dia que la ciencia no es sino una sierva de los negocios, hoi dia que se pueden adquirir fortunas fabulosas que valen mas que las de todos los tiempos anteriores, porque hemos aprendido maneras mas nobles de emplearlas, hoi dia, sobre todo para Chile que está próximo a hacer bancarrota tan pronto

como las fábricas extranjeras de salitre hayan dado unos cuantos pasos mas de progreso, hoi dia para nosotros los chilenos, seguir mirando con desprecio la vida de los negocios es un error i una falta de patriotismo que no tiene excusa posible.

Los intelectuales chilenos, con su manos enguantadas de color perla, se glorían de ignorar todo detalle de trabajo manual, imaginando que están reñidas la cultura intelectual, la fortuna i la alta posicion social con aquello de saber martillar un clavo o remachar un perno. Podrian sin embargo, recordar que en Inglaterra, en colegios tan aristocráticos como Eton i Harrow se les enseña a los futuros pares i lores del Imperio el manejo del serrucho i del cepillo. Podrian recordar una historia que han contado nuestros diarios: Tuvo una vez que detenerse en Estados Unidos un espreso que arrastraba un largo convoi por una despoblada llanura a causa de que la locomotora habia sufrido desperfectos que ni el maquinista ni su fogonero eran capaces de arreglar. El tumulto de viajeros desesperaba de tener que permanecer allí muchas horas cuando se vió a un elegante desconocido dejar a un lado su libro, salir de su carro Pullman i allegarse a reparar en unos pocos minutos el desperfecto de la máquina, pudiendo luego ponerse el tren en marcha. Mientras el elegante limpiaba el aceite de sus manos para volver a tomar su

libro, pudo saberse que era uno de los primeros millonarios del país.

Seth Low, millonario norte-americano dió quince millones, la tercera parte de su fortuna, para crear la biblioteca de la Universidad de Columbia. Al hacer esta donacion, pidió simplemente que se inscribiera sobre el dintel que los estudiantes habian de pisar dia a dia esta frase: «Seth Low, hijo de un comerciante de Nueva York ha obsequiado esta biblioteca». He ahí, nos dice un escritor frances el secreto de una de las fuerzas de esa raza. Ella está orgullosa de sus comerciantes, sus antepasados, como otros se vanaglorian de haber tenido un duque como ascendiente. (13)

Nos ha llegado la hora de sacudir los viejos prejuicios coloniales que nos ordenaban no codearnos con el comerciante en jéneros, oficio de villanos. Una revolucion industrial ha transformado al mundo; un país no puede ser grande siendo pobre i nuestro país no dejará de ser pobre si no es industrial i comercial.

Jóven chileno que esperas en las gradas de la Universidad a tu profesor de Derecho romano, si te crees capaz, fuerte, intelijente, si tienes recursos financiéros que puedes utilizar, recapacita i fíjate en que puedes sacar mejor partido de tu vida, en que puedes aprovechar mas noblemente tu intelijencia en que puedes servir mas jenerosamente a tu Patria dedicándote a

esplotar las riquezas naturales de nuestro país que duermen el sueño de los siglos esperando el robusto brazo, la inteligencia atrevida i el capital empeñoso para despertar sacudiendo sus cabelleras de oro i derramar sobre nuestro querido suelo la abundancia de recursos que es garantía de felicidad i de progreso. Dedícate con entusiasmo a la vida de los negocios, del comercio, de la industria; recuerda esa pléyade de talentos científicos i literarios que Smiles nos cita como grandes hombres de negocio. (14) I no te acobardes si sufres una derrota en tu primer empeño. En Estados Unidos que es país de negocios i de grandes empresas fracasa siempre el 80 % de todos los que se inician. (15) Emerson dice: ¿qué que es una jenealogía de cien entronques contra un hilandero con una máquina de vapor o contra una cuadrilla de mercaderes de Liverpool, anchas de espalda para quienes Stephenson i Brunel están ideando puentes tubulares i locomotoras? (16) Si eres también ancho de espaldas, es decir si eres fuerte i tienes confianza en tus fuerzas has de saber que inventan para tí todos los inventores del mundo i que en el ancho campo que domina tu clara inteligencia hai algo mas grande que defender intereses de otros redactando escritos en tu oficina o pronunciando discursos ante un tribunal. I eso de mas grande que existe es crearte tu mismo intereses propios, es aumentar tú mismo la ri-

queza del pais porque no habrá felicidad posible para tu Patria mientras, pobre i medio desnuda, no tenga los medios para aprovecharse de las conquistas que son el patrimonio de los pueblos esforzados, intelijentes i emprendedores.

PORVENIR INDUSTRIAL DE CHILE

Se nos dice en ocasiones desde la prensa seria que Chile no está llamado a ser una nacion industrial. Difícilmente se puede formular una aseveracion mas gratuita i despojada de verdad, pues nuestro pais está llamado a ser por excelencia una de las mas florecientes naciones industriales del mundo. El famoso economista frances Leroy Beaulieu nos dice con bastante razon que una de las causas que han mantenido en tanto atraso industrial a la Francia ha sido la escasez de carbon que ofrece el suelo frances. Mientras la Inglaterra produce doscientos cincuenta millones de toneladas, los Estados Unidos trescientos millones i la Alemania de ciento cincuenta a ciento sesenta, la Francia solo produce treinta i cuatro millones. Toda la industria del mundo en la segunda mitad del siglo XIX ha dependido, nos dice, del carbon. Pero luego agrega que su pais se va a encontrar en una situacion mejoren los tiempos que vienen porque se encuentra abundantemente dotada de una fuente

de actividad que acaba apenas de nacer, cuya importancia recién se conoce i que a la hora actual ya se ha puesto en esplotacion: la fuerza hidráulica». (17)

El fierro i el carbon son quién sabe hasta dónde los dos mas poderosos agentes de la civilizacion contemporánea. Sin estos dos elementos se nos hace difícil comprender la mayor parte de los progresos actuales. Por la abundancia de ellos hemos visto levantarse a Estados Unidos, la Inglaterra, la Alemania i las demas naciones que les siguen en riqueza i poderío.

Sin contar el abundante carbon fósil chileno; pensando solo en la hulla que baña sus cordilleras i en el fierro que cuajan sus entrañas, nos vemos para el porvenir con los dos principales elementos de la industria moderna, ámbos que ya se principian a esplotar: el nevado carbon chileno que ya mueve mas de una turbina i el fierro nacional que nos dará el primer riel para celebrar el centenario de nuestra independencia. Escribiendo poesías, estudiando las guerras púnicas, cursando literatura, haciendo discursos, no nos podemos dar cuenta de lo que significan para Chile estos dos elementos tan ordinarios i tan prosaicos que se llaman carbon i fierro. Son ellos sin embargo, los que, nos abren las puertas al mundo industrial que, como lo hemos visto en el capítulo precedente, es mundo

de civilizacion i de progreso. Con esos elementos se hacen los rieles que han de cruzar el continente en todas direcciones, con esos elementos se construyen los buques que cruzan los mares, con esos elementos se hacen las máquinas creadoras del mundo material e intelectual que nos rodea, con esos elementos se hacen las armas que defienden la dignidad de la nación.

«El carbon yace en lechos subterráneos desde el diluvio, nos dice Emerson, (18) hasta que el obrero con su pica i su torno lo trae a la superficie. Bien podemos llamarlo diamante negro. Cada cesto de carbon es poder i civilizacion. El carbon es un clima portátil. Lleva el calor de los trópicos al Labrador i a los Polos, i se trasporta así mismo donde quiera que es necesario. Wath i Stephenson decian al oido de sus amigos el secreto de que media onza de carbon arrastraria dos toneladas una milla; i en efecto el carbon arrastra al carbon por trenes i por buques para hacer al Canadá tan cálido como Calcuta, i con su confort lleva su industrial poder».

Ya vemos como las naciones fuertes que deben su progreso a su empuje para llevar a cabo grandes empresas industriales i comerciales tienen filósofos que poetizan el carbon porque han sabido comprender que él ha sido uno de los primeros factores de su progreso. I Emerson no nos dice todo lo que puede decirse del car-

bon, porque no nos dice que la enerjía que desarrolla puede trasmitirse en hilos metálicos, i luego sin hilos, a enormes distancias. Es este último avance de la ciencia el que permite que la caída de agua pueda llamarse con toda propiedad hulla blanca, porque la enerjía que desarrolla no sólo puede utilizarse a su pié, sino a doscientos o trescientos kilómetros de distancia. De manera que el carbon blanco de nuestra montaña puede mover motores en la playa de nuestro mar.

El fierro, podemos agregar nosotros, duerme en el seno de las montañas desde mucho ántes que la vida principiara a jerminal en la Tierra. I cuando el jénio humano pudo estraerlo, fundirlo i trabajarlo se hicieron posibles los arados que rompen el surco, para obsequiarnos con sus frutos, los rieles que cruzan la llanura i juntan los pueblos, los transtlánticos que surcan las olas i acercan las playas, las máquinas de toda clase, esclavas modernas de la humanidad que trabajan infatigables, sin dar descanso a sus miembros poderosos, para entregarnos nuestros abrigos tejidos, nuestros muebles hechos, nuestros libros impresos.

Los fundadores de nuestra patria comprendieron desde el primer momento que tenían que trabajar por el desarrollo de las industrias en nuestro suelo. Don Manuel Salas fomentó el cultivo del cáñamo, introdujo el lino, la more-

ra, la higuera, la linaza, el gusano de seda, favoreció la filatura del cáñamo, enseñó la confeccion del aceite de linaza por medio de máquinas, la fabricacion de loza vidriada, de la jerga, del paño burdo, la filatura de medias i frazadas, hizo explotar, en cuanto le fué permitido a sus fuerzas, las vetas de metales. Le preocupó la proteccion a las siembras de tabaco, a las fábricas de papel, de cola fuerte, de clavos i de planchas de cobre, la confeccion de la carne salada, el impulso i mejora de las curtiembres, la preparacion del cardenillo, de la sal amoniaco, de la potasa i cenizas granuladas, la explotación del vitriolo i demas sales, del zinc i demas metales. (19)

Es admirable considerar cómo los fundadores de nuestra Patria fueron tan capaces de comprender el camino que debia seguir nuestra nacion i que nos lo trazaron señalándolo con ejemplo activo i provechoso. Decia al principiar este capítulo que debíamos inspirar nuestra conducta en todas las épocas i en todos los paises; pero no debemos olvidar que en muchos órdenes de la actividad, la mejor fuente de inspiracion la encontramos en nuestro propio pais, en el patriotismo i la sana conciencia de los primeros años de nuestra vida de nacion.

NECESIDAD DE CAPITALES

Chile, como país joven, tiene necesidad, para su desarrollo i su progreso, de hombres i de capitales, i creemos que no hai otra manera de procurarnos unos i otros que importándolos de Europa. Es cierto que es ese un medio rápido que nos puede ser mui útil, a la vez que puede envolver sus peligros; pero no es ménos cierto que Chile de por sí es capaz de dar muchos hombres, siempre que se aproveche convenientemente su opulenta fecundidad, i es capaz tambien de crear mucha riqueza siempre que sus hombres se dediquen a esplotar los recursos con que les brinda su suelo. En nuestro jeneroso país es fácil que el brazo fornido i la intelijencia despierta creen la riqueza. La mayor parte de las fortunas que han levantado entre nosotros los extranjeros opulentos del país no ha tenido por base un gran capital exótico sino solamente los recursos mismos de nuestra Patria.

La venida de hombres que vengan a aumentar las colonias extranjeras de nuestro suelo, colonias agrupadas que conservan su nacionalidad de orijen, es perjudicial para nosotros; la venida de capitales que vengan a esplotar nuestras riquezas naturales para llevar a la patria de esos capitales los productos de

nuestro suelo es tambien perjudicial para nosotros. Cuando nos vienen inmigrantes italianos o alemanes necesitamos que dejen de ser alemanes o italianos para convertirse en chilenos; cuando nos vienen capitales de esas nacionalidades necesitamos tambien nacionalizar esos capitales. No queremos ni que el hombre envíe lejos de Chile sus anhelos cívicos ni que las fortunas envíen lejos del país sus rendimientos.

Chile, ya lo hemos visto, con sus minas inagotables de hulla blanca, con sus montañas de fierro, cobre i oro, con sus mantos de salitre, de yodo, con sus bosques impenetrables, con sus fértiles llanuras, con sus frutas sin rival, con sus minas de carbon negro, con sus manantiales vírjenes aun de petróleo, Chile con tantas fuentes de riqueza aun inexploradas, está llamado a ser por exelencia país de industrias i capitales.

Hai capitales ociosos en el país i hai capitales nacionales, faltos de patriotismo, que van a buscar su residencia en las grandes ciudades europeas. Pero tenemos algo mejor que todo eso; tenemos la capacidad, la facilidad de formar capitales. Al menor esfuerzo de nuestro Gobierno hace apenas unos pocos años tendiente a estimular la economía en el pueblo, estableciendo unas cuantas cajas de ahorro en el país, las clases proletarias sin otro estímulo,

sin educacion especial, sin propaganda, han contestado economizando varios millones de sus exiguos jornales. Esto nos demuestra de cuánto es capaz nuestro pueblo i de cómo sabe responder a las iniciativas sanas de la clase Gobernante. Si ese pueblo tuviera escuelas modernas donde se le enseñara los medios de incrementar sus ahorros; si se le preparara para montar pequeños talleres, ya veriamos como esos reducidos capitales de los primeros ahorros se convertiria en muchos casos en fortunas de alto vuelo.

De nada nos sirve que lleguen capitales exóticos, establezcan industrias, ocupen a nuestro obrero i se lleven en seguida todo el producto de la industria establecida i casi todo el salario que nuestros obreros dejan en la taberna italiana. No aumenta así la riqueza del pais sino su embrutecimiento.

Se acaba de formar en Buenos Aires un sindicato con fuertes capitales para explotar las minas de petróleo que se encuentran en la vecindad de Punta Arenas i que son mui abundantes i de buena calidad. El asiento del sindicato es la ciudad de Lóndres, donde irán a parar las riquezas estraidas de nuestro suelo. (20) No es ese capital que venga a explotar nuestras riquezas para llevarse sus rendimientos el que nosotros necesitamos; debemos empeñarnos porque el capital que venga, sea capital que se quede,

que se radique en el país. i que se asimile al capital nacional.

Que vengan en hora buena todos los sa-
nos capitales exóticos, como todos los bue-
nos pobladores extranjeros que estén prontos
a nacionalizarse en nuestro suelo i a traba-
jar por la prosperidad moral i material del
país; pero ántes que recibir esos elementos de
progreso rehacios a aceptar una nueva Pa-
tria nos vale mil veces mas despreciarlos i es-
timular por todos los medios posibles el desa-
rrollo de nuestra propia poblacion chilena i el
incremento de nuestro propio capital chileno.
Para desarrollar el capital netamente chileno,
ese que se queda aquí, ese que no va a pagar
tributos a monarcas extranjeros, se requiere
desde luego la amplia proteccion del capital i
del trabajo nacionales de parte de nuestros go-
bernantes. El Fisco es un gran cliente en Chile,
cliente que con sus variados trabajos puede
crear i sostener muchas industrias i debe cuidar
por una parte de que esas industrias tengan su
asiento en el país i por otra de escojer entre
las industrias del país las que estén en manos
de nacionales.

Tanto o mas que capital es espíritu de em-
presa i preparacion técnica lo que nos falta.
Con intelijencia, con perseverancia, con traba-
jo incesante, con sobriedad, un simple jornal de
dos pesos puede ser el oríjen de una fortuna.

Que Chile pueda algun dia ser de los chilenos i para los chilenos; que cuando cada mina de nuestra inmensa cordillera esté en explotacion, que cuando cada Laja mueva poderosas turbinas, que cuando cada metro de terreno rinda sus mieses, podamos contar como chilenos patriotas con los dueños de esas explotaciones i podamos contar con sus rendimientos como nacionales que se quedan con nosotros para nuestra abundancia i nuestra prosperidad.

PROTECCION A LA INDUSTRIA NACIONAL

Domina todavia en muchos espíritus chilenos el falso concepto del libre-cambio que podrá tener sus ventajas desde el punto de vista del progreso de la humanidad tomada en conjunto, pero que para naciones como la nuestra seria como colocar una lápida mortuoria sobre nuestra iniciativa, nuestro trabajo, nuestra riqueza i nuestra raza misma.

Chile no puede cifrar sus esperanzas para el futuro en sus agricultores; éstos nos darán una buena parte de la riqueza que necesita el pais, i hai que ayudarlos i protegerlos decididamente; pero es la industria fabril la llamada a hacer de Chile una verdadera potencia financiera. I no podremos jamas levantar talleres i fábricas si éstas tienen que estar en abierta competencia con los ricos i experimentados industriales de

civilizaciones superiores. La proteccion a la industria chilena debe ser tal que no haya forma posible de comprar en el extranjero lo que puede hacerse en el pais. No importa que todo resulte mas caro durante el primer tiempo, miéntras hacemos el aprendizaje i formamos nuestros capitales, pues que a fin de cuentas, al ajustar la liquidacion final, se podrá ver que en realidad nos ha costado mas barato lo que juzgamos mas caro.

Domergue, redactor de «La Reforme Economique» nos da un ejemplo bastante claro para demostrar por qué debe protegerse la Francia, ejemplo que es fácil aplicar a Chile para apreciar en sus justos términos lo que significa la proteccion a la industria nacional. (21)

«Un agente, nos dice, compra cien mil sacos de azúcar en el extranjero. Estos cien mil sacos de azúcar, para penetrar en Francia i llegar, por ejemplo, hasta Paris darán un flete de tráfico de diez mil toneladas a nuestras compañías de ferrocarriles, sea 84,000 francos si el azúcar viene de Bélgica o 181,000 francos si viene de Alemania. En cuanto al agente, ganará una comision de 12 céntimos i medio por saco, o sea 12,500 francos. Así, el máximo de ganancia que la operacion asegurará al patrimonio frances no llegará a 200.000 francos.

¿Qué pasará si estos cien mil sacos son producidos i comprados en Francia?

Para fabricar cien mil sacos de azúcar, se necesitarán 80,000 toneladas de betarragas. Para producir esta cantidad de betarragas, habrá sido necesario cultivar tres mil hectáreas de tierra, emplear 78,000 francos de semillas, 350 mil francos de abono, sin contar los abonos producidos en la hacienda misma, i pagar 600 mil francos para el cultivo de las tierras.

El transporte de las betarragas a la fábrica habrá costado un término medio de 225.000 francos. Llegadas a la fábrica estas 80.000 toneladas de betarragas se pondrán en elaboración con un personal cuyo salario total puede avaluarse, a lo ménos, en 28,000 francos.

Aquí hai que hacer figurar tambien el carbon consumido por la fábrica, i los productos químicos que emplee, pudiendo todo esto ser avaluado en 300,000 francos que habrán beneficiado la industria francesa.

Quedan otras operaciones todavía. Producida el azúcar, hai que ensacarla i para esto emplear cien mil sacos que costarán 95,000 francos. I estos cien mil sacos irán, por tierra o por mar, donde el comprador, a las bodegas o a otra parte. Todavía i siempre una série de manipulaciones i un tráfico que dejará por todas partes salarios i ganancias.

No olvidemos que la fábrica ha tenido que proveerse de material, pagar intereses de éste, remunerar el capital que se ha necesitado para

fundarla. No olvidemos tampoco el banquero que ha hecho el servicio financiero de la fábrica, etc.

Si estos cien mil sacos son vendidos a 27 francos, lo que es lo mismo en 2.700,000 francos, mas de dos millones i medio de francos habrán sido previamente distribuidos en los diversos trabajos entre los obreros de las fábricas i en las empresas diversas que habrán concurrido a la produccion: el resto será el beneficio de la fábrica.

¿Habrá que agregar que los obreros de la fábrica como los cultivadores de las betarragas, habrán repartido en el comercio las ganancias i los salarios que no habrian tenido si el azúcar hubiera venido del extranjero?

En Chile cuando el Gobierno compra tales o cuales artículos en el pais en vez de comprarlos en el extranjero, se cree a menudo que el único beneficiado es el industrial nacional que hace el trabajo, o a lo mas tambien sus operarios. Nó, si el Gobierno compra muebles en Chile en vez de comprarlos en Estados Unidos no beneficia sólo al mueblista nacional i a los operarios nacionales que le trabajan i a los proveedores de uno i de otros, sino que ese pedido hecho por el Gobierno en el pais lleva a todas partes la órden de trabajo i de actividad, su influencia civilizadora va a repercutir hasta en los bosques australes donde mueve motores i

aserraderos i lleva trabajo, vida, alimento i civilizacion a las chozas de la frontera.

En Alemania está prohibido a los ferrocarriles comprar su material en el extranjero. La industria de la construccion de material ferroviario tiene asegurado el monopolio del mercado interior. Ademas, guiado por consideraciones de interes jeneral, el Gobierno aleman admite que las compañías paguen un precio elevado i suficientemente remunerador para que la construccion alemana pueda esportar. Con esta práctica la construccion del pais ha podido, desde 1892 hasta hoi, hacer pasar sus esportaciones de locomotoras i tenders de 4,778 toneladas a 46.319 toneladas o sea de un valor de cinco millones i medio a 58 millones de marcos. (22)

El gobierno aleman ha resuelto restringir las autorizaciones para que oficiales extranjeros se instruyan en el ejército imperial. Solo serán admitidos los ciudadanos de paises que hayan hecho o prometan hacer a la industria alemana sus pedidos de armamento. (23)

La Cámara de Diputados francesa, cuando autorizó la emision de un empréstito con la garantía del Estado para los ferrocarriles de Etiopía exijió que la manufactura del material necesario fuera reservada a la industria francesa. Se le imponia así a una sociedad privada establecida en territorio extranjero la obligacion de favorecer la industria nacional. (24)

En Chile se nota ya alguna reaccion en este sentido al ver, por ejemplo, que el Gobierno ha **decidido hacer sus compras de material de ferrocarriles en el pais.** Siguiendo por esta senda, ya veremos cómo se levanta la nacion.

Es necesario ademas que los particulares tengan el suficiente patriotismo para proteger invariablemente la industria nacional i dentro de la industria nacional, de preferencia la que esté en manos de chilenos.

NACIONALIZACION DE LAS GRANDES INDUSTRIAS

Al hablar de nacionalizar las grandes industrias del pais no pretendo abogar porque se dicten leyes de espropiacion, ni de prohibicion, ni siquiera de que se trate de ahuyentar a los capitalistas extranjeros que deseen hacer provechosas inversiones en nuestro pais. Es bien sabido que la nacion necesita tanto de capitales poderosos como de hombres de iniciativa que den impulso a grandes empresas i despierten las opulentas riquezas de nuestro suelo. Lo que deseo solamente indicares que deben tomarse todas las medidas tendientes a que los chilenos posean la mayor parte posible de las riquezas nacionales. Ya hemos visto en un capítulo precedente las razones que abonan este modo de pensar. Si nosotros no hacemos política de chilenizacion de las grandes riquezas nacionales, i

si—lo que es mas grave aun—continuamos en nuestra política de estranjerizacion de cuanto posee el pais que tenga algun valor, no pasará el primer tercio del siglo sin haber marcado ántes la desaparicion de nuestra nacionalidad. El Boletín de las Repúblicas Sud-americanas, que les habla a los yanquis de nuestros paises, cree necesario decir lo que para ese pueblo debe aparecer mui raro que los paises de la América española recibimos con agrado a los extranjeros que vienen a establecer empresas entre nosotros, aun cuando esos extranjeros no tengan el propósito de radicarse definitivamente en estos paises i agrega que, si hai algo que pueda predecirse en cuanto al futuro, es que este modo de pensar no variará. (25) Pero es necesario que este modo de pensar varíe; es necesario que adoptemos luego una política de chilenizacion de nuestras riquezas si no queremos convertir a la raza chilena en una raza inferior, en una raza esclava, al servicio de otras razas que tengan en su poder nuestro suelo i nuestras riquezas.

Para conseguir la nacionalizacion de nuestras industrias de importancia hai que esforzarse por dar mas facilidad a los chilenos que a los extranjeros para lanzarse en grandes empresas o para triunfar en las que ya tienen establecidas i hai que esforzarse tambien porque los extranjeros que son dueños de grandes firmas industriales en nuestro pais pasen a convertirse en ciu-

dadanos chilenos, con residencia i patria en Chile. Urje que todas aquellas industrias que se levantan al amparo del Estado, con primas, subvenciones o donaciones, tengan la condicion prévia de ser chilenas, en manos de chilenos i la obligacion de ocupar en lo posible otras industrias secundarias chilenas en vez de recurrir al mercado exterior. Si no es materialmente posible que las grandes industrias estén en manos de chilenos, debe tratar el Gobierno, al ménos, de conservar acciones que le aseguren al Erario Nacional parte de los rendimientos de las empresas ajenas que esplotan nuestras riquezas.

MARINA MERCANTE NACIONAL

Se comprende que si estamos destinados a ser una nacion de industriales, de grandes productores, tendremos necesidad de una marina mercante propia para esportar los productos de nuestras grandes manufacturas. El pabellon nacional debe recorrer todas las costas de la América Española, llevando productos del pais i trayéndonos las producciones que necesitemos de nuestros vecinos. No debemos seguir siendo esclavos de marinas extranjeras. Hai razones comerciales i razones militares para que a este respecto tomemos un temperamento firme i decisivo. La marina mercante nacional, contra-

riamente a la extranjera, deja o debiera dejar entre nosotros la inmensa mayoría de sus entradas, tanto por el pago de sus sueldos i salarios, como por lo que invierte en sus artículos de consumo i por sus reparaciones, que debieran ser hechas en el país. En Francia se ha hecho una investigación para comparar lo que consume un buque nacional i un buque extranjero en las costas francesas i se encontró el siguiente resultado: de cada cien francos de flete pagados por el comercio francés a un navío extranjero, éste deja en Francia como término medio seis francos. Por cada cien francos pagados a un navío francés, deja éste en su Patria noventa i cuatro francos. (26)

Aparte de las razones comerciales, que son de alta importancia, nosotros debemos considerar que tenemos una numerosa estension de costa que debemos saber resguardar en todo momento, i nada como la marina mercante nacional para ayudar en un caso necesario, tanto con sus elementos materiales como con sus hombres avezados al mar. La proteccion a nuestra marina mercante debe escluir la proteccion a las marinas mercantes extranjeras para asegurar de una manera definitiva el triunfo de las empresas netamente nacionales. Nuestro destino es ser una nacion de marinos, pero al venir al mundo ya nos hemos encontrado con otras naciones que se han asegurado el triunfo en el

mar i que nos pueden derrotar i nos derrotan comercialmente en nuestras propias costas porque no nos protejemos como se han protegido i se protejen ellas.

EL PORVENIR DE CHILE EN EL CONCIERTO DEL MUNDO

Debemos tener fé en el porvenir de nuestra raza. Recordemos todos los heroismos que nos han conquistado glorias en los campos de batalla i consideremos que si hemos sido capaces de hechos gloriosos en la guerra, es porque se nos han facilitado armas i se nos han procurado los medios de accion; si se nos dan tambien armas i se nos facilitan los medios de accion, ya mostraremos cómo somos capaces de hechos gloriosos en la paz. Dejando de lado las páginas mas brillantes de nuestra historia por encontrarse grabadas en el corazon de todo chileno, evoquemos tan solo pequeños hechos, callados incidentes de la vida ordinaria de los chilenos, para comprender que en el alma de nuestra raza existen el empuje i la iniciativa capaces de levantar a un pueblo. Recordemos a ese roto chileno de que ya hemos hablado que cruzaba los mares tras su ideal de triunfo i les daba ejemplo de bravura a los boers, tenidos por héroes; recordemos al zapatero chileno, humilde hijo del pueblo, que estaquillando zapatos re-

unió sus fondos para emprender su viaje a Europa en busca de ciencia i de saber; recordemos a un adolescente chileno que animoso de ilustrarse i no disponiendo de los medios en su Patria, se empleó como caballerizo a bordo de un buque i llegó a Estados Unidos, donde pagaba con su trabajo de la mañana, con un hacha o una escoba, su aprendizaje de la tarde; recordemos a esa chilena de quince años que se lanzó de su ventana al río para salvar a un hombre que luchaba con la corriente; (27) recordemos a esa madre chilena que dió su sangre para que se la infiltraran a su hija moribunda; (28) recordemos a esa pléyade de elegantes chilenos que abandonaron los salones de su Patria para irse a California, donde manifestaron ser capaces de todas las pruebas, i donde se vió a chilenos como el padre del actual rector del Instituto Nacional trabajar de peon en suelo yanqui. (29) Mil pequeños detalles nos muestran que hai capacidad, empeño i potencia en nuestra raza. Tengamos fé en nosotros, trabajemos por nosotros i ayudémosnos en nuestra tarea de levantarnos i de levantar la Patria.

Nuestro porvenir está escrito en las escarpadas faldas de nuestra cordillera, donde caudalosos torrentes nos gritan con el ronco precipitarse de sus cascadas que debemos ser una nacion industrial, que debemos ser el taller manufacturero de la América del Sur. Si los

hombres valen por su fuerza productora, como los torrentes de nuestra cordillera son infatigable fuerza productora, podemos considerarlos como millones de hombres que pueblan a Chile, como los titanes de la montaña ociosos todavía porque no hemos levantado las escuelas que les enseñen a trabajar. Emerson dice que el vapor es un ingles, que no lo han llevado todavía al Parlamento a hacer leyes, pero que luego lo llevarán. (30) Que nosotros podamos decir que el carbon blanco de nuestra cordillera es un chileno, sin vacilar en llevarlo al Parlamento para que nos dicte leyes. Los grandes fabricantes arjentinos se preparan a trasladar sus fábricas a nuestro pais para aprovechar la hulla blanca de nuestras montañas i nosotros hemos permanecido todavía indiferentes ante esa omnipotente fuerza nacional. Que Brasil esporte café, que Arjentina esporte cereales i ganado, esas son sus riquezas nacionales; nosotros debemos esportar nuestra riqueza nacional, inmensamente mayor que la del salitre, debemos esportar nuestras caidas de agua, transformadas en mil variadas manufacturas que esten llamadas a dar trabajo, ciencia i progreso a los ciudadanos chilenos. Con verdadera capacidad en sus habitantes, en un suelo que es todo costa i donde es fácil lanzar de la falda de la montaña a bordo del buque todas las manufacturas, con fuerza motriz regalada por la naturaleza, no cabe duda

de que Chile está llamado a producir cuanto la industria humana es capaz de elaborar. Sud América está desnuda aun; todo está por hacerse: los rieles que la han de cruzar, las locomotoras i los wagones i los buques, todo está por pedirse i somos nosotros los llamados a ser los mas grandes productores del mercado hispano-americano. Esto no lo conseguiremos sino protejiéndonos i defendiéndonos, ayudándonos en toda forma. Que sea ese nuestro programa para el siglo XX, convertirnos en una poderosa nacion industrial, en la factoría de hispano-América. Que sea esa la conquista de Chile en el siglo XX: conseguir que los chilenos hagamos producir el máximum a las riquezas naturales de nuestro pais i velar por que esas riquezas sean patrimonio de los chilenos para que signifiquen verdadero factor de progreso intelectual i moral de la raza chilena.

Mirando hácia atras en la historia, los arqueólogos, los jeólogos, han ido mui léjos i han encontrado muchas verdades que muestran cuál ha sido el oríjen de la humanidad; pero por mucho que avance la ciencia, no es igualmente fácil sorprender los secretos del porvenir. Algunos dicen que vamos marchando hácia la union de todos los pueblos i de todas las razas para emprender de comun acuerdo i en sábia armonía las mas grandes conquistas que se le reservan todavía al hombre. Si es ese

nuestro destino, que cuando llegue esa época la humanidad encuentre en Chile un país de progreso, un país que haya hecho grandes conquistas materiales e intelectuales i que pueda entrar con honor i con gloria a la asociación de todas las naciones.

FIN



REFERENCIAS

CAPÍTULO I

- 1 *La lutte universelle*, páj. 1. Félix le Dantec. Paris. Ernest Flammarion. Editeur. 26, rue Racine.
- 2 *La lutte universelle*, páj. 284.
- 3 *Le partage du monde*, páj. 47: Onésime Réclus. Paris. 33, rue de Provence.
- 4 *Por la América del Sur*, páj. 95: Rafael Uribe i Uribe. 1908. Bogotá, calle 70, núm. 168.
- 5 *El Diario Ilustrado*, 14 de Mayo de 1909.
- 6 *Ultimas Noticias*, 9 de Junio de 1909.
- 7 id. id. 3 de Abril de 1909.
- 8 *El pasado de la guerra i el porvenir de la paz*, página 77; Charles Richet, Paris. 50, Chaussée d'Antin.
- 9 *El Diario Ilustrado*, 8 de Enero de 1909.
- 10 *El pasado de la guerra i el porvenir de la paz*, página 85.
- 11 *El Mercurio*, 8 de Abril de 1909.
- 12 *Les Etats-Unis, Puissance Mondiale*, páj. 128. Archibald Cary Coolidge. Librairie Armand Colin, Paris. 5, rue de Mézières.
- 13 *Les Etats-Unis. Puissance Mondiale*, páj. 137.
- 14 id. id. pájs. 373, 374, 375.
- 15 id. id. páj. 395.
- 16 id. id. páj. 341.
- 17 *Por la América del Sur*, páj. 49.

- 18 *Les Etats-Unis. Puissance Mondiale*, páj. 383.
- 19 *Americains et Japonais* páj. 11. Louis Aubert, Paris. Librairie Armand Colin. 5, rue de Mézières, 1908.
- 20 *Americains et Japonais*, páj. 60.
- 21 id. id. id. páj. 75.
- 22 id. id. id. páj. 60.
- 23 id. id. id. páj. 143.
- 24 *Les Etats-Unis. Puissance Mondiale*, páj. 391.
- 25 *Americains et Japonais*, páj. 160.
- 26 id. id. id. páj. 195.
- 27 id. id. id. páj. 222.
- 28 id. id. id. páj. 224.
- 29 id. id. id. páj. 225.
- 30 *Les Etats-Unis. Puissance Mondiale*, prefacio.
- 31 *Americains et Japonais*, páj. 208.
- 32 id. id. id. páj. 121.
- 33 id. id. id. páj. 184.
- 34 id. id. id. páj. 184.
- 35 id. id. id. páj. 231.
- 36 id. id. id. páj. 232.
- 37 id. id. id. páj. 171.
- 38 *Les Etats-Unis. Puissance Mondiale*, páj. 377.
- 39 id. id. id. id. páj. 401.
- 40 id. id. id. id. páj. 60.
- 41 *El triunfo de la Democracia*, Andres Carnegie, Barcelona. Toribio Taberner, editor. 224, calle Rosellon. 1905.
- 42 *El triunfo de la Democracia*, páj. 159.
- 43 *Comment je suis devenu Americain*, páj. 315. Jacobo Riis. Paris. Louis-Michaud, éditeur, 168, Boulevard Saint Germain.
- 44 *Ideal Americano*, T. Roosevelt. Barcelona, Rosellon, núm. 224. 1905.
- 45 *Ideal Americano*,
- 46 *Les Etats-Unis. Puissance Mondiale*, páj. 364.
- 47 *Americains et Japonais*, páj. 296.
- 48 *Les Etats-Unis. Puissance Mondiale*, páj. 98.
- 49 id. id. id. id. páj. 206

- 50 *Les Etats-Unis, Puissance Mondiale*, página 64.
- 51 *Forces Productives de la France*, páj. 103. Pierre Baudin, Leroy-Beaulieu i otros. Paris. Félix Alcan, éditeur. 1909.
- 52 *El Mercurio* i demas diarios de Octubre de 1908.
- 53 *Americains et Japonais*, páj. 219.
- 54 id. id. id. páj. 219.
- 55 *Le Brésil au XX siècle*, páj. 115. Pierre Denis. Paris, 5 rue de Mézières.
- 56 *La Démocratie en Nouvelle-Zélande*, páj. 189. André Siegfried, Paris. 1904, 5 rue de Mezières.
- 57 *La Démocratie en Nouvelle-Zélande*, páj. 191.
- 58 *Influencia del poder naval en la historia*, Alfredo Mahan, páj. 62. Madrid. Real, 139.—1909.
- 59 *Forces productives de la France*, páj. 121 i 131.
- 60 *Le Correspondant*. 25 Février 1909. Paris. 31, rue Saint-Guillaume.
- 61 *L'encouragement des marines mercantes*, páj. 73. Antoine Riquoir. Paris. 14, rue Soullot. 1906.
- 62 *L'encouragement des marines mercantes*, páj. 73.
- 63 id. id. id. páj. 223.
- 64 id. id. id. páj. 79.
- 65 id. id. id. páj. 80.
- 66 id. id. id. páj. 82.
- 67 id. id. id. páj. 84.
- 68 *Forces productives de la France*, páj. 110.
- 69 *L'encouragement des marines mercantes* páj. 241.
- 70 id. id. id. id. páj. 245.
- 71 *Raza chilena* páj. 467.—N. Palacios. Imprenta i Litografia Alemana—Valparaiso. 1904.
- 72 *L'évolution Psychologique des peuples*, G. Le-Bon, páj. 125, citado por «Raza Chilena».
- 73 *La Union*, 9 de julio de 1909.
- 74 *El Ferrocarril*, 26 de Febrero, 1909.
- 75 *El Ferrocarril*, 20 de Febrero, 1909.
- 76 *El Ferrocarril*, 5 de Marzo, 1909.
- 77 *La Houille Blanche*, Juillet, 1908.
- 78 *Boletin de la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas*, páj. 145; Enero de 1909.

- 79 *La Revue*, 15 de Noviembre de 1906. 12, Avenue de l'Opéra, Paris.
- 80 *Raza Chilena*, páj. 467.
- 81 *Reportaje hecho por el Mercurio*.
- 82 *Los fundamentos económicos de la proteccion*, página 119; Simon N. Patten. Barcelona, 1907. — Córcega, 348.
- 83 *El Mercurio*, 6 de Enero. 1909.
- 84 *Dos Américas*, páj. 233; Benj. L. del Castillo. F. Sempere i Cía. Madrid. Mesonero Romanos, 42.
- 85 *Les Etats Unis*, Puissance Mondiale, páj. 205.
- 86 id. id. id. id. páj. 233.
- 87 *El Diario Ilustrado*, 7 Enero. 1909.
- 88 *El Mercurio*, 8 de Marzo de 1909.
- 89 *Les Annales Antialcooliques*. Fevrier, 1909. 14, rue de Tournon, Paris.
- 90 *El Diario Ilustrado*, 6 Enero de 1909.
- 91 *El Ferrocarril*, 26 Febrero de 1909.
- 92 *Decadencia del Espíritu de Nacionalidad*, páj. 30; conferencia de don Nicolas Palacios. Santiago; Imprenta Francia, Independencia, 866.

CAPÍTULO II.

- 1 *Estudio Histórico* sobre el descubrimiento i conquista de la Patagonia i Tierra del Fuego, Carlos Morla Vicuña. Leipzig, F. A. Brockhaus 1903. *Títulos de la República de Chile*, a la soberanía i dominio de la estremidad austral del Continente Americano.—Miguel Luis Amunátegui, Santiago, 1853.
- 2 *Los Problemas Internacionales*, páj. 23; Luis Orre-Luco. Santiago, Bandera, 30, 1902.
- 3 *Glosario de Colonizacion*, páj. 324; Ramon Briones. Santiago 1898. Imprenta Moderna, 2015. Moneda.
- 4 *Glosario de Colonizacion*, páj. 325.
- 5 *Nineteenth Century*, January, 1904.
- 6 *Raza Chilena*, páj. 635.

- 7 *Glosario de Colonizacion*, página 354
- 8 id. id. id. páj. 356.
- 9 *Raza Chilena*, páj. 725.
- 10 id. id. páj. 732
- 11 *El Mercurio*, 14 de Junio de 1909.
- 12 *Condor por Sud-América*, páj 9, Hermann Poetel.
Berlin.
- 13 *Raza Chilena*, páj. 683.
- 14 *Repeliendo la Invasion*, páj. 35; Julio Saavedra.
Santiago. Ahumada, 265. 1908.
- 15 Recorrer la calle de Eyzaguirre para controlar la
aseveracion.
- 19 *Temperamento i Carácter*, páj. 290; A. Fouillé.
Madrid. Campomanes, 10. 1901.
- 17 *La Instruccion Secundaria en Chile*; Moises Var-
gas. Santiago, 1909.
- 18 *La Instruccion Secundaria en Chile*.
- 19 *La Instruccion Secundaria en Chile*.
- 20 *La Medicina en Italia*, conferencia de Octavio
Maira, dada en honor de la Sociedad Dante
Alighieri, Santiago, 1908.
- 21 *Decadencia del Espíritu de nacionalidad*, páj. 32;
conferencia de N. Palacios. Santiago. 1908.
- 22 *El Mercurio*, 19 de Abril de 1909.
- 23 *Recuerdos del pasado*, páj. 246. Vicente Pérez
Rosales.
- 24 *Ensayos Biográficos*, páj. 289; Miguel L. Amunáte-
gui. Edicion oficial, Tomo I. 1893.
- 25 *Ensayos Biográficos*, páj. 289.
- 26 id. id. páj. 367.
- 27 *Don Claudio Gay*, su vida i sus obras; Diego
Barros Arana. Santiago, 1876.
- 28 *Don Claudio Gay*, páj. 226.
- 29 id. id. id. páj. 133.
- 30 *Don Rodolfo Amando Philippi*, su vida i sus
obras; Diego Barros Arana, 1904.
- 31 *Galeria Nacional*, de hombres célebres de Chile.
- 32 id. id. id. id. id.
- 33 id. id. id. id. id.

- 35 *Galería Nacional de hombres célebres de Chile.*
El Diario Ilustrado, 5 de Julio 1909.
- 36 *Las Casas Estrasjeras nombradas sólo son una*
pequeña fraccion de ellas.
- 37 *El Mercurio*. Sesión del Senado. Interpelación del
 señor Sánchez Masenlli.
- 38 *La Solicitud* se publicó íntegra en todos los dia-
 rios de Santiago.
- 39 *Les Etats Unis au XX^e siècle*, páj. 415. Pierre
 Leroy Beaulieu. Librairie Armand Colin. Paris.
- 40 *Estadística Minera de Chile* Vol. III. páj. 266; San-
 tiago, Imprenta Barcelona, 1907.
- 41 *El Ferrocarril*, 5, 6 i 7 de Julio de 1909.
- 42 *Sesión de la Cámara de Senadores*, de 18 de Enero
 de 1909.
- 43 *El Mercurio*, 19 de Diciembre 1908.
- 44 *Boletín de la Sociedad de Fomento Fabril*. Junio
 de 1909.
- 45 *Boletín de la Oficina Internacional de las Repúbli-
 cas Americanas*, Jackson Palace. Washington.
 D. C. U. S. A. Enero de 1909, páj. 145.
- 46 *Estadística Minera*, 1904-1905. Vol. II. páj. 143.
- 47 id. id. 1903. Vol. I. páj. 252.
- 48 id. id. tomo II. páj. 348.
- 49 *El Diario Ilustrado*, 19 de Enero de 1909.
- 50 *La Industria del Salitre en Chile*, páj. 149. Semper
 i Michels. Imprenta Barcelona. Santiago, 1908.
- 51 *La Industria del Salitre en Chile*, páj. 150.
- 52 id. id. id. páj. 180.
- 53 *El Diario Ilustrado*, 24 de Mayo de 1909.
- 54 *Nacionalización de la Industria Salitrera*. Confe-
 rencia de don Nicolás Palacios. Santiago, 1908.
- 55 *La Cuestión Económica*, conferencia de don Enri-
 que Zañartu Prieto. Santiago 1908.
- 56 *El Mercurio*, 6 de Julio de 1909.
- 57 *Reproducido de un Manifiesto Obrero*.
- 58 *Decadencia del Espíritu de Nacionalidad*.
- 59 *El Mercurio*, Editorial contestado por el Banco
 Alemán.

- 60 *Crédito Obrero*, páj. 13; conferencia de don Manuel Rivas Vicuña. Santiago 1908. Independencia, 866-868.
- 61 *La jeune Amérique*, páj. 11; André Bellessort. Paris. Pessin et Cía. 35, quai des Grands Augustins, 1899.
- 62 *Zig-Zag*.
- 63 *El Mercurio*, 1.º de Abril de 1909.
- 64 *Repeliendo la Invasión*, páj. 41; Julio Saavedra.
- 65 *La Revista de Marina*, Abril de 1909; páj. 367.

CAPÍTULO III

- 1 *La Transformación de las Razas en América*, página 133; Agustín Álvarez, F. Granada i Cia. Edit. Barcelona.
- 2 *Congreso Jeneral de Enseñanza Pública de 1902*. Actas i Trabajos. Tomo I, páj. 141; Santiago. Imprenta Barcelona, 1904.
- 3 *Interpretación Económica de la Historia*, páj. 165; Edwin R. A. Seligman. Madrid, Puesta del Sol, 15.
- 4 *Interpelación Económica de la Historia*, páj. 210.
- 5 id id id. páj. 212.
- 6 *El Diario Ilustrado*, 29 de Diciembre de 1909.
- 7 *Monographs on Education in the United States*, edited by Nicholas Murray Butler. St. Louis. 1904.
- 8 *El Ferrocarril*, 22 de Febrero de 1909
- 9 *La Union*, 9 de Julio de 1909.
- 10 *El Diario Ilustrado*, 2 de Febrero de 1909.
- 11 *El dominio de los negocios*, páj. 156. S. Carnegie. Toribio Taberner. Rosellon, 224, Barcelona.
- 12 *Lei de la Vida*, pájs. 66 i 77. Emerson, Madrid. La España Moderna, cuesta de Sto. Domingo, 16.
- 13 *Lei de la Vida*, páj. 66.
- 14 *Los despilfarros de las sociedades modernas*, páj. 5. J. Novicow. Madrid, La España Moderna, cuesta de Sto. Domingo, 16.

- 15 *Inglaterra i el carácter ingles*, páj. 120. Madrid.
La España Moderna, calle Fomentó núm. 7.
- 16 *La Union*, 9 de Julio de 1909.
- 17 *Lei de la Vida*, páj. 64.
- 18 *La Educacion*, páj. 105. C. O. Bunge. Madrid, La
España Moderna, cuesta de Sto. Domingo, 16.
- 19 *Lei de la Vida*, páj. 86
- 20 *El triunfo de la Democracia*, páj. 56. Andres Car-
negie. Toribio Taberner, Rosellon, 224 Barce-
lona.
- 21 *Les classes pauvres*, páj. 72 Alfredo Nieeforo. Paris.
V. Giard et E. Brière, 16, rue Soufflot, 1905.
- 22 *Les classes pauvres*, páj. 88.
- 23 id. id. id. id. 111.
- 24 id. id. id. id. 116.
- 25 *El Ferrocarril*, 13 de Marzo de 1908.
- 26 *Forces perdues*, páj. 24. Pierre Baudin, Paris. Er-
nest Flammarion, rue Racine, 25.
- 27 *Campos, fábricas i talleres*, páj. 176. Pedro Kro-
potkine. F. Sempere, Valencia.
- 28 *Problems of City Government*, páj. 2. L. S. Row.
D. Appleton and Co., New York. M. C. M. VIII.
- 29 *Problems of City Government*, páj. 3.
- 30 *System. May 1807*, edited by A. W. Shaw. New
York, Chicigo, London.
- 31 *Instantanés d'Amérique*, páj. 57. Stéphane Lauzau-
ne, Paris 122, rue Récaumur.
- 31 *Instantanés d'Amérique*, páj. 52.
- 32 id. id. páj. 78.
- 33 id. id. páj. 87.
- 34 *Ideal Americano*. Teodoro Roosevelt.
- 35 *Et Mercurio*, 11 de Diciembre de 1908.

CAPÍTULO IV.

- 1 *Aux jeunes Gens*, páj. 96; P. Malapert. Librairie
Armand Colin. Paris, 5 rue de Mézières.

- 2 *La jeune Amérique*, páj. 15; André Bellesort. Paris, 35 quai des Grands Augustins, 1899.
- 3 *Los Despilfarros de las Sociedades Modernas*, página 31; J. Novicow. Madrid. La España Moderna. Cuesta Santo Domingo, 16.
- 4 *Raza Chilena*, páj. 389.
- 5 *Estadísticas de 1908 de la Direccion de Inmigracion de la República Argentina*.
- 6 *Censo de 1907*, páj. XVII.
- 7 *El Diario Ilustrado*, 22 de Enero de 1909.
- 8 *Bosquejo de una Historia del Intelecto Español*, páj. 134; Enrique T. Buckle. Valencia; F. Sempre i Cia.
- 9 *El Diario Ilustrado*, 5 de Julio de 1909.
- 10 *La Suisse au XX siècle*, páj. 83; Pierre Clerget. Paris, Librairie Armand Colin, 5 rue de Mézières, 1908.
- 11 *El Diario Ilustrado*, 12 de Julio de 1909.
- 12 *Hombres simbólicos*, páj. 10. R. W. Emerson, Madrid, La España Moderna.
- 13 *Intantanés d'Amérique*, páj. 115; Stéphane Lauzanne, Librairie Felix Juven, Paris. 122, rue Réaumur.
- 14 *El Carácter*, páj. 102; Samuel Smiles. Paris Garnier Hnos. 6, rue des Saint-Sères.
- 15 *Bushido*, páj. 73; Inazo Nitobe. Madrid, Daniel Forno, 23 calle de la Paz, 1909.
- 16 *Inglaterra i el carácter ingles*, páj. 59.
- 17 *Les forces productives de la France*, páj 11.
- 18 *Lei de la Vida*, páj. 63.
- 19 *Galería Nacional de hombres célebres de Chile*, 1854.
- 20 *El Diario Ilustrado*, 12 de Julio de 1909.
- 21 *La Reforme Economique*, Paris, 42 rue de Louvre. Abril 1909.
- 22 *La Reforme Economique*, Mai. 1909.
- 23 id. id. Juin. 1909.
- 24 id. id. Avril, 1909.

- 25 *Boletín de la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas*. Enero de 1909, páj. 83.
- 26 *Les forces productives de la France*, páj. 130.
- 27 *Chile en 1908*, páj. 125. Eduardo Poirier. Imprenta Barcelona. Santiago, 1909.
- 28 *Chile en 1908*, páj. 124.
- 29 *Recuerdos del pasado*, páj. 222. Vicente Pérez Rosales.
- 30 *Inglaterra i el carácter ingles*. páj. 74.



INDICE



	Páj.
Dedicatoria.....	3
Prólogo.....	5
CAPÍTULO I.—Individualismo nacional en nuestros días.....	7
CAPÍTULO II.—La entrega de Chile.....	65
CAPÍTULO III.—El factor económico en la vida.....	143
CAPÍTULO IV.—La defensa.....	183

ERRATAS



Las hai muchas en el libro, pero como son, en jeneral, de carácter gramatical i de tipografía, llaman fácilmente la atencion de todo lector i considero ocioso el indicarlas. Este defecto se debe a que dos tercios de esta obra han sido escritos al galopar de la pluma, casi dictando a los cajistas en la imprenta.

DEL MISMO AUTOR

EN PREPARACION

Viaje Plebeyo por Europa